
DIAGNÓSTICO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL MUNICIPIO DE GUACHOCHI



INDICE

PRESENTACIÓN	3
ÍNDICE DE EMPODERAMIENTO DE LA MUJER (GEM)	4
REFORMANDO EL GEM: GEM3	8
RESULTADOS EN ZONA URBANA	11
RESULTADOS EN ZONA SEMI-RURAL	54
POBLACIÓN OBJETIVO	96
HIPÓTESIS DE TRABAJO	98
CONSIDERACIONES TEÓRICAS	100
RECOMENDACIONES	106

PRESENTACIÓN

Estudiar procesos de **Empoderamiento de la Mujer** en el que intervienen variadas respuestas personales, familiares, sociales, económicas, políticas y culturales, como ocurre por necesidad en un estudio de este tipo, que se dirige hacia áreas clave del desarrollo de las mujeres, implicó severas complicaciones de medición y comparabilidad.

El énfasis principal en este estudio fue puesto en el aspecto sociológico sin olvidar las relaciones económicas subyacentes en ellas.¹

Se combinaron tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, incluido un análisis de los factores que inciden sobre la capacidad de negociación de las mujeres en el hogar y de la toma de decisiones entre hombres y mujeres.

¹ Revisar el anexo donde se detalla el marco teórico del estudio.

Índice de Empoderamiento de Género (GEM)

Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP por sus siglas en inglés) así como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en inglés), han construido varios índices para medir el Desarrollo Humano de los países del orbe en temas como la salud, la longevidad, la educación, así como el acceso a la nutrición, a la vivienda, y al vestido, entre otros.

Con respecto a cuestiones de género, el UNDP introdujo en 1995 el **Índice de Empoderamiento de Género** (GEM por sus siglas en inglés), para medir el grado de empoderamiento de la mujer en 3 dimensiones de estudio: representación política, representación en posiciones gerenciales y de alta dirección en lo económico, y el poder sobre los recursos económicos medido a través de los ingresos laborables.

Se han efectuado desde entonces discusiones académicas para el perfeccionamiento del GEM, ya que presenta problemas conceptuales en sus componentes, así como problemas empíricos en la disponibilidad de datos, lo cual no ha permitido que en los círculos académicos y políticos el GEM se convierta en el Indicador estándar para medir el empoderamiento de la mujer entre los países.

En los últimos años varios investigadores han propuesto cambios para el GEM, que tienen que ver con los ingresos laborables estimados, así como en la generación de un procedimiento más

sencillo en el cálculo del Índice que evite una redundante penalización social a la desigualdad de género.

A partir del **GEM modificado (GEM3)** se puede cuantificar la magnitud de las disparidades de género, se puede medir, a través del tiempo, si estas brechas y desigualdades se van cerrando, con la aplicación de políticas públicas de género adecuadas. El GEM3 permite ordenar, clasificar y comparar todos los municipios del Estado en el grado de empoderamiento de la mujer.

Este Índice mide básicamente oportunidades de acceso a puestos de elección popular, a puestos gerenciales y administrativos en el sector público, así como también brechas de desigualdad salarial por razones de género en el mercado laboral.

En concreto, el GEM3 mide el empoderamiento y la desigualdad de género en 3 dimensiones básicas para el desarrollo de la mujer:

- **Participación y toma de decisiones en el ámbito político,**
- **Participación y toma de decisiones en el ámbito económico,**
- **Poder sobre los recursos económicos.**

El GEM3 va de un rango de 0 a 1, bajo ciertos supuestos. Un GEM3 = 0 indica que no hay empoderamiento alguno de la mujer en una o más dimensiones, mientras que un GEM3 = 1 señala que hay igualdad de empoderamiento entre mujeres y hombres en las 3 dimensiones.

Una de las ventajas de este Índice es que puede compensar sub o sobre-representaciones en los 3 subíndices.

Indicadores de las 3 dimensiones de empoderamiento:

Participación y toma de decisiones en el ámbito político

Se medirá el empoderamiento de la mujer en el ámbito de la participación política. La adecuada representatividad de la mujer en el ámbito político es crucial para impulsar propuestas de políticas públicas de género. Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en el ámbito político municipal (RP)**, tanto en el Cabildo, como en las diputaciones locales y federales.

No se tomarían en cuenta las suplencias en estos puestos políticos, ya que éstas son usadas para justificar una supuesta igualdad de género no solamente por disposiciones del IFE sino dentro de los estatutos de cada partido político.

Participación en el ámbito económico

Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Participación Porcentual de la mujer y del hombre en la administración municipal (PE)**, en los puestos de primer nivel del sector público: coordinadores y directores.

Poder sobre los recursos económicos

Lo que este Índice mide son brechas de desigualdad salarial por razones de género. Esta dimensión de estudio será medido a través del **indicador Brechas de desigualdad en el Ingreso salarial**

estimado promedio tanto de los hombres como de las mujeres (PI), en el sector económico municipal.

Ante la carencia de datos económicos del Producto Interno Bruto Municipal total (PIB municipal total), del PIB per cápita a nivel municipal, de la población económicamente activa en cada población estudiada (PEA), así como la carencia de datos precisos sobre las brechas salariales por género en las áreas urbanas y semi-urbanas estudiadas, el GEM3 estimado usará una variable proxy: la brecha en la desigualdad salarial de género la cual se ubicará en un 75%, en concordancia con lo aconsejado por las Naciones Unidas cuando se está ante estas carencias.

Los Índices son calculados ponderando por los porcentajes de hombres y mujeres en las poblaciones estudiadas.

Es pertinente señalar que nuestras fuentes de información locales señalaron que las brechas salariales en detrimento de la mujer trabajadora, oscilaban entre un 75% hasta un 60% en los centros de trabajo más importantes de las localidades estudiadas: aserraderos, maquiladoras, comercios, asociaciones de fruticultores, etc. Sin embargo, no mostraron datos duros para respaldar estas afirmaciones.

Nos queda claro que un Índice debe ser claro y fácil de interpretar, con datos confiables y disponibles para todos los municipios del Estado. Pensamos que el GEM3 es superior al GEM para dar nueva luz a las desigualdades de género, además de que es de fácil implementación.

Reformando el GEM: GEM3

Se propone calcular el empoderamiento de la mujer a partir del GEM reformado, el GEM3, que consiste en la media geométrica de las razones de logros entre mujer y hombre en las 3 dimensiones antes mencionadas donde:

$$GEM\ 3 = \left\{ \frac{RPm}{RPh} * \frac{PEm}{PEh} * \frac{PI m}{PI h} \right\} ^{1/3}$$

RP = representación política
PE = participación económica
PI = participación en el ingreso
m = mujer
h = hombre

Las participaciones antes mencionados, dependen de los porcentajes de mujeres y hombres en la población estudiada, ya que si por ejemplo, el porcentaje de población femenina es del 55% su representatividad política debería ser de la misma magnitud, por lo que:

$$\frac{RPm}{RPh} = \frac{\frac{PCm}{PPm}}{\frac{PCh}{PPh}}$$

PC = Porcentaje en el Cabildo
PP = Porcentaje de la Población total
m = mujer
h = hombre

Cálculos equivalentes se hacen para las otras dos dimensiones de estudio. Se parte del supuesto que la población chihuahuense tiene una aversión moderada a la desigualdad de género ($\epsilon = 2$).

Construcción del Índice de Empoderamiento de Género (GEM).

Datos de Guachochi²

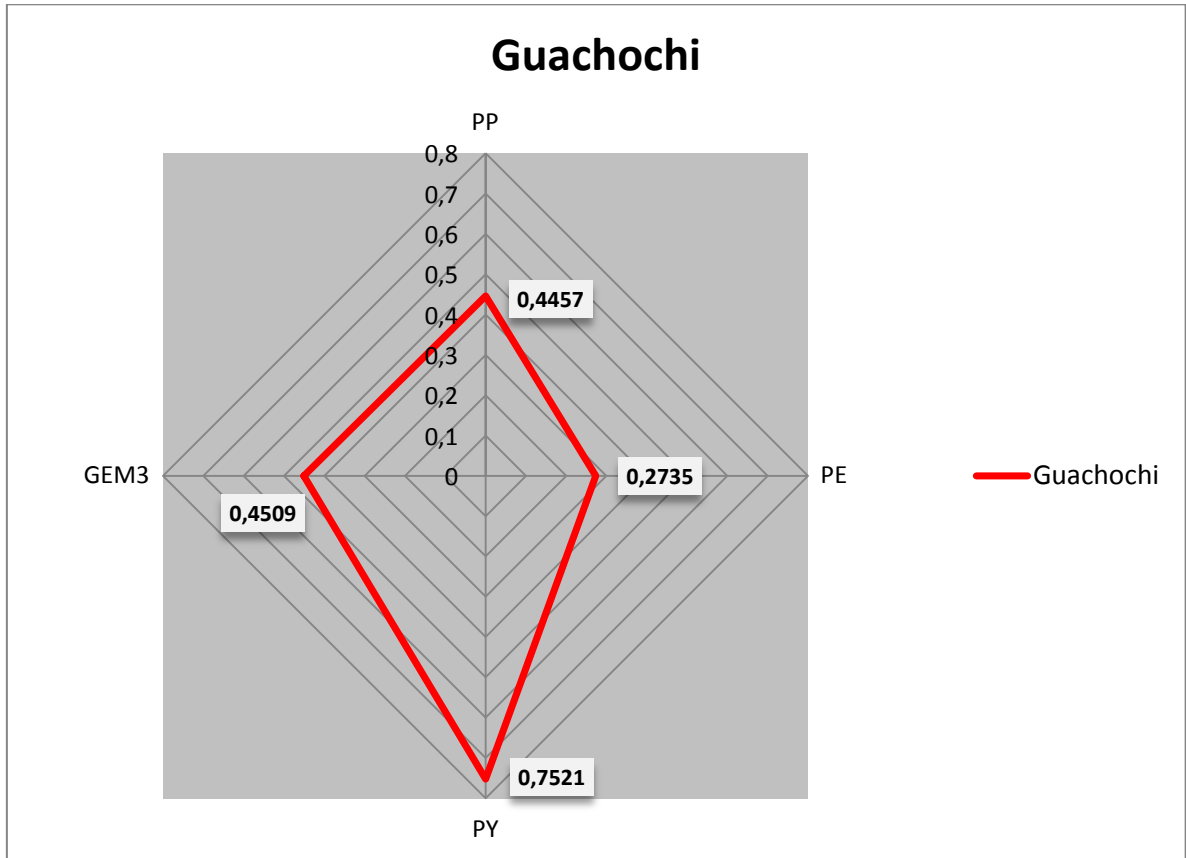
Mujer	Hombre
Porcentaje mujeres de la población = 0.4993	Porcentaje hombres de la población = 0.5007
Porcentaje de mujeres de participación en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputaciones) = 0.3077	Porcentaje de hombres de participación en el ámbito político (Cabildo, Sindicatura y diputaciones) = 0.6923
Porcentaje de mujeres de participación en la administración municipal de primer nivel (Direcciones, Coordinaciones, Tesorería, Oficialía Mayor, Secretaría Municipal y Presidencia) = 0.2143	Porcentaje de hombres de participación en la administración municipal de primer nivel (Direcciones, Coordinaciones, Tesorería, Oficialía Mayor, Secretaría Municipal y Presidencia) = 0.7857
Razón salarial no agrícola entre mujeres y hombres: $W_f / W_m = 0.75$	

$$GEM3 \text{ Guachochi} = \left\{ \frac{0.3077}{0.4993} * \frac{0.2143}{0.4993} * \frac{0.75}{0.4993} \right\}^{1/3} \left\{ \frac{0.6923}{0.5007} * \frac{0.7857}{0.5007} * \frac{1}{0.5007} \right\}^{1/3}$$

$$GEM3 \text{ Guachochi} = \{0.4457 * 0.2735 * 0.7521\}^{1/3}$$

GEM3 Guachochi = 0.4509

² La población del municipio de Guachochi es de 45,881 habitantes (INEGI, 2005). El Cabildo está constituido por 6 regidores hombres y 4 mujeres, el Síndico hombre, un diputado local y otro federal hombres. La Administración municipal de Guachochi está constituida en el **Primer nivel** por 10 Directores (8 hombres y 2 mujeres), un Secretario de Gobierno (hombre), una Tesorera (mujer), un Oficial Mayor (hombre), y el Presidente Municipal (hombre).



Municipios	PP	PE	PY	GEM3
Guachochi	0.4457	0.2735	0.7521	0.4509

PP: Participación Política

PE: Participación Económica

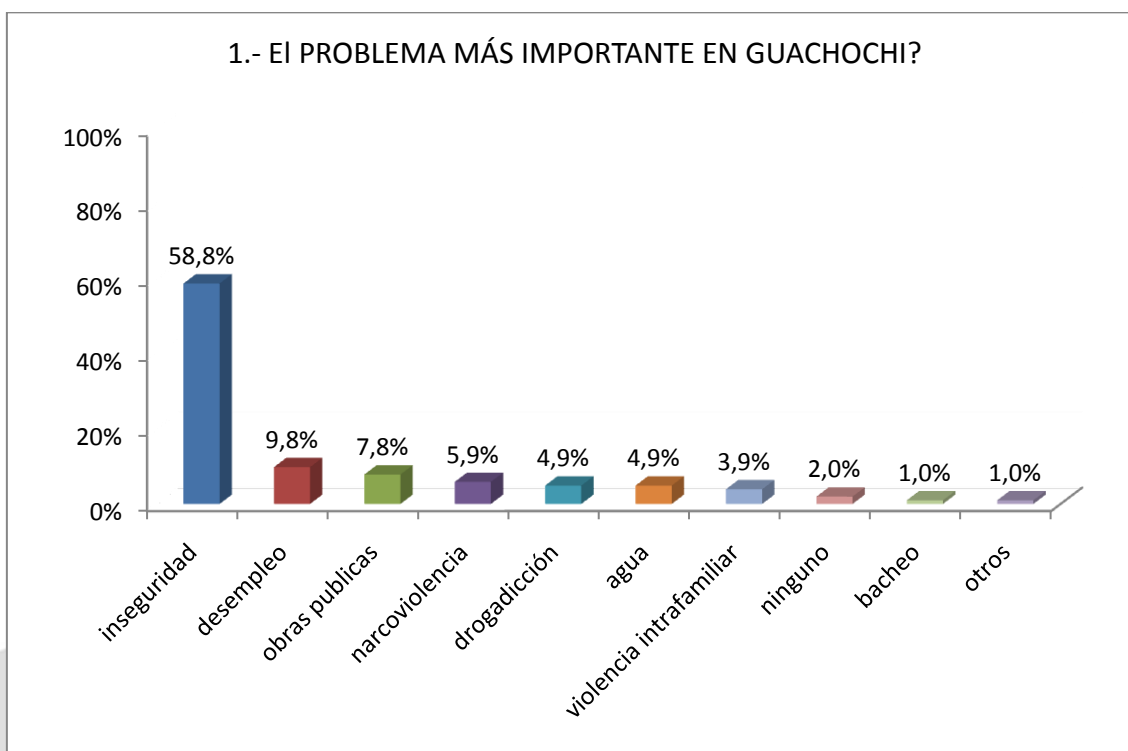
PY: Participación en el Ingreso Laboral

GEM3: Índice de Empoderamiento de Género Modificado

RESULTADOS EN ZONA URBANA

GUACHOCHI

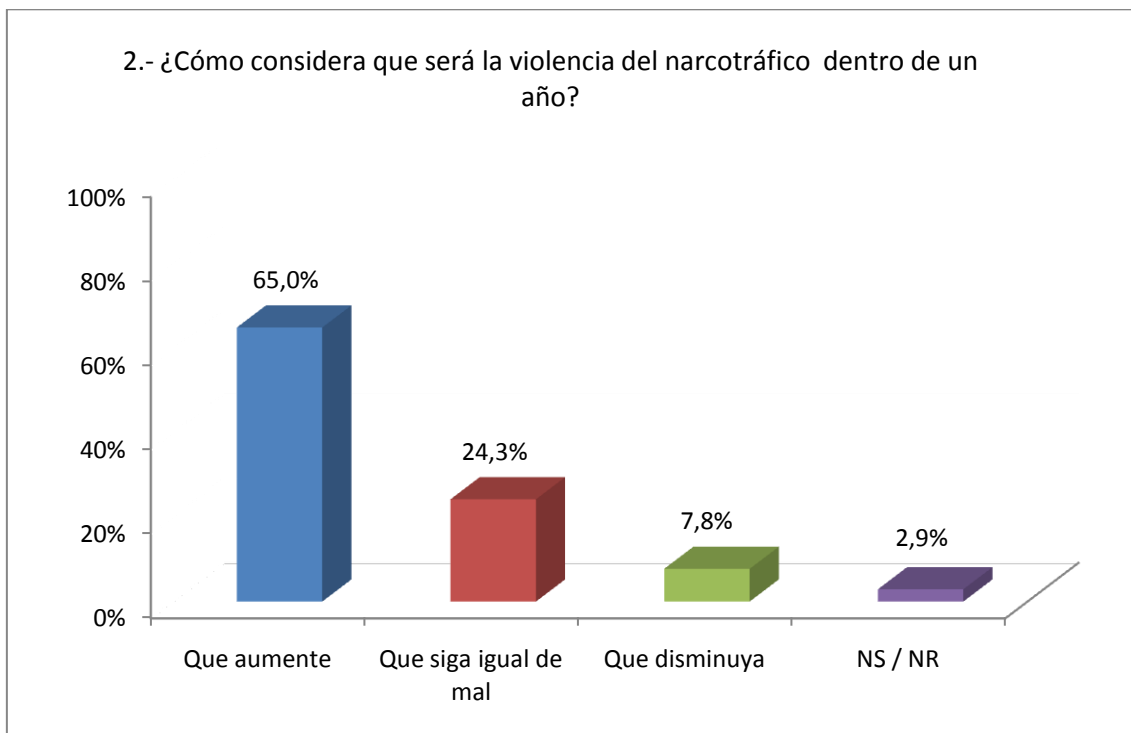
1.- Cuál considera que es el PROBLEMA MÁS IMPORTANTE en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 58.8%, seguido por desempleo, con el 9.8%; falta de obras públicas, 7.8%; narcoviolenca, 5.9%; drogadicción y falta en el abastecimiento de agua, con el 4.9% para ambos casos, y por último la violencia intrafamiliar, con el 3.9%.

En los **grupos focales** se mantiene la inseguridad como el problema más importante, ya que el total de las participantes lo menciona.

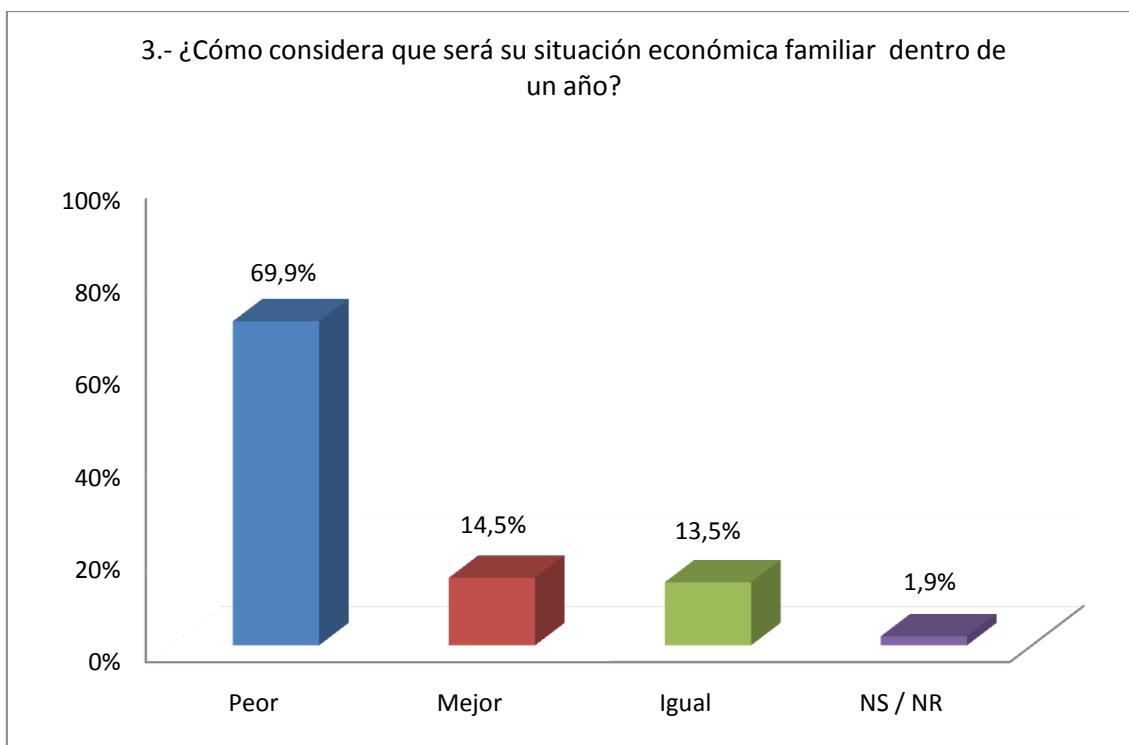
2.- ¿Cómo considera que será la violencia del narcotráfico dentro de un año?



Cuestionario. La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviencia es que ésta va a seguir aumentando o sin cambio alguno, con el 89.3% de las respuestas.

La totalidad de las participantes, en los **grupos focales** mencionaron que la violencia del narco va a seguir aumentando.

3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?

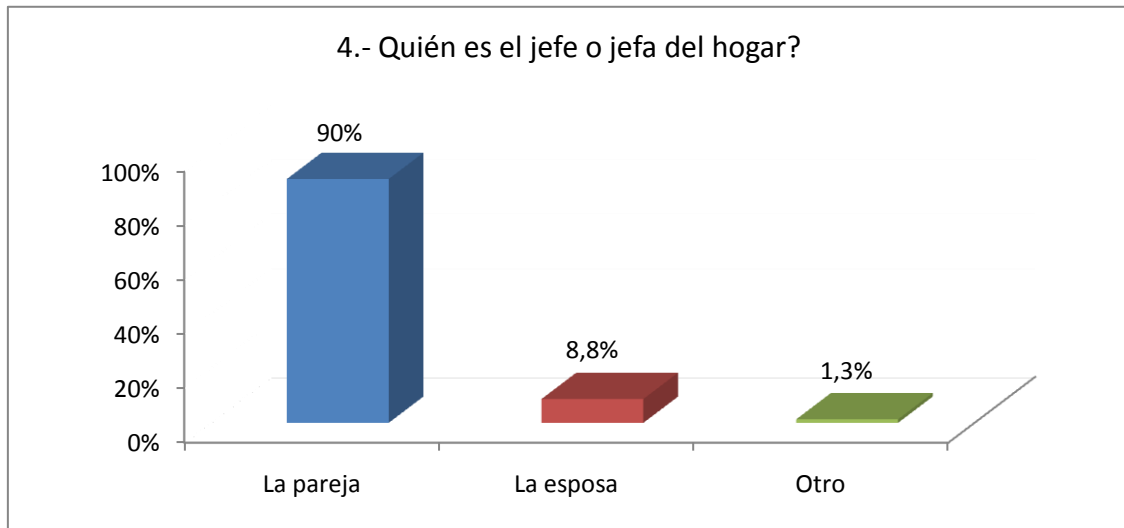


Cuestionario. Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que el 69.9% afirmó que su situación económica familiar va a estar peor dentro de un año, mientras un 13.6% dijo que va a estar igual. Un 14.6%, mencionó que su situación económica va a estar mejor el próximo año.

En **grupos focales**, tanto las trabajadoras como las amas de casa consideran que su economía empeorara el próximo año.

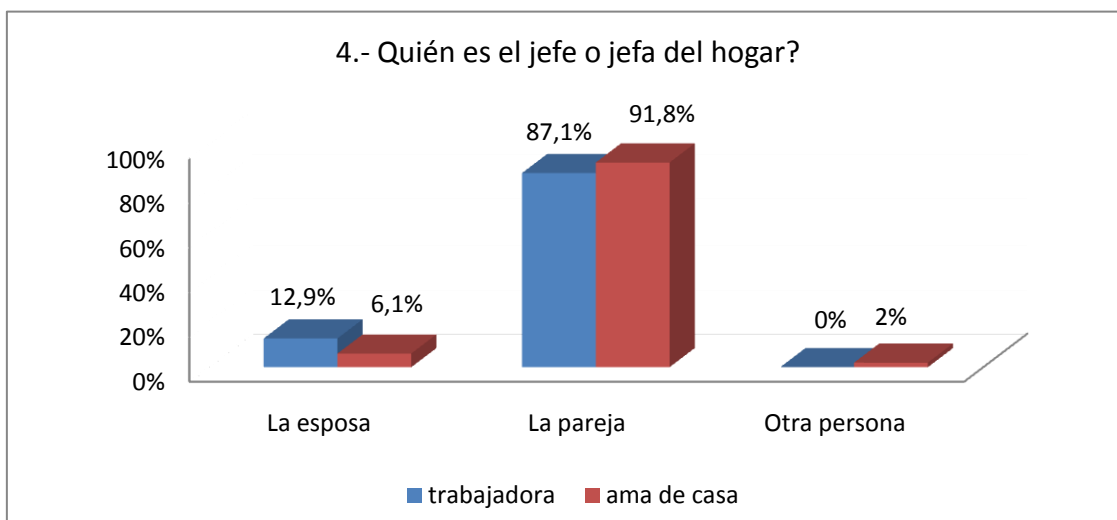
Aspectos familiares

4.- Quién es el jefe o jefa del hogar?



Questionario.

El 90% de la muestra de mujeres del área urbana afirman que el jefe del hogar es su pareja, mientras que sólo el 8.8% dijo que eran ellas las jefas del hogar, y ninguna mencionó que eran ambos.



Para los hogares con amas de casa el porcentaje de jefes del hogar sube al 91.8%, mientras que para los hogares con mujeres trabajadoras el porcentaje baja a 87.1%.

Grupos focales, en cuanto a quien es el jefe del hogar, de las trabajadoras un 50% menciona que es su pareja, un 25% que son ellas, un 16.6% que son otras personas y un 8.3% que esta responsabilidad es compartida por ambos cónyuges. Las amas de casa comentan, el 42.8% refiere que es son ambos quienes tomas dichas decisiones, un 28.5% que son ellas mismas y que es la pareja u otros con un 14.2% respectivamente.

En los grupos focales se observa que de las trabajadoras el 41.6% no tiene pareja actualmente. Mientras que de las amas de casa es el 28.5%.

¿Tiene pareja?

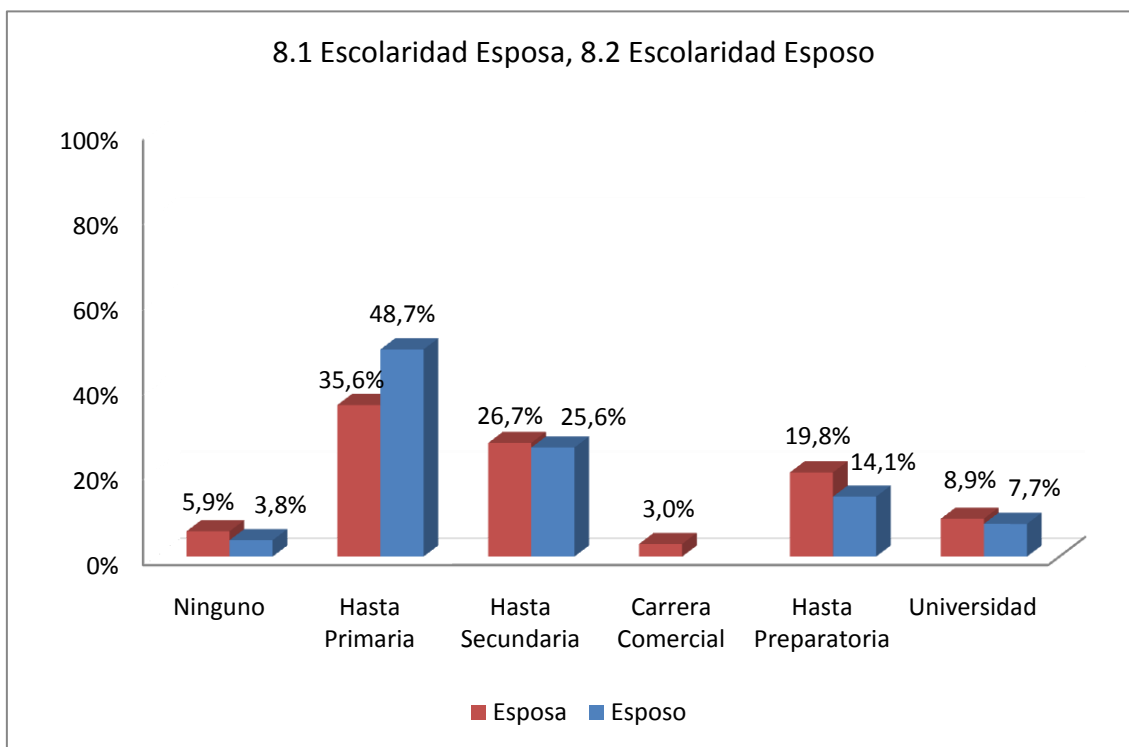
Cuestionario. El 22.3% de las mujeres no tienen pareja actualmente y la gran mayoría de ellas mencionan que son ellas las jefas del hogar.

5. ¿Cuántos miembros hay en su familia?

En promedio hay 4.02 miembros por hogar.

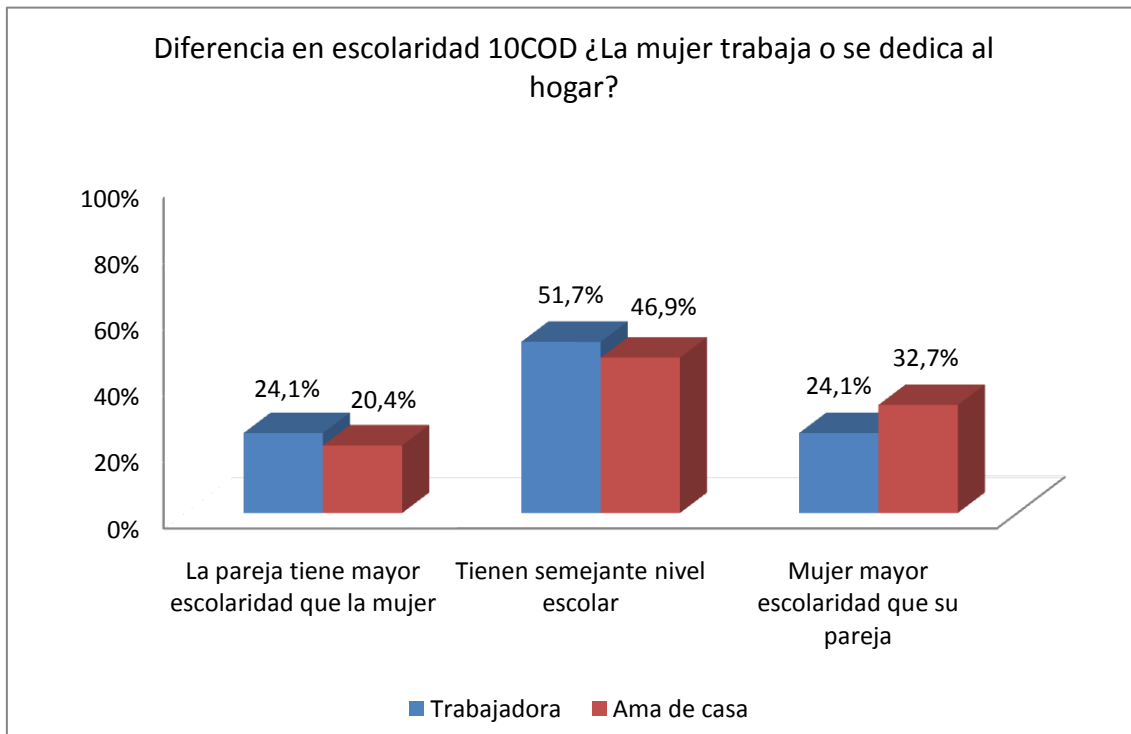
El promedio de habitantes por hogar entre las participantes de los grupos focales es de 4.4 miembros.

Diferencia en escolaridad



Cuestionario.

Se observa un bajísimo nivel educativo, tanto en la mujer como de su pareja. Los datos se aglutinan alrededor de los estudios de primaria y secundaria. Se observa además, una cierta dispersión de la mujer hacia niveles educativos más altos que sus parejas, en carrera comercial, Bachillerato y Universidad.



Encuesta. Se observa un equilibrio en la escolaridad entre la mujer trabajadora y su pareja, ya que ambos tienen la misma escolaridad que su pareja. Más de la mitad de los cónyuges, 51.7%, tienen niveles educativos semejantes.

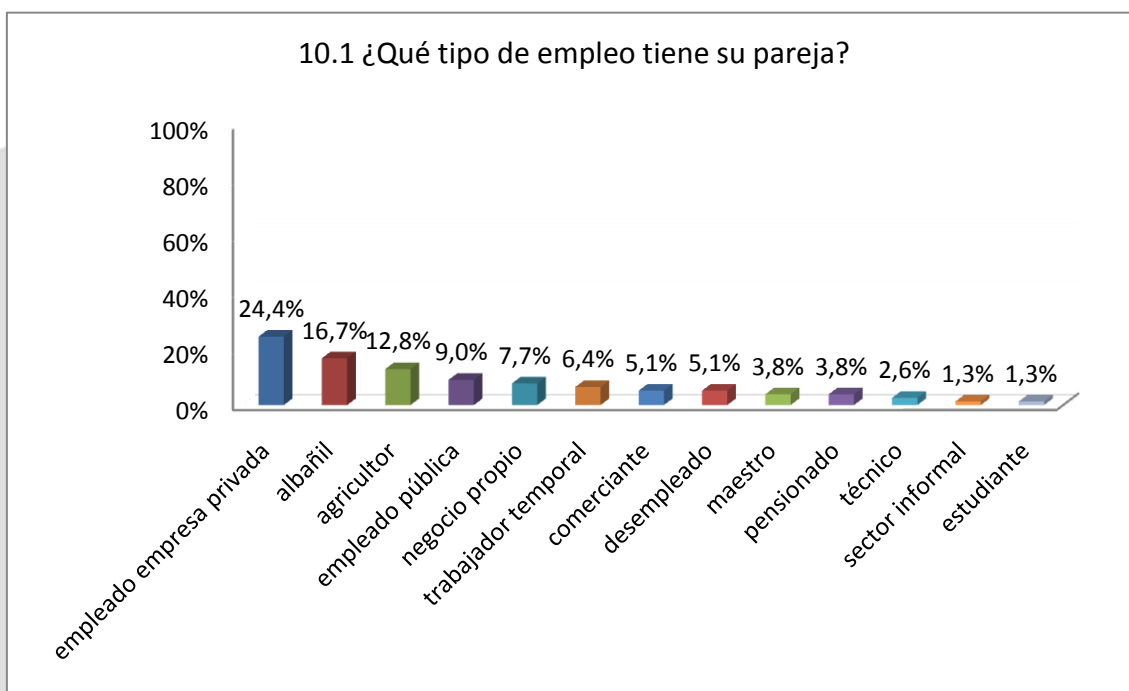
Hay diferencias significativas entre trabajadoras y amas de casa, ya que estas últimas tienen mayor escolaridad que su pareja.

En el **grupo focal** de las mujeres trabajadoras el nivel educativo es similar entre hombres y mujeres, mostrándose una ligera tendencia hacia arriba para las mujeres. En cuanto a las amas de casa se observa que son los hombres los que cuentan con más escolaridad un 16.6%, y con nivel educativo semejante es el 83.3%.

10.1 ¿Qué tipo de empleo tienen las mujeres encuestadas?, O si no tiene empleo ¿a qué se dedican?



10.2 ¿Qué tipo de empleo tienen las parejas? O si no tiene empleo, ¿a qué se dedica?



Cuestionario. El 59.2% de las mujeres en el áreas urbana mencionó ser ama de casa, mientras que el resto de ellas son empleadas de empresas privadas, 6.5%, y en menor porcentaje son comerciantes, tienen negocio propio o son empleadas domésticas.

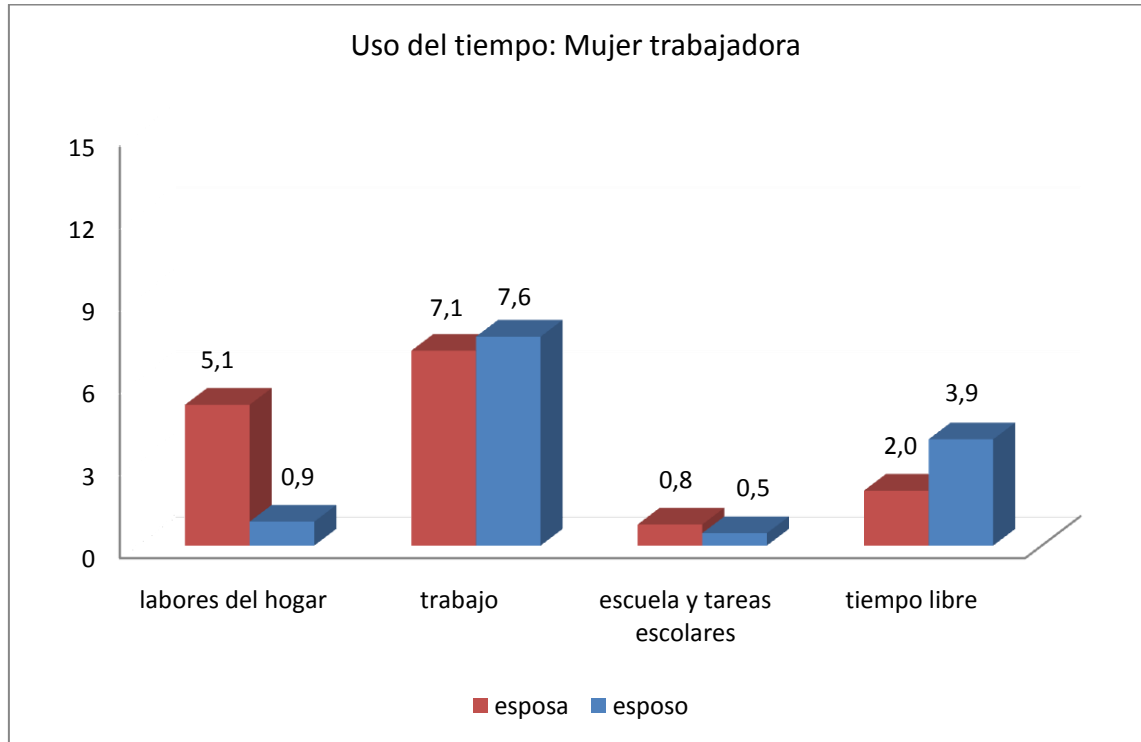
Respecto a las parejas, el 24.4% labora en empresas privadas; el 16.7% son albañiles, mientras que el 12.8% son agricultores, entre las ocupaciones más importantes.

Se registró un 5.1% de respuestas donde las mujeres afirmaron que sus parejas están actualmente desempleadas, con el 5.1%.

En los **grupos focales** se observa que un 36.8% de las mujeres se dedica al hogar, un 26.3% en el sector publico, 26.3% trabajadoras domesticas y 10.5% comerciante.

Entre sus parejas el 76.3% son empleados de empresa privada 13.7% son jornaleros y un 9.9% es desempleado.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos. Mujeres que trabajan**



Cuestionario.

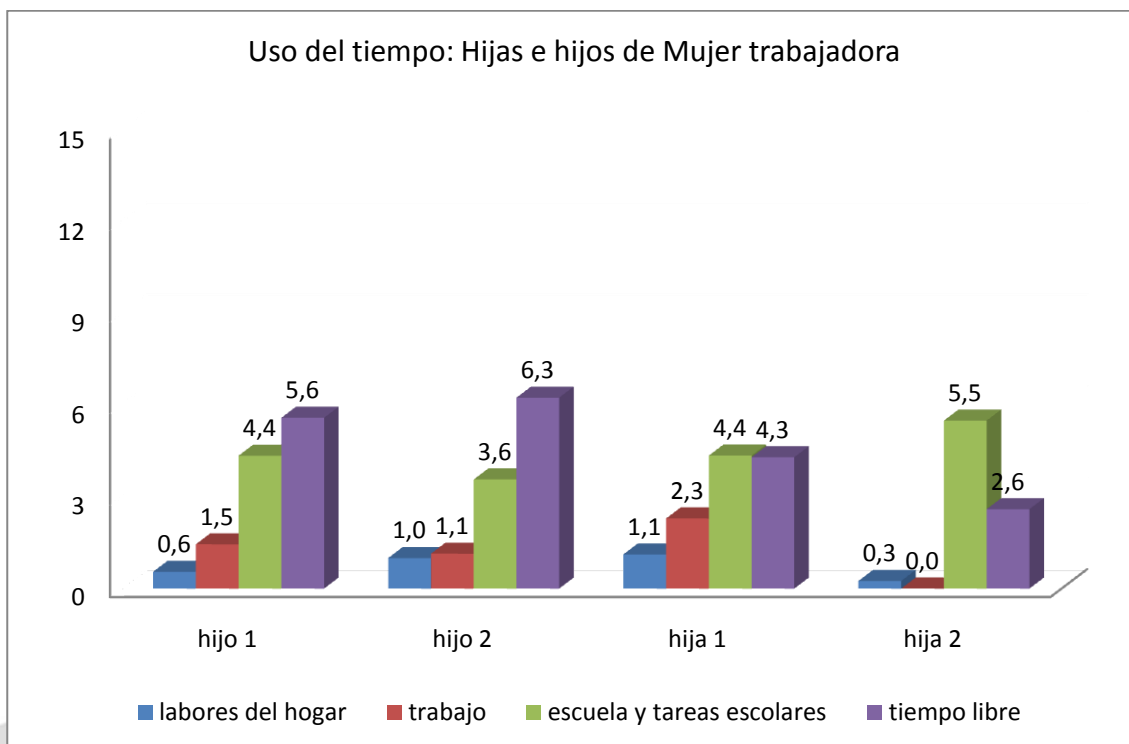
Al revisar el uso de tiempo de los miembros del hogar, se observa una claro sesgo en contra de la mujer trabajadora respecto a las labores domésticas. En promedio, la mujer trabajadora dedica 5 horas 8 minutos al hogar, mientras que su pareja le dedica solamente 52 minutos, esto es, una proporción de casi 6 a 1, lo cual significa que la mujer trabajadora hace labores domésticas 6 veces más que su pareja, en promedio.

En promedio, existe cierta similitud en las horas laboradas para cada uno de los dos cónyuges: la mujer labora diariamente 7 horas 6 minutos contra 7 horas 37 minutos de la pareja.

Por otra parte, la mujer dedica ligeramente más tiempo que su pareja a las tareas de los hijos, 46 minutos contra 27 minutos, respectivamente. El tiempo de esparcimiento es menor para la

mujer en casi la mitad de su pareja, 2 horas para la mujer y 3 horas 52 minutos para su pareja.

Cuando se suman las horas de trabajo remunerado, las realizadas en el hogar y las dedicadas al cuidado de los hijos para ambos cónyuges, resulta que la mujer realiza una **doble jornada** diaria de 13 horas, mientras que el de su pareja es de casi 9 horas. Esto es, hay una diferencia diaria de 4 horas en contra de la mujer, en promedio.



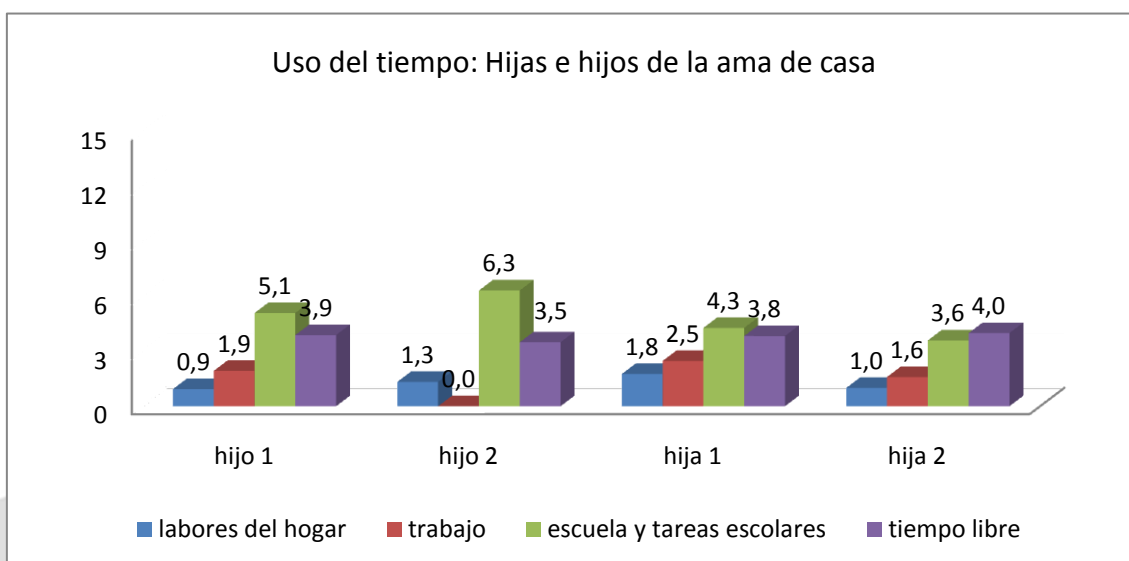
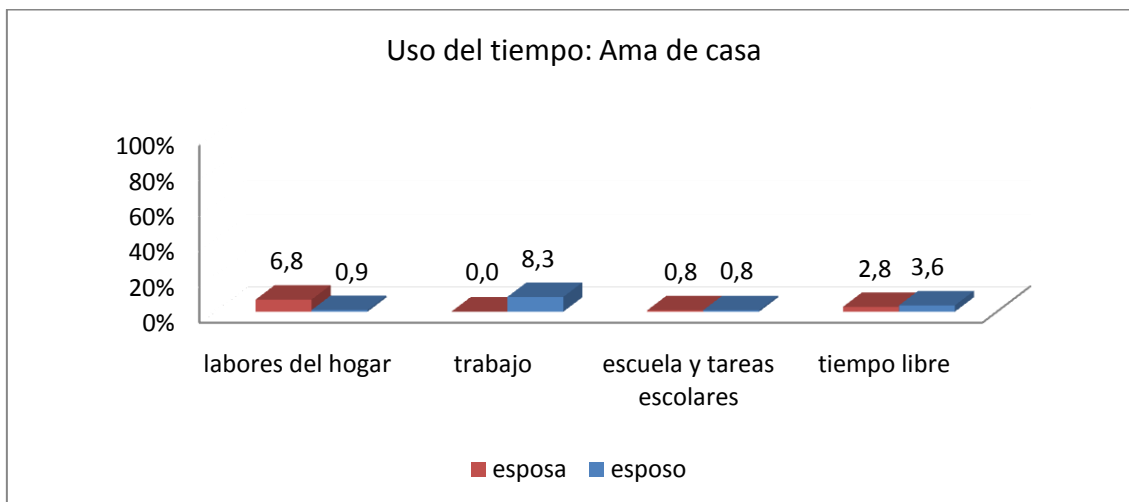
Respecto a los **vástagos** de la mujer trabajadora, en general no existen diferencias de género entre las hijas e hijos respecto a las actividades domésticas que llevan a cabo.

En el **grupo focal** las mujeres trabajan 6 horas en promedio, mientras que los hombres trabajan 9 horas con 54 minutos, en promedio. En cuanto al quehacer de la casa, en promedio las mujeres laboran 5 horas 40 minutos, mientras que los hombres sólo le dedican a esta actividad una hora, en promedio, casi 5 a 1 en

contra de la mujer. Las participantes ayudan a sus hijos en sus tareas en promedio 2 horas 34 minutos, y en cuanto a sus parejas no ayudan a las tareas de sus hijos. El tiempo de esparcimiento de la mujer es de 2 horas 15 minutos y de sus parejas es de 3 a 4 horas en promedio.

En promedio, las hijas e hijos dedican poco tiempo a las labores domésticas, alrededor de 30 minutos. A la escuela ambos le dedican 6 horas a la escuela, mientras que en tiempo libre también se comportan casi igual entre ambos, 6 horas. En los siete casos en donde los hijos e hijas trabajan, le dedican en promedio 9 horas.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos. Mujeres amas de casa.**



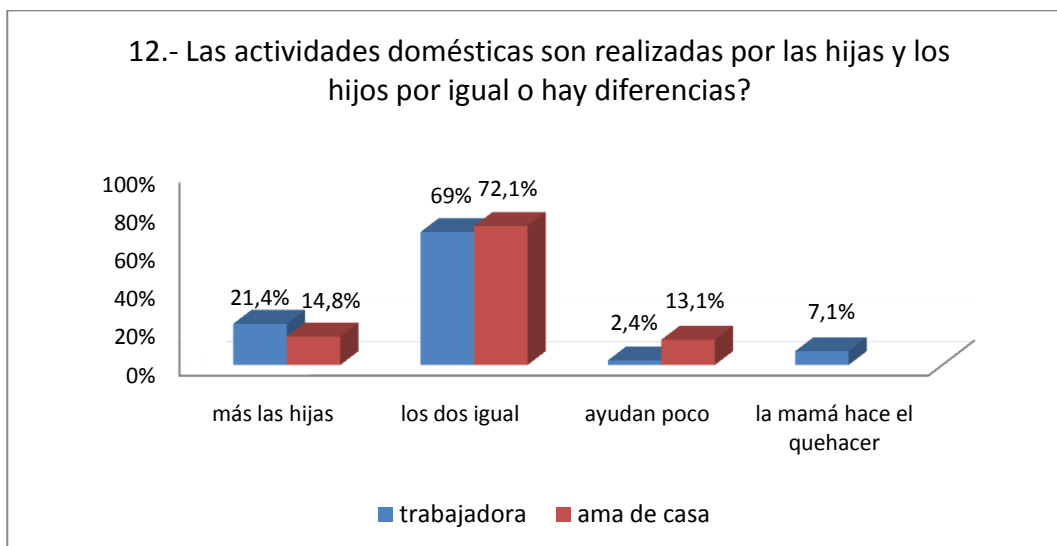
Cuestionarios. En promedio, el hombre trabaja 8 horas 20 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 6 horas 50 minutos y los hombres solamente 56 minutos, en promedio. La mamá y el papá dedican tiempos similares a las tareas escolares de los hijos, 50 minutos en promedio. El tiempo libre de la pareja es ligeramente mayor al de la mujer, casi 4 horas contra 2 horas 46 minutos en promedio, respectivamente.

Los vástagos. Se observa que las hijas dedican ligeramente más tiempo a las labores domésticas que los hijos.

Respecto al **grupo focal** el tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 8 horas 16 minutos, y las parejas le dedican 40 minutos. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas y media al trabajo básicamente en aserraderos. Las mujeres le dedican 3 horas 8 minutos a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa son de 3 horas 8 minutos mientras que el de los hombres son de 4 horas.

Los vástagos prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.

12.- Las actividades domésticas son realizadas por las hijas y los hijos por igual o hay diferencias?



Cuestionario. Alrededor del 72.1% del total de las mujeres de la muestra mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos.

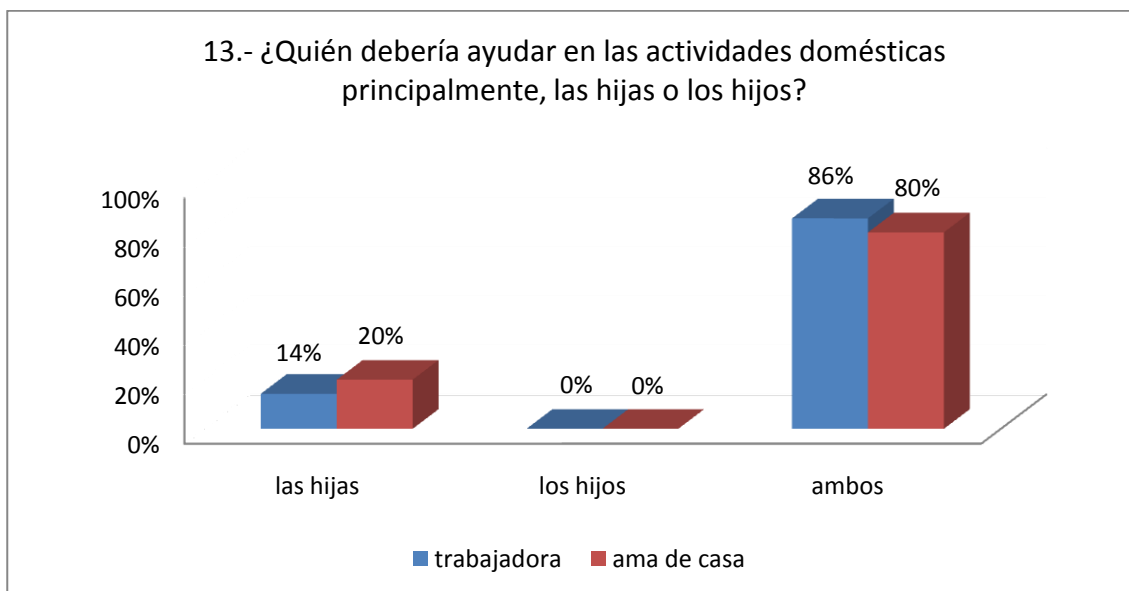
Sin embargo, las hijas de las mujeres trabajadoras, en el 21.4% de los casos, hacen las labores del hogar sin que los hijos intervengan en ningún caso para ayudar.

Este comportamiento se presenta también en los hogares de las amas de casa pero en menor porcentaje.

Es de hacer notar que las amas de casa asumen como su deber el realizar dichas actividades ella sola sin ayuda de nadie, casi en una proporción de 2 a 1 con respecto a las mujeres que trabajan, 7.1% y 13.1%, respectivamente.

En **grupo focal**, el 41.6% de las trabajadoras mencionan que la ayuda que reciben es igual entre hijas e hijos, el 33.3% dicen que es la propia mujer quien realiza las labores domésticas, el 16.6 que reciben más ayuda por parte de los hijos y solo el 8.33% menciona que son las hijas quienes le ayudan en dichas actividades. Las amas de casa que la ayuda que reciben es igual de hijas que de hijos.

13. Quien debería ayudar en las actividades domésticas principalmente las hijas o los hijos?

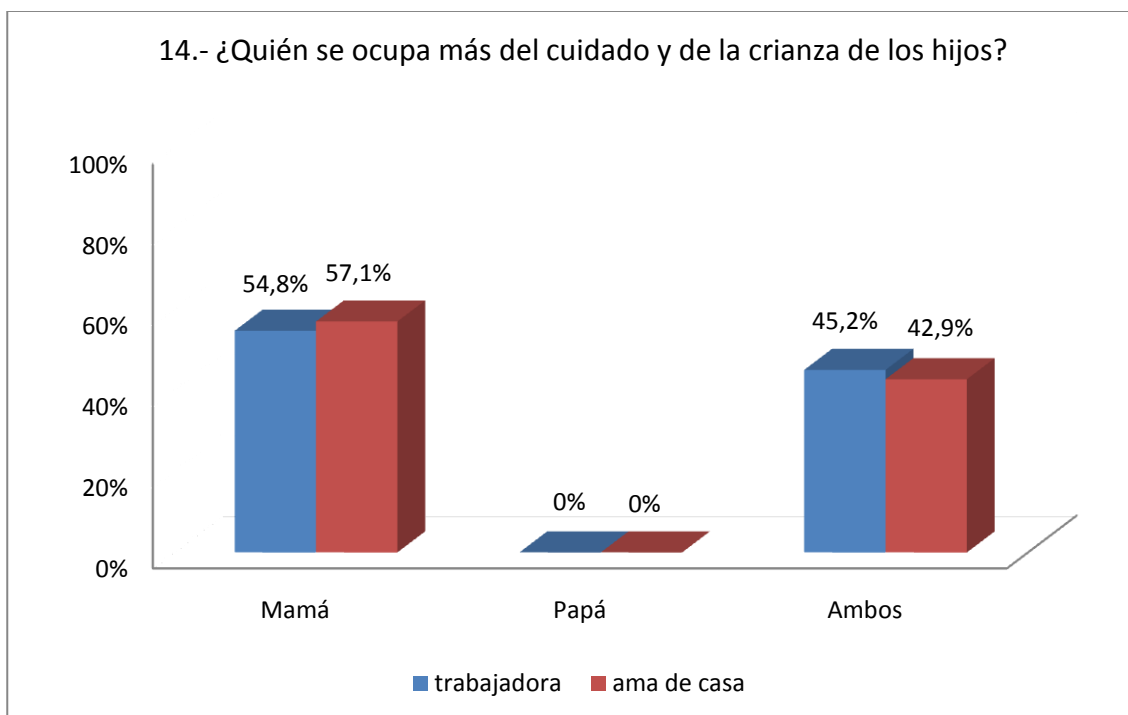


Cuestionarios. Entre el 80% y 85% de las mujeres encuestadas opinó que tanto la hija como el hijo deberían ayudar a las actividades domésticas. Sin embargo, el 14.3% de las trabajadoras dijo que son las hijas quienes deberían dedicarse a las labores del hogar, y el 20% en el caso de las amas de casa.

Es de hacer notar que no apareció ningún caso en que el hijo debería ayudar a las actividades domésticas. Existe una clara distinción en este rubro en contra de las hijas.

En el **grupo focal** no se encuentran diferencias de género significativas en este rubro, ya que el 100% menciono que la ayuda debe de ser igual de hijas e hijos.

14.- ¿Quién se ocupa más del cuidado y de la crianza de los hijos?

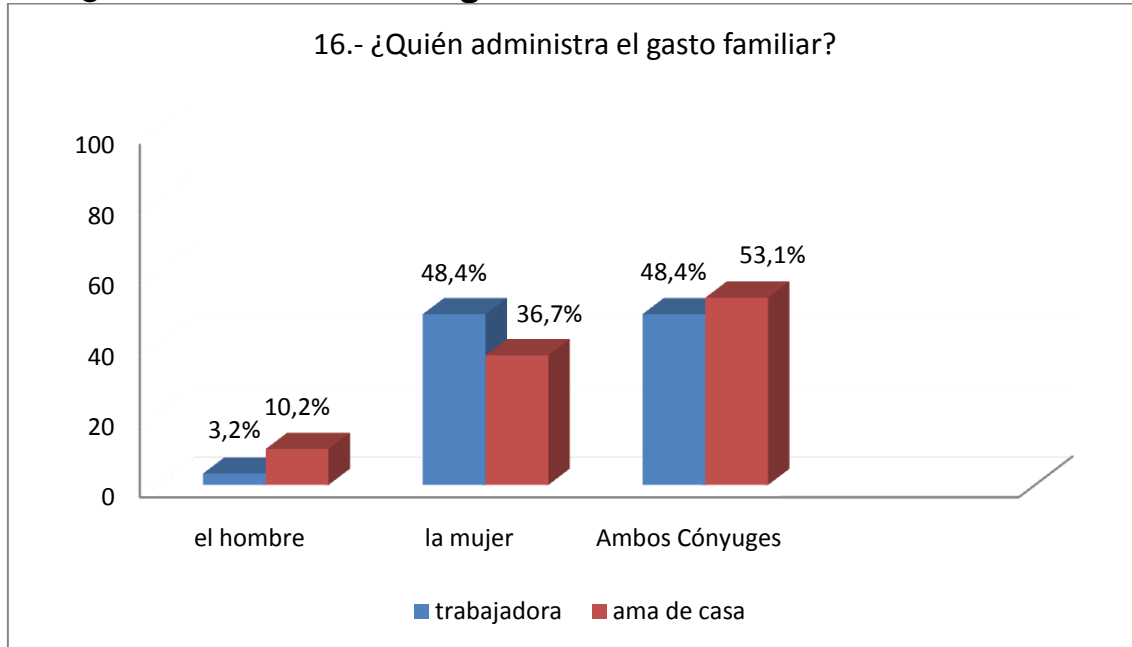


Cuestionario. Como era de esperarse son las mujeres quienes se ocupan más del cuidado y crianza de las hijas e hijos. En términos generales, alrededor del 55% de las mujeres de la muestra se ocupan más que su pareja del cuidado y de la crianza de los hijos, mientras que alrededor del 44% de las mujeres opinaron que son ambos quienes se dedican a la crianza de los hijos.

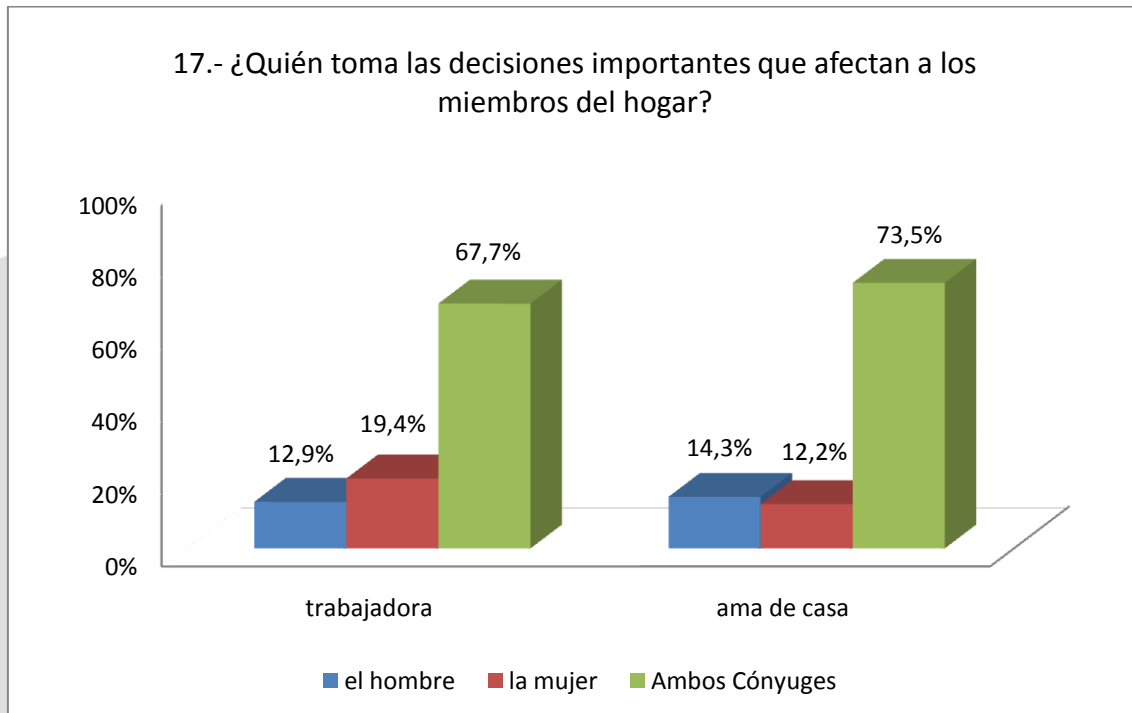
Es importante aclarar que la pareja no apareció en ningún de los dos grupos.

En el **grupo focal** de mujeres trabajadoras el 62.5% de las participantes mencionaron que son ellas quienes se ocupan de los hijos, el restante 37.5% menciona que la responsabilidad del cuidado recae en ambos cónyuges. En cuanto a las amas de casa mencionan el 80% que son ellas quienes se encargan del cuidado y la crianza de los hijos, mientras que un 20% refiere que es su pareja quien tiene esta labor.

16.- ¿Quién administra el gasto familiar?



17.- ¿Quién toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del hogar?



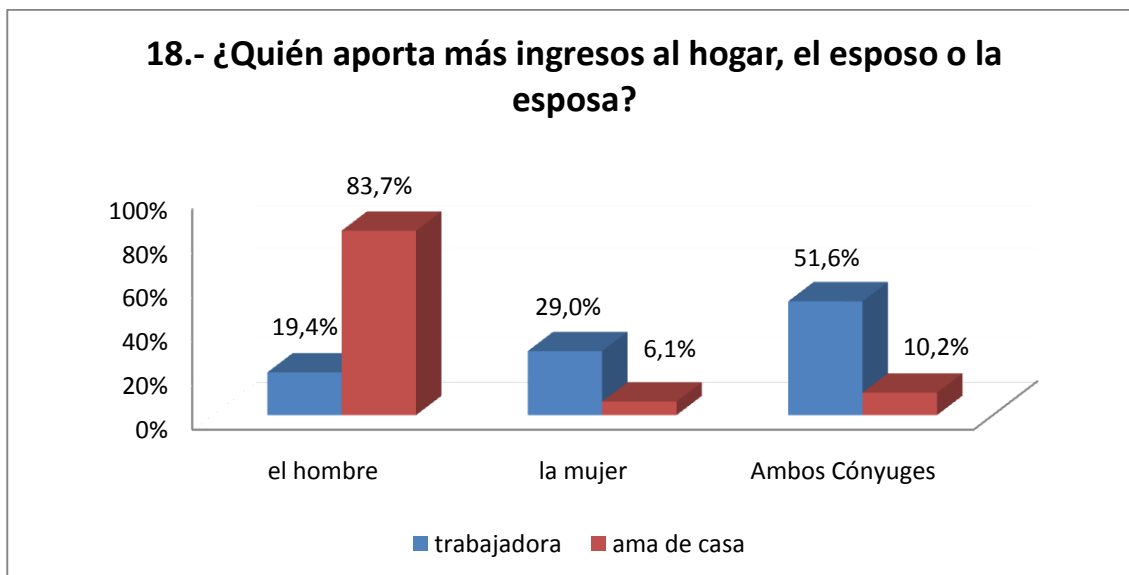
Cuestionario.

Se observa que las mujeres trabajadoras son quienes toman las decisiones más importantes en su hogar, por encima de sus parejas, mientras que en los hogares con amas de casa se observa una igualdad en la toma de decisiones en el hogar.

La administración del gasto del hogar es llevada a cabo por la mujer trabajadora con un 48.4%, en un 36.7% por el hombre, en el caso de las amas de casa su participación en la administración del hogar es mayor al de su pareja con un 10.2% y un 3.2% respectivamente.

En el **grupo focal**, en cuanto a las decisiones más importantes al interior del hogar el grupo de trabajadoras comenta que las decisiones son tomadas por ellas o por ambos con un 50% respectivamente, en las amas de casa un 87.5% refieren que son ambos cónyuges y solo un 14.28% de las participantes refiere que son ellas mismas las que lo hacen.

18.- ¿Quién aporta más ingresos al hogar, la pareja o la mujer?



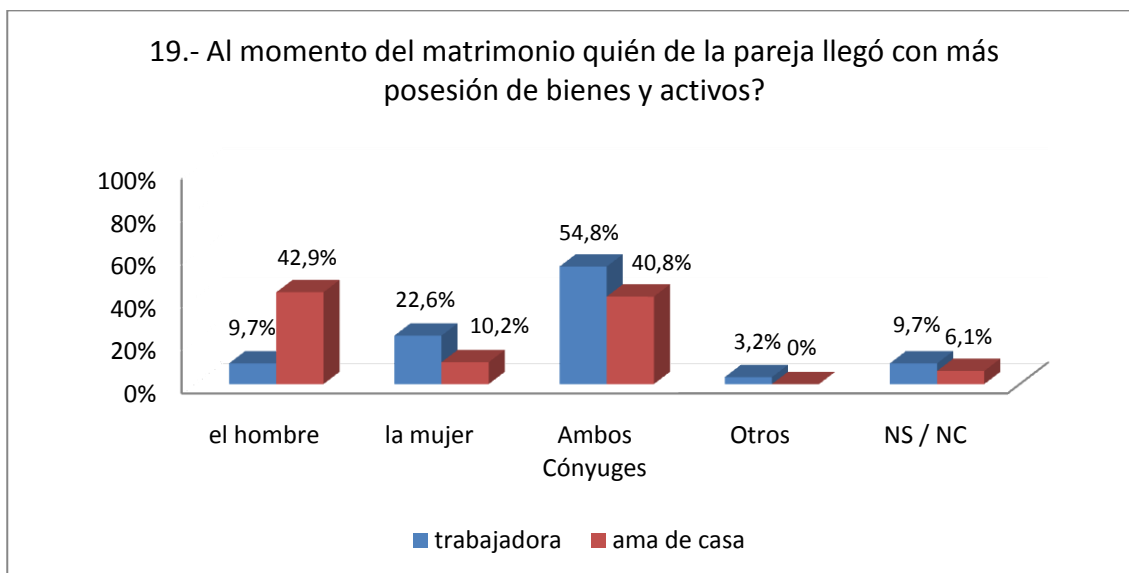
Cuestionario.

En este municipio las mujeres trabajadoras aportan más ingresos que sus parejas, 29% y 19.4%, respectivamente.

Hay similitud en las aportaciones al hogar en un 51.6%.

En grupo focal las mujeres trabajadoras refieren que son ellas las que aportan más ingresos al hogar 50% y que es la pareja otro 50%, el total de las mujeres amas de casa que asistieron al grupo que mencionan que es su pareja quien aporta más ingresos al hogar.

19.- Al momento del matrimonio quién de la pareja llegó con más posesión de bienes y activos?

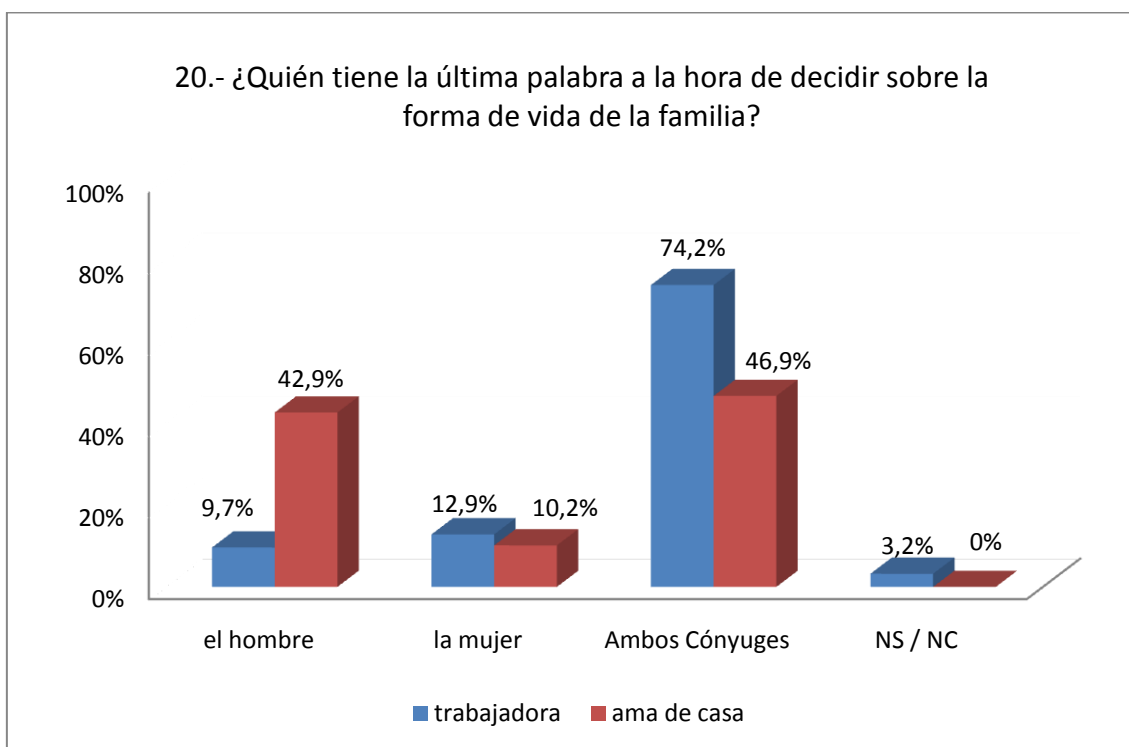


Cuestionario. Aquí se observa un fenómeno particular, donde el 22.6% de las mujeres trabajadoras dijo haber llegado al matrimonio con más enseres que su pareja, 9.7%.

En el grupo de amas de casa se constata que la pareja llegó al matrimonio con más posesión de activos y bienes que la mujer.

En los **grupos focales** las mujeres trabajadoras mencionan 75% que iniciaron su relación sin en igualdad de circunstancias, el 16.6% refiere que fue su pareja quien aportó más bienes al hogar y solo el 8.3% comenta que fueron ellas quienes aportaron más. En cuanto a las amas de casa el 71.4% menciona que son ellas quienes contaban con más posesión de bienes al momento de iniciar su relación y el 20% restante menciona que fue su pareja quien aportó más a este rubro.

20.- ¿Quién tiene la última palabra a la hora de decidir sobre la forma de vida de la familia?

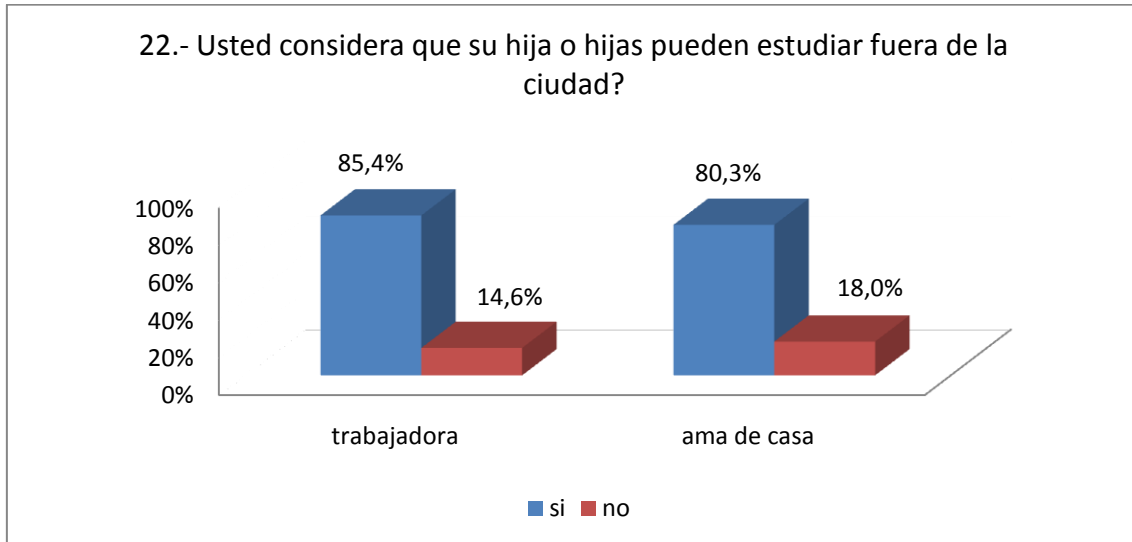


Cuestionario.

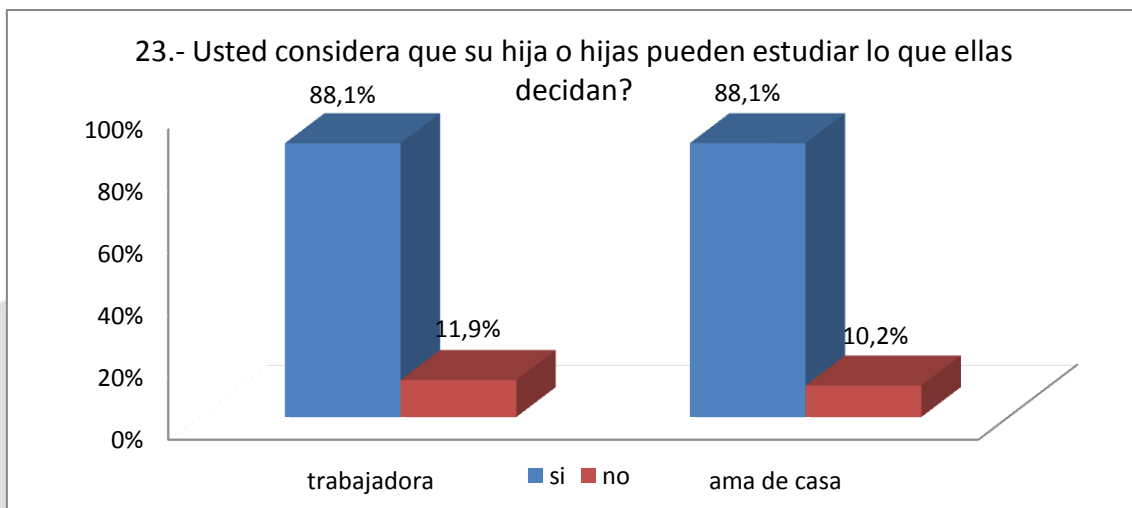
Si bien es cierto que casi las tres cuartas partes de las mujeres entrevistadas, 74.2%, refieren que son ambos cónyuges los que dicen la última palabra para decidir la forma de vida de la familia, también es cierto que hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres, que indican que son únicamente ellas las que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia, con un 12.9% y 9.7%, respectivamente.

En el **grupo focal**, tres cuartas partes de las trabajadoras mencionan que son ellas las que deciden sobre la forma de vida de su familia y un 25% menciona que la responsabilidad es de ambos cónyuges. Las amas de casa mencionan que las decisiones son tomadas entre ambos cónyuges.

22.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad?



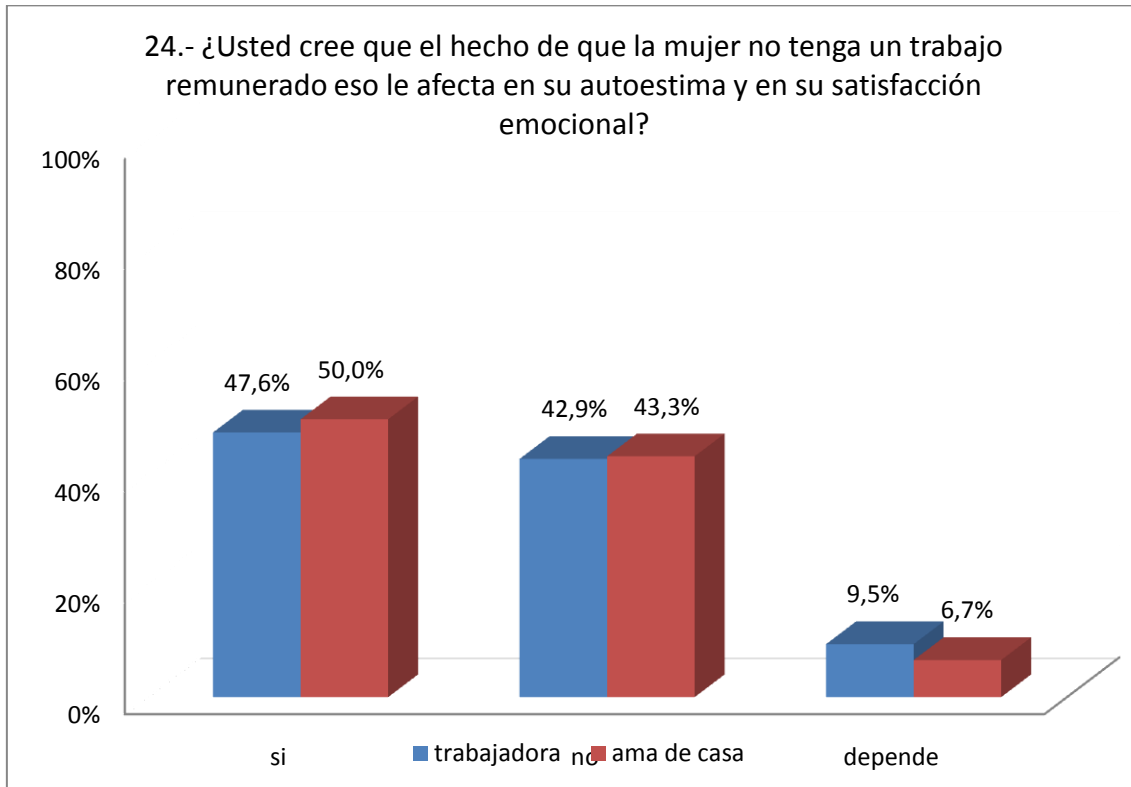
23.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar lo que ellas decidan?



En los **cuestionarios**, en términos generales, hay una opinión favorable de las mamás que viven en las localidades de la muestra, de que sus hijas puedan estudiar fuera de su localidad e incluso, con mayor fuerza, que estudien lo que las hijas decidan.

En el **grupo focal** de mujeres trabajadoras se observa una fuerte tendencia a permitir que las hijas puedan estudiar fuera de su localidad y elijan la carrera que ellas quieran cursar, ya que el 100% de las participantes respondió afirmativamente. En cuanto a las amas de casa el 71.4% si considera la posibilidad de que sus hijas estudien fuera de Guachochi y el 28.5% menciona que no les permitiría vivir fuera de la localidad principalmente por los problemas de inseguridad que hay actualmente, en cuanto a elegir lo que ellas quieran estudiar si están de acuerdo siempre y cuando su economía se preste para pagar los estudios.

24.- ¿Usted cree que el hecho de que la mujer no tenga un trabajo remunerado eso le afecta en su autoestima y en su satisfacción emocional?

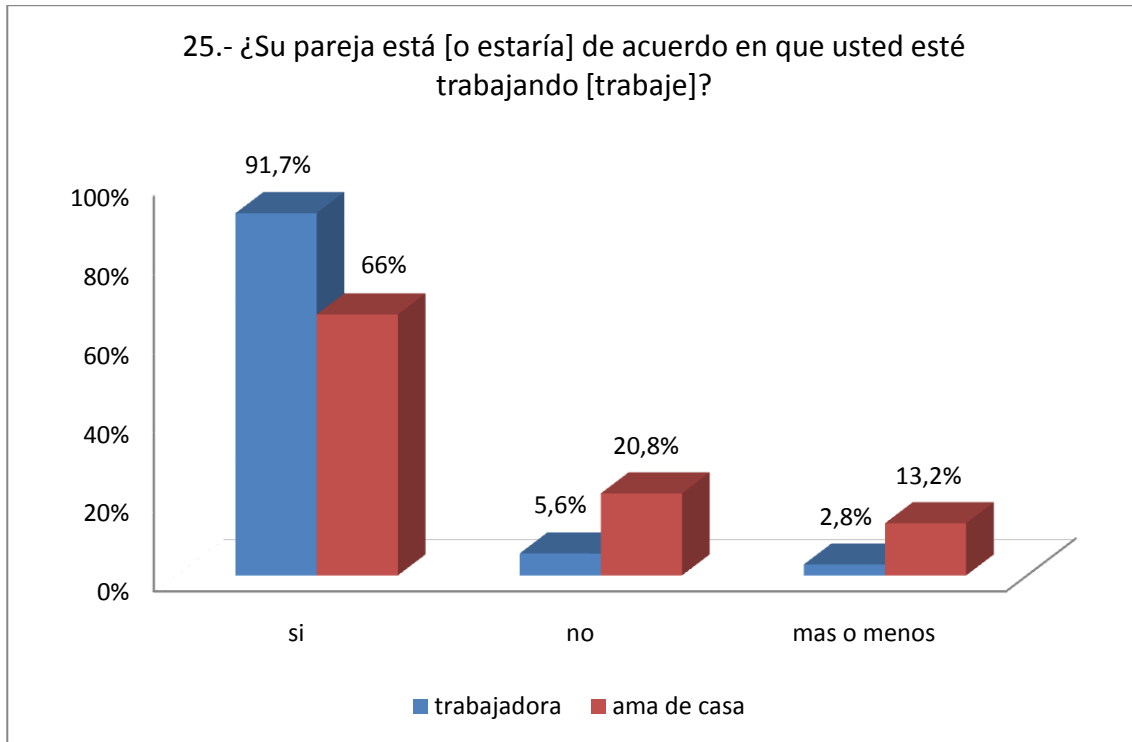


Cuestionario. En términos generales, las mujeres trabajadoras serían ligeramente más afectadas en su autoestima si no tuvieran una actividad laboral.

Para el caso de las amas de casa, sí les perjudicaría mayoritariamente en su autoestima el no tener trabajo.

En el **grupo focal** el total de las participantes que afirman el deterioro de su satisfacción emocional por el hecho de no percibir ingresos propios, ya que manifiestan en el grupo de trabajadoras que es muy difícil depender totalmente de sus parejas.

25.- ¿Su pareja está [o estaría] de acuerdo en que usted esté trabajando [trabaje]?

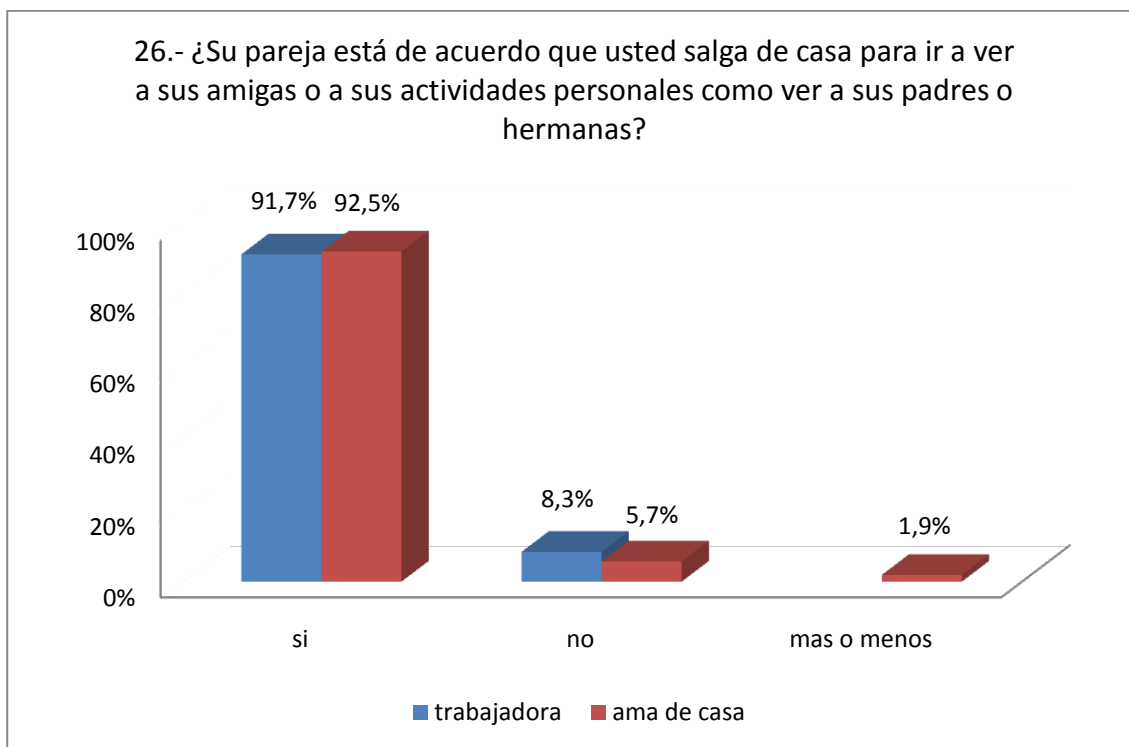


Cuestionario. En términos generales, las parejas de las mujeres de la muestra están o estarían de acuerdo en que ellas tuvieran una actividad laboral, con mayor énfasis en las mujeres trabajadoras.

En el grupo de amas de casa hay un 34% de ellas cuyas parejas no les permitiría trabajar.

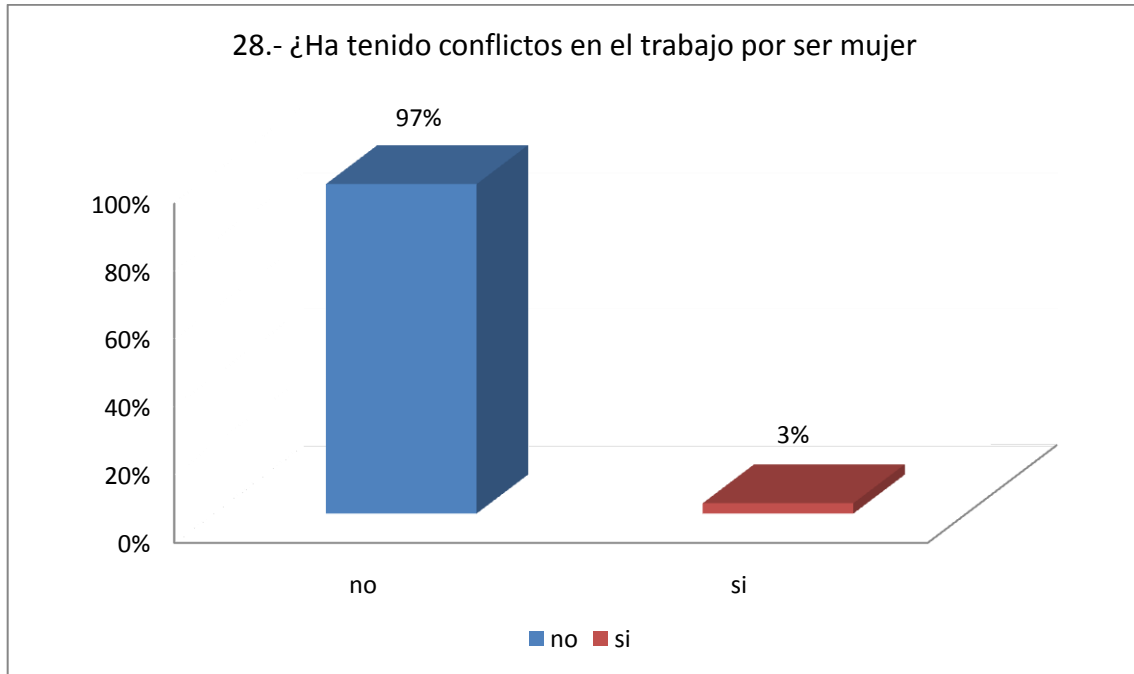
En el **grupo focal** de mujeres trabajadoras mencionan el 50% que sus parejas no están de acuerdo en que ellas trabajen, el otro 50% refiere que sus parejas si las apoyan si deciden trabajar, en las amas de casa la totalidad de las participantes mencionan que sus parejas están de acuerdo en que ellas trabajen si así lo deciden.

26.- ¿Su pareja está de acuerdo que usted salga de casa para ir a ver a sus amigas o a sus actividades personales como ver a sus padres o hermanas?

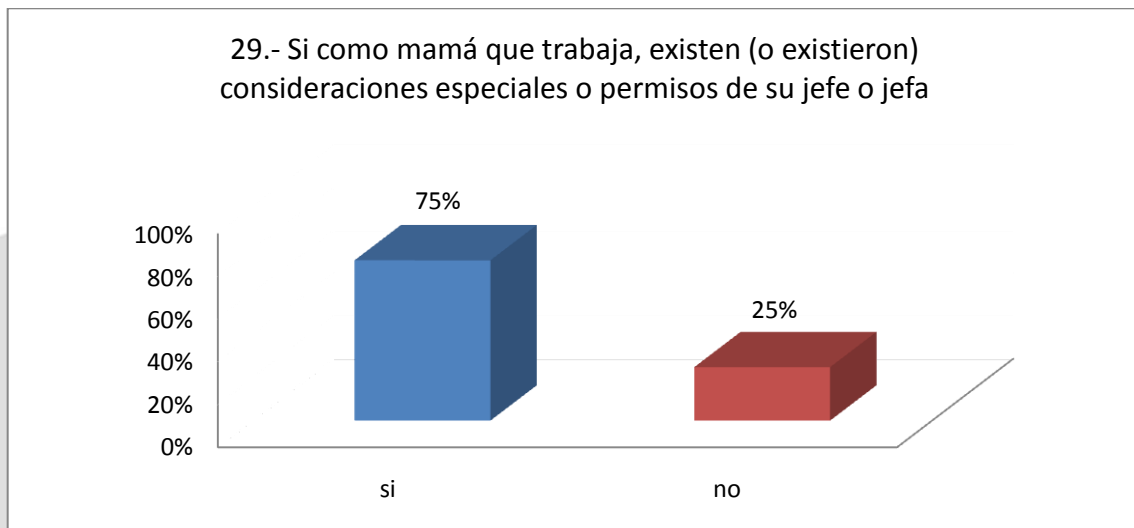


Cuestionario. En términos generales, hay un 8.3% de mujeres trabajadoras cuyas parejas no están de acuerdo que salgan de casa para ir a ver a sus amigas o familiares. Para las amas de casa ese porcentaje disminuye al 7.6%, cuando se le suma la respuesta “más o menos”.

28.- ¿Ha tenido conflictos en el trabajo por ser mujer?



29.- Si como mamá que trabaja, existen (o existieron) consideraciones especiales o permisos de su jefe o jefa?



Cuestionario.

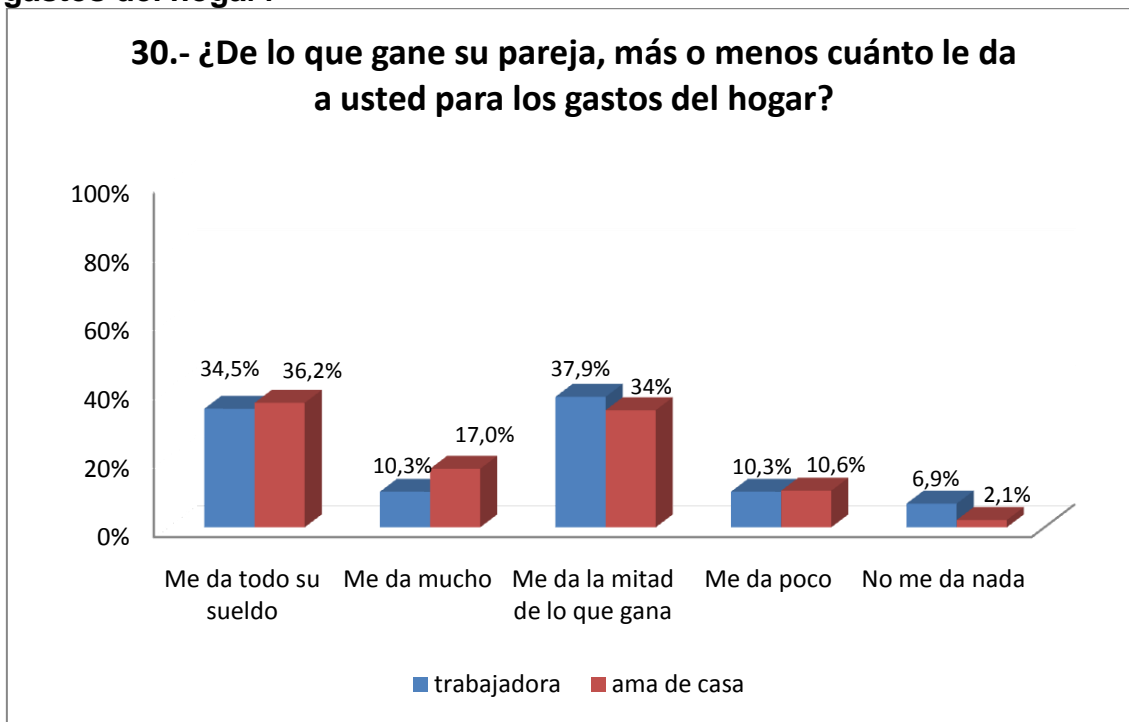
La gran mayoría de las mujeres trabajadoras tienen más de cinco años laborando de manera estable. Precisamente estas trabajadoras son las que han reportado haber tenido algunos

conflictos de discriminación y acoso por su condición de mujer, con el 3% de las respuestas.

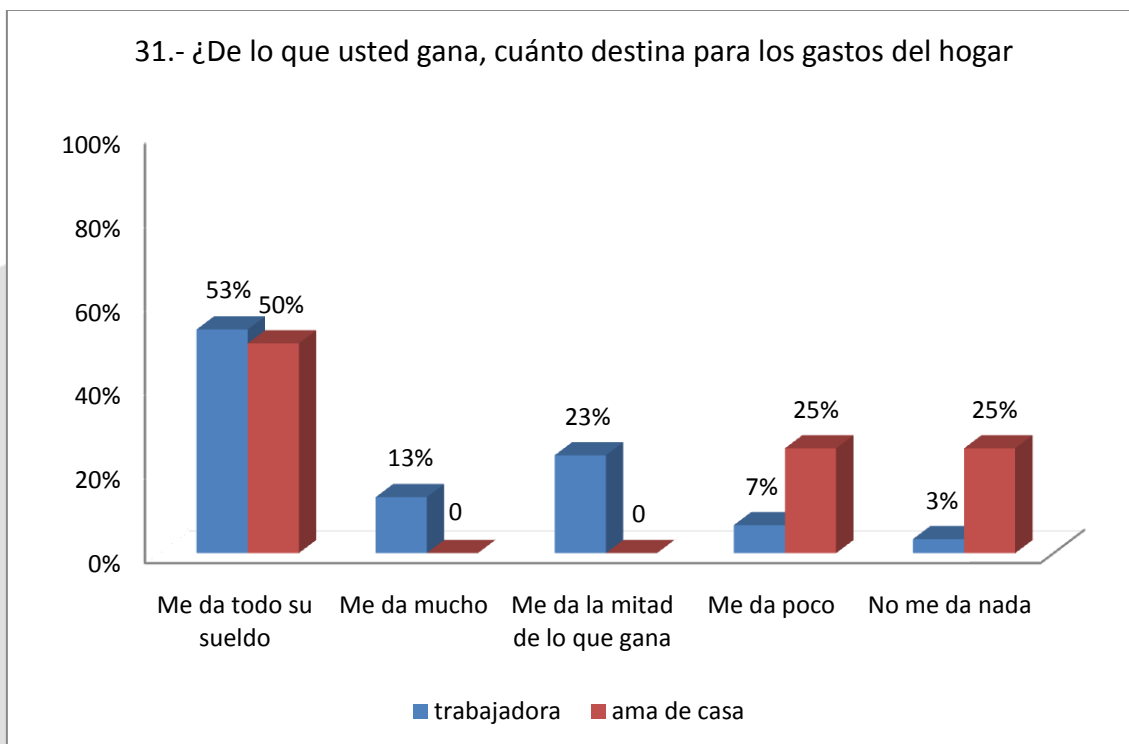
El porcentaje aumenta de manera importante, cuando comentan que en algunas ocasiones no han tenido consideraciones hacia ellas de parte de los jefes como mamás trabajadoras, 25%.

En el caso del **grupo focal** la gran mayoría de las trabajadoras, el 75% tienen más de 1 año en su empleo actual y el 25% menciona que su antigüedad es menor a un año. Solo una de las participantes refiere haber sufrido de discriminación laboral.

30.- ¿De lo que gane su pareja, más o menos cuánto le da a usted para los gastos del hogar?



31.- ¿De lo que usted gana, cuánto destina para los gastos del hogar?



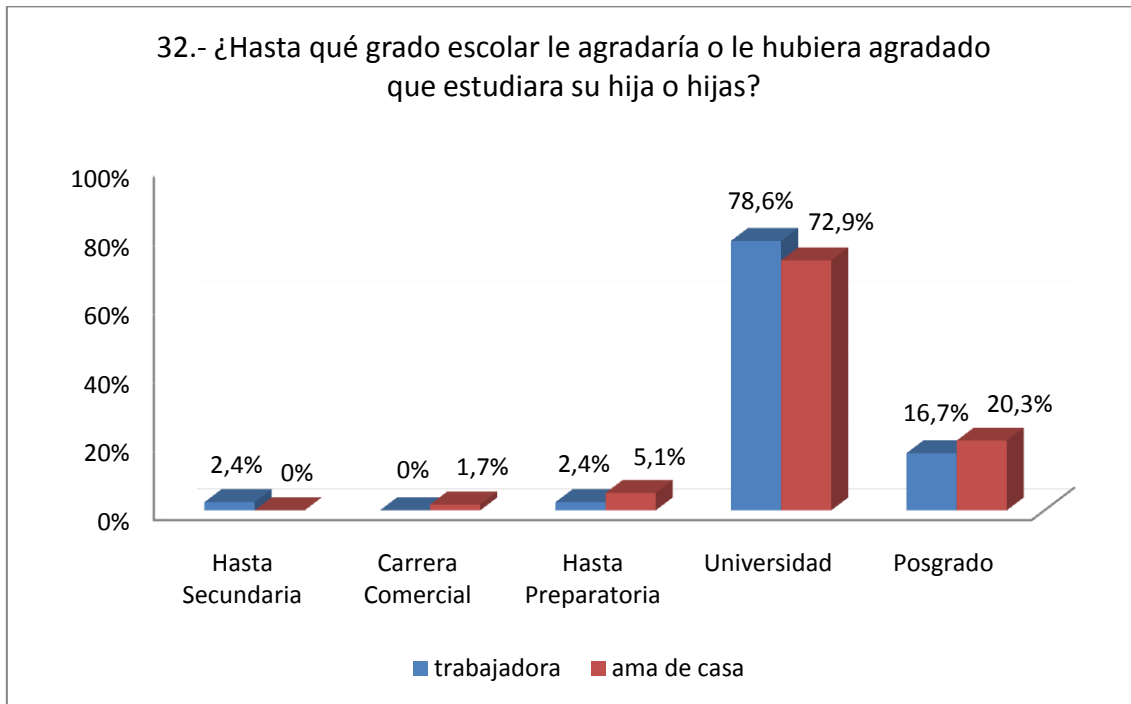
Cuestionarios.

Se observan altos porcentajes de parejas, alrededor del 50%, que dan la mitad o menos de lo que ganan para el gasto del hogar, contrastando con el comportamiento asumido por las mujeres que dan al hogar, porcentajes mayores al de los hombres, 73.1%.

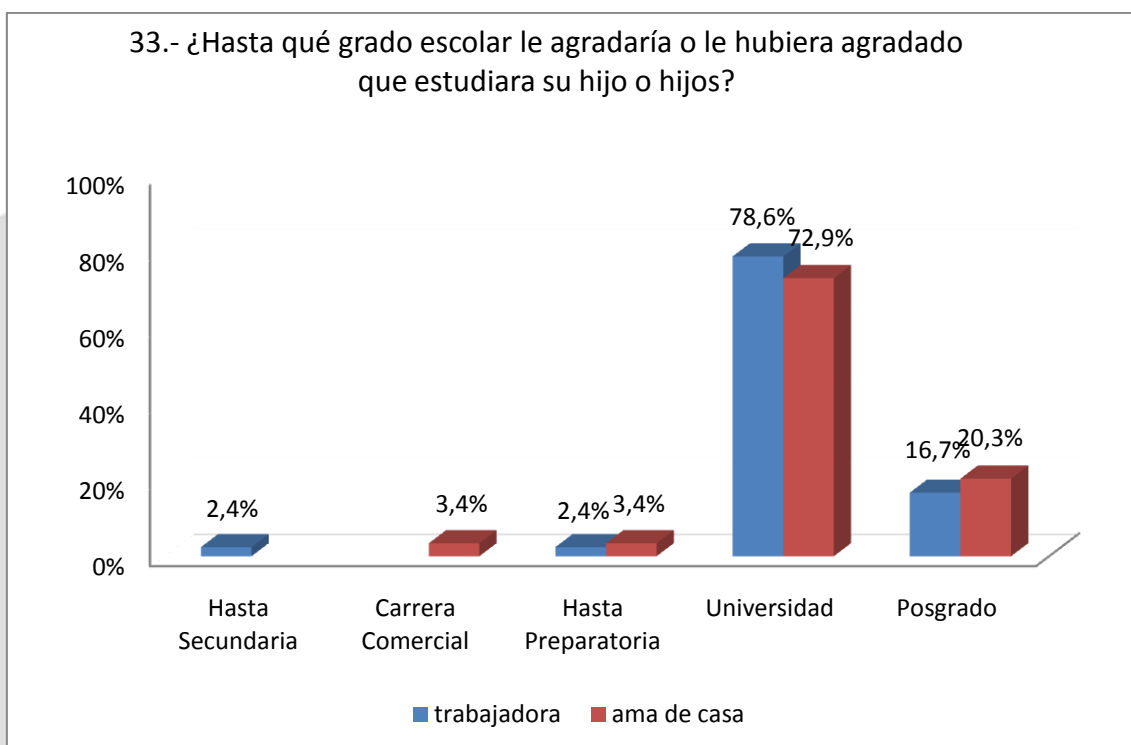
En los **grupos focales** en cuanto a el apoyo de las parejas a sus familias, 27.3% da todo su sueldo, el 36.3% les da mucho, y el 36.3% da la mitad.

Respecto al aporte de las mujeres al hogar, en el **cuestionario**, la totalidad de las mujeres que trabajan, da todo su sueldo para los gastos del hogar.

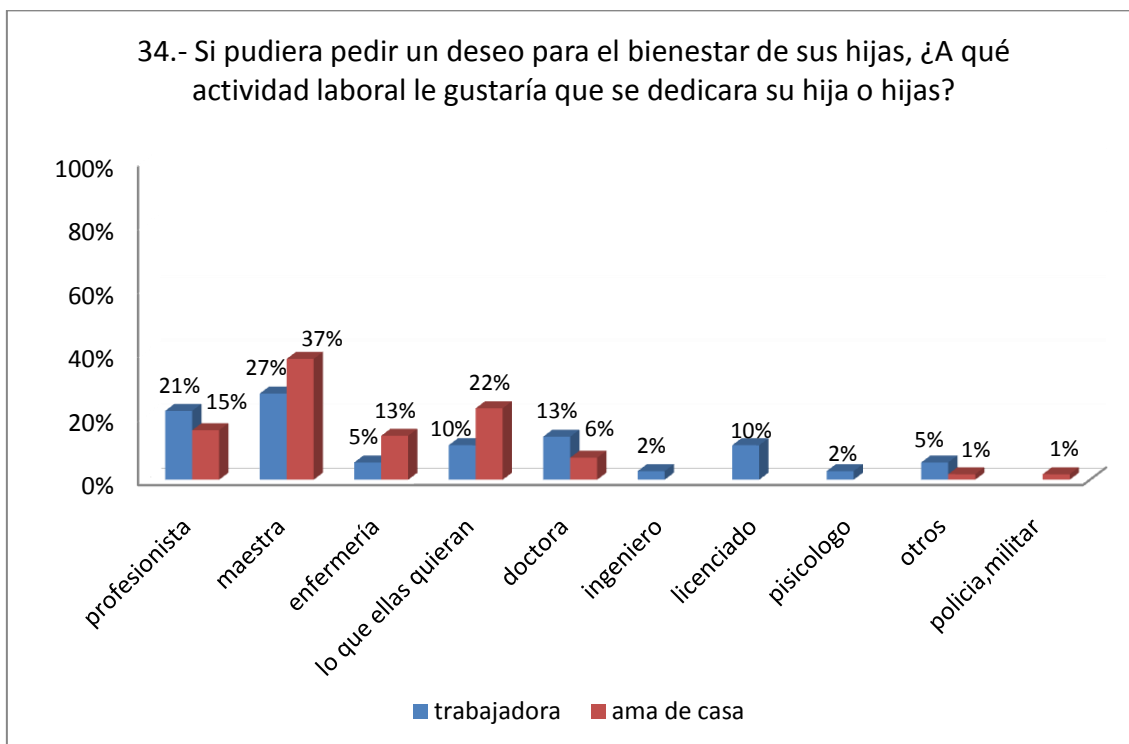
32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agradado que estudiara su hija o hijas?



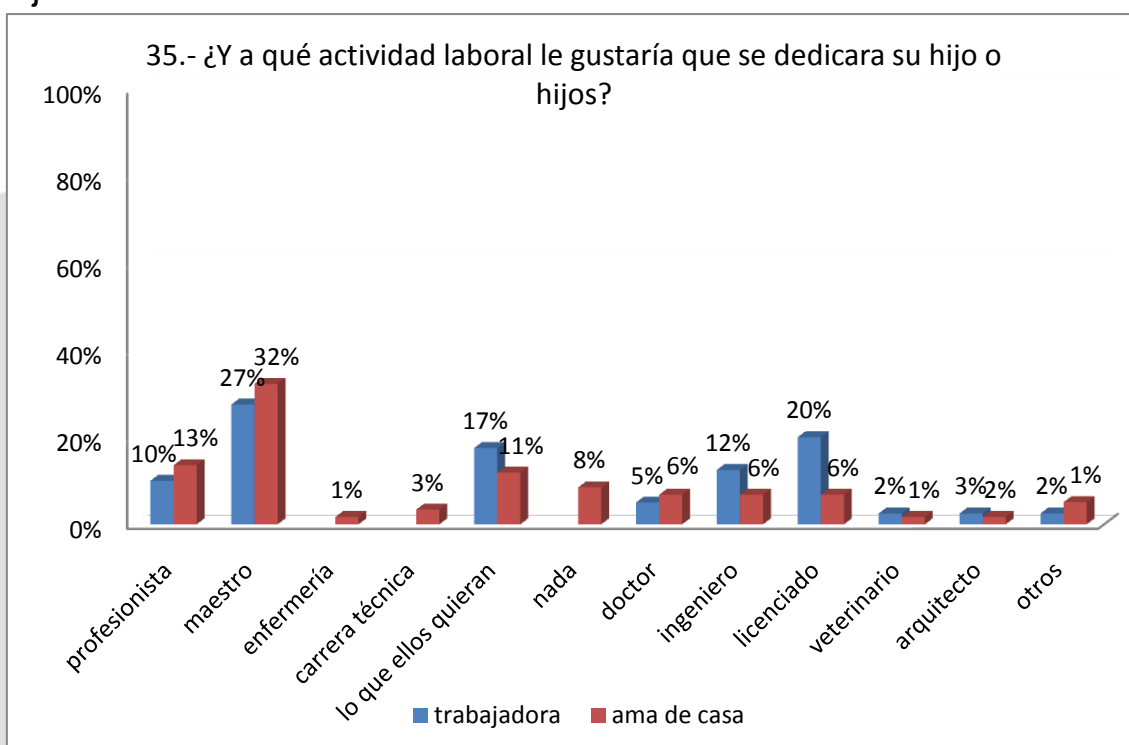
33.- ¿Hasta qué grado escolar le agradaría o le hubiera agradado que estudiara su hijo o hijos?



34.- ¿Y a qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hija o hijas?



35.- ¿Y a qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hijo o hijos?



Cuestionario.

En términos generales, la gran mayoría de las mujeres de la muestra desearían o hubieran deseado para sus hijas e hijos que llevaran a cabo estudios profesionales.

La actividad laboral deseada por la mamá para sus hijas e hijos está en concordancia con los estudios deseados, esto es, actividades laborales con perfil profesional.

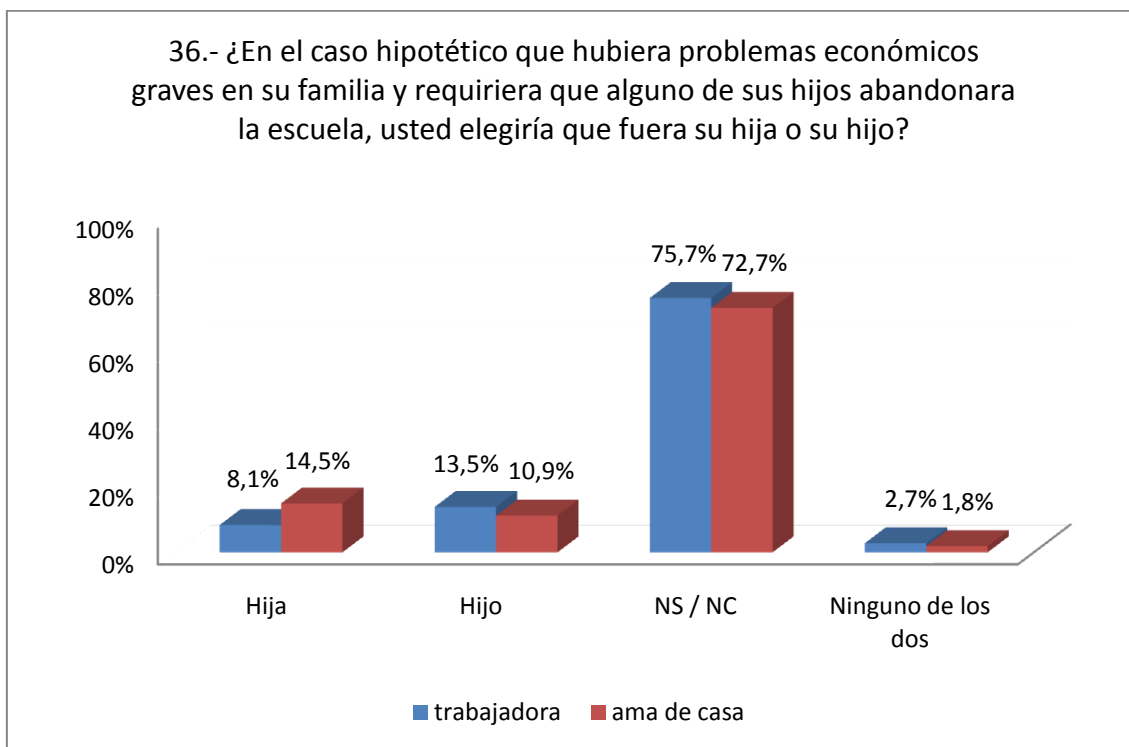
Los trabajos deseados serían, para el caso de las hijas de mujeres trabajadoras, maestra, doctora y abogada. Para las hijas de amas de casa serían maestra y doctora.

En el caso de los varones de mujeres trabajadoras y amas de casa serían maestro, ingeniero y abogado.

En los **grupos de enfoque**, la totalidad de las participantes desearían para sus hijas e hijos educación profesional.

En los **grupos focales**, tanto de trabajadoras como amas de casa las carreras que más les agrada a las participantes para sus hijas son: maestras y doctoras, mientras que para sus hijos desearían que fueran veterinario, ingenieros, abogados o maestros principalmente.

36.- ¿En el caso hipotético que hubiera problemas económicos graves en su familia y requiriera que alguno de sus hijos abandonara la escuela, usted elegiría que fuera su hija o su hijo?



Cuestionario.

Hubo un alto porcentaje de no respuesta a esta pregunta, entre 75.7% y 72.7%. De las mujeres trabajadoras que respondieron hubo un porcentaje mayor que erigiría sacar al hijo de la escuela en vez de la hija, 13.5% y 8.1%, respectivamente. Este comportamiento en la mayoría de los casos pudiera deberse a que el hijo tiene más posibilidades que la hija de encontrar trabajo y salir adelante, confirmado por grupos focales.

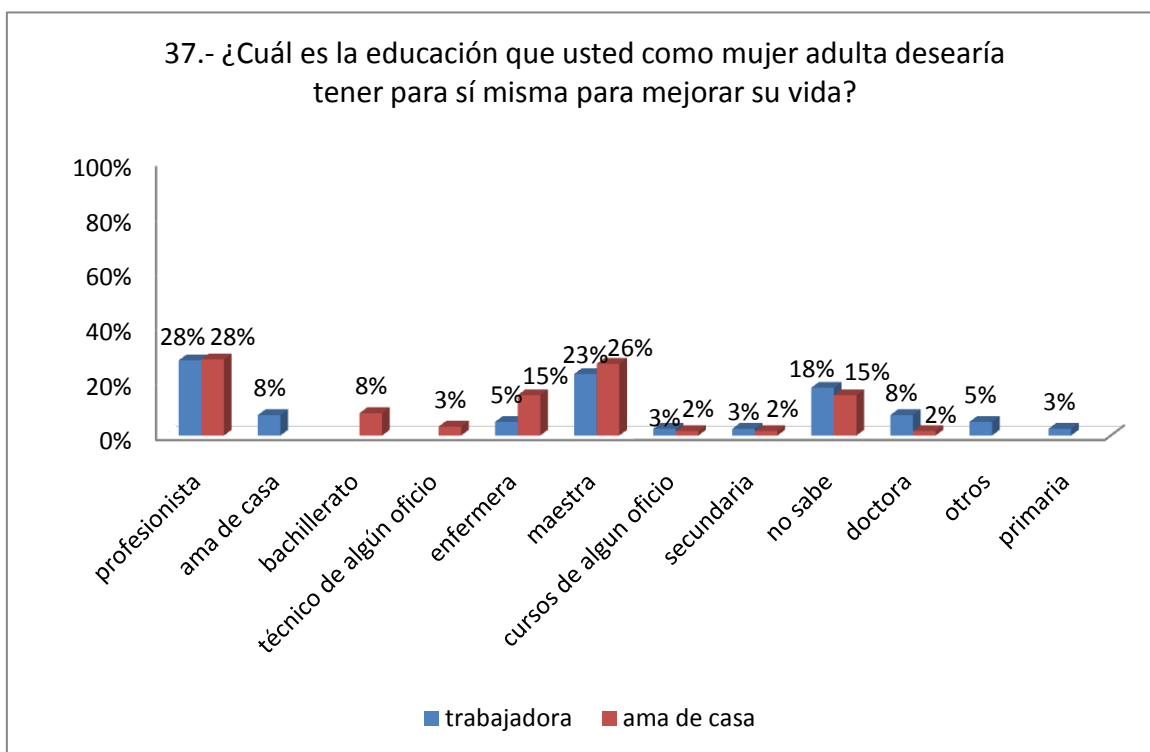
Respecto a las amas de casa la elección fue en sentido contrario, hay un porcentaje mayor de hijas que de hijos que se elegiría abandonar la escuela. En este caso, las razones aducidas son que la hija tendría que ayudar al cuidado de la casa mientras que la

mamá sale a buscar trabajo o desarrollar actividades laborales informales o acompañar en estas actividades la hija a la mamá.

Sin embargo, en el **grupo focal** de trabajadoras si se detectó preferencias de género, ya que el 50% de las participantes mencionó que sería el hijo quien tendría que dejar de estudiar. Entre los motivos dados por las mamás en cuanto a esta decisión es que “es más fácil que un hombre consiga trabajo que una mujer”.

En el grupos de amas de casa las respuestas se invierten ya que el 28.5% menciona que sería la hija quien dejaría de estudiar para apoyar en las casa, el 57.1% que no permitiría que ninguno de los dos dejar sus estudios “le buscaría, trabajaría mas pero que mis hijos sigan estudiando”. Un 14.2% de las participantes dijeron que no discriminarían “si se sale uno se salen los dos”.

37.- ¿Cuál es la educación que usted como mujer adulta desearía tener para sí misma para mejorar su vida?

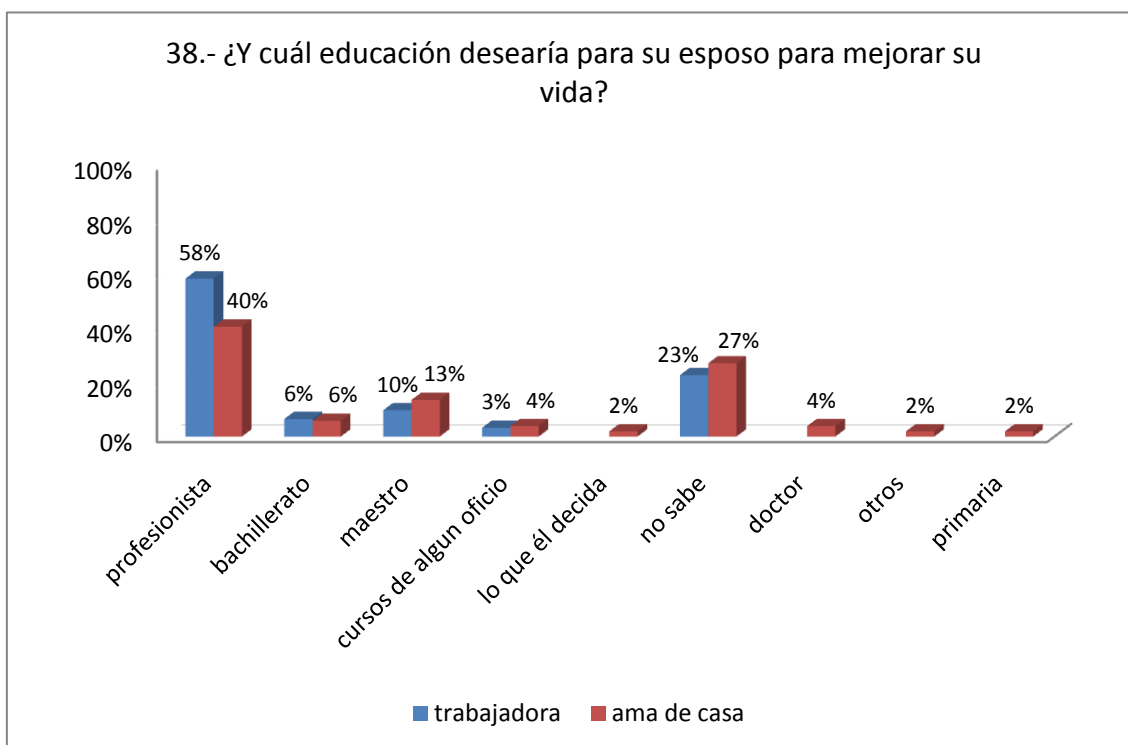


Cuestionario.

Las mujeres de la muestra urbana desearían para sí mismas niveles educativos menores que los que desearían para sus propias hijas e hijos. Existe una igualdad del 28% de las trabajadoras y de las amas de casa desearían estudiar una carrera profesional, básicamente, maestra y enfermera son las siguientes.

El resto de las mujeres desearían estudiar o terminar el bachillerato (entre el 7.5% y 8.2% de las mujeres de la muestra), e incluso la secundaria, llevar cursos (técnicos) para algún oficio y, en el caso de una pequeña proporción de las amas de casa terminar primaria.

38.- ¿Y cuál educación desearía para su esposo para mejorar su vida?

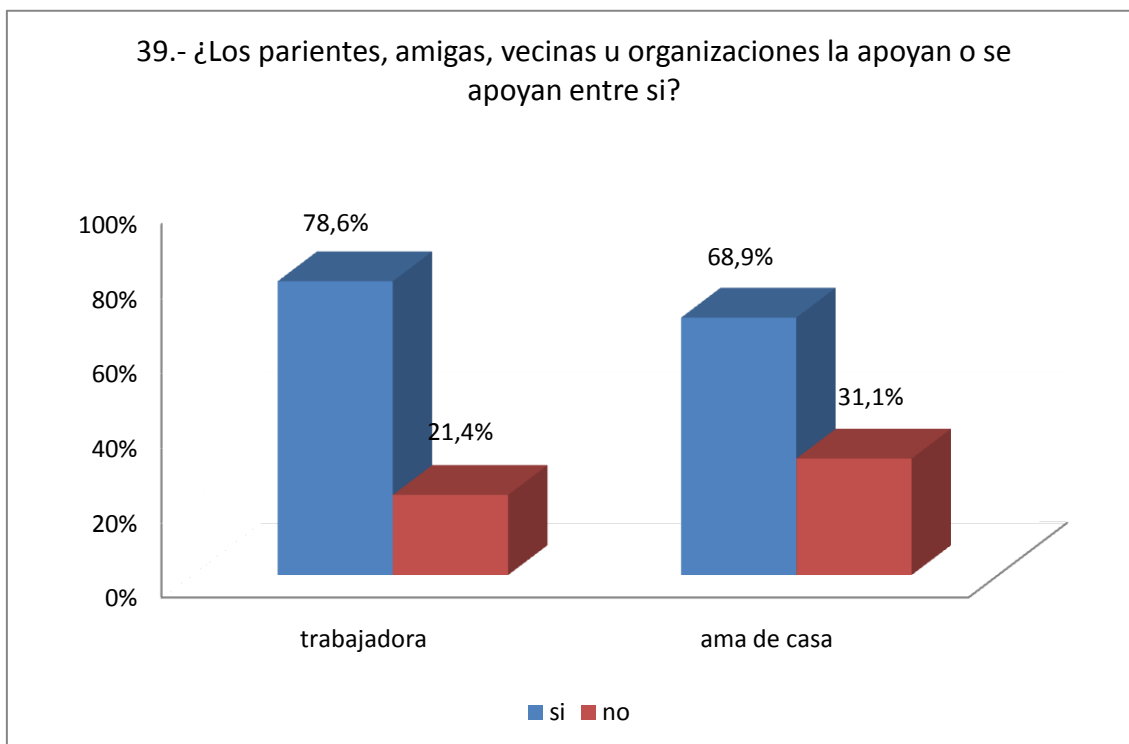


Respecto a sus parejas, el 58% de las mujeres trabajadoras desearían para ellos que estudiaran alguna carrera profesional, que terminaran el bachillerato (6%) o que aprendieran algún oficio (3%).

Para las parejas de las amas de casa desearían alguna carrera profesional (40%), que terminaran el bachillerato (6%) y un (13%) maestro.

En los **grupos focales** Las participantes desearían para sí mismas niveles educativos profesionales. En cuanto a la educación que desearían para sus parejas todas mencionaron que fuera a nivel profesional.

39.- ¿Los parientes, amigas, vecinas u organizaciones la apoyan o se apoyan entre sí?

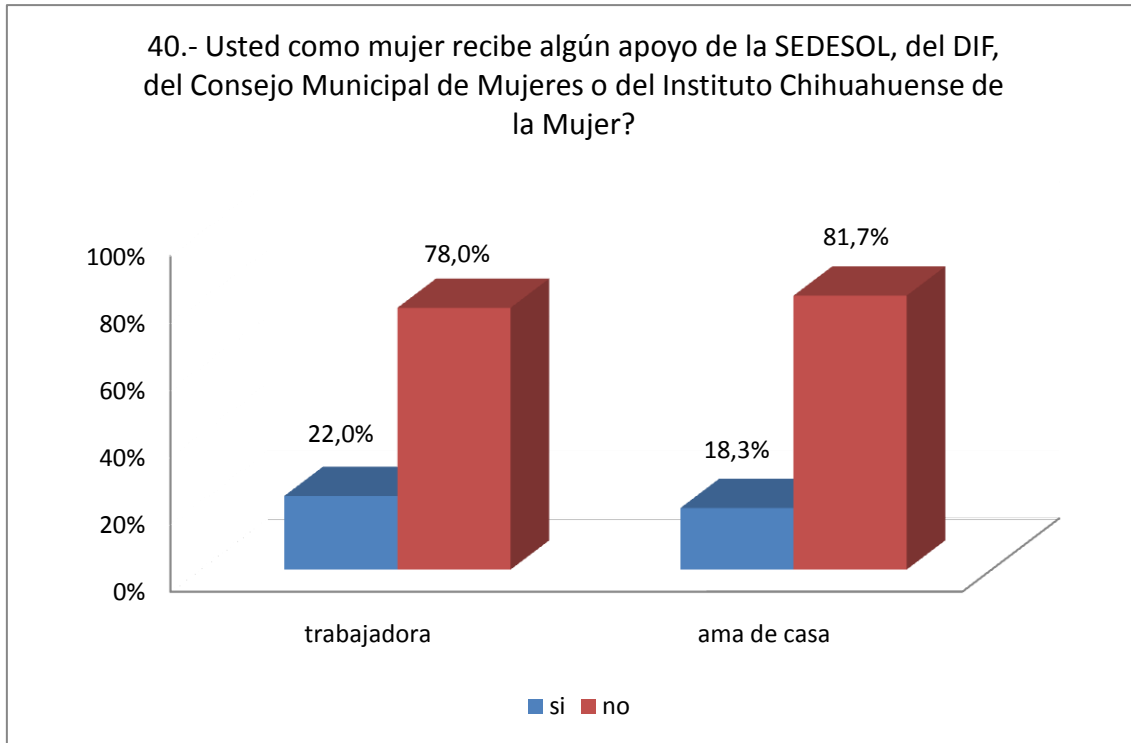


Questionario.

Alrededor de 8 de cada 10 mujeres trabajadoras mencionaron que tienen redes sociales que las apoyen, principalmente familiares y, en menor medida, sus vecinas. Para el caso de las amas de casa esta proporción disminuye a casi 7 de cada 10 mujeres, con lo que es más alto el porcentaje de amas de casa que no cuentan con ninguna red social que las apoye, 31.1%.

Las del **grupo focal**, la totalidad de las mujeres afirmaron tener redes sociales de apoyo, principalmente de familiares y, en menor proporción, de vecinas o amigas.

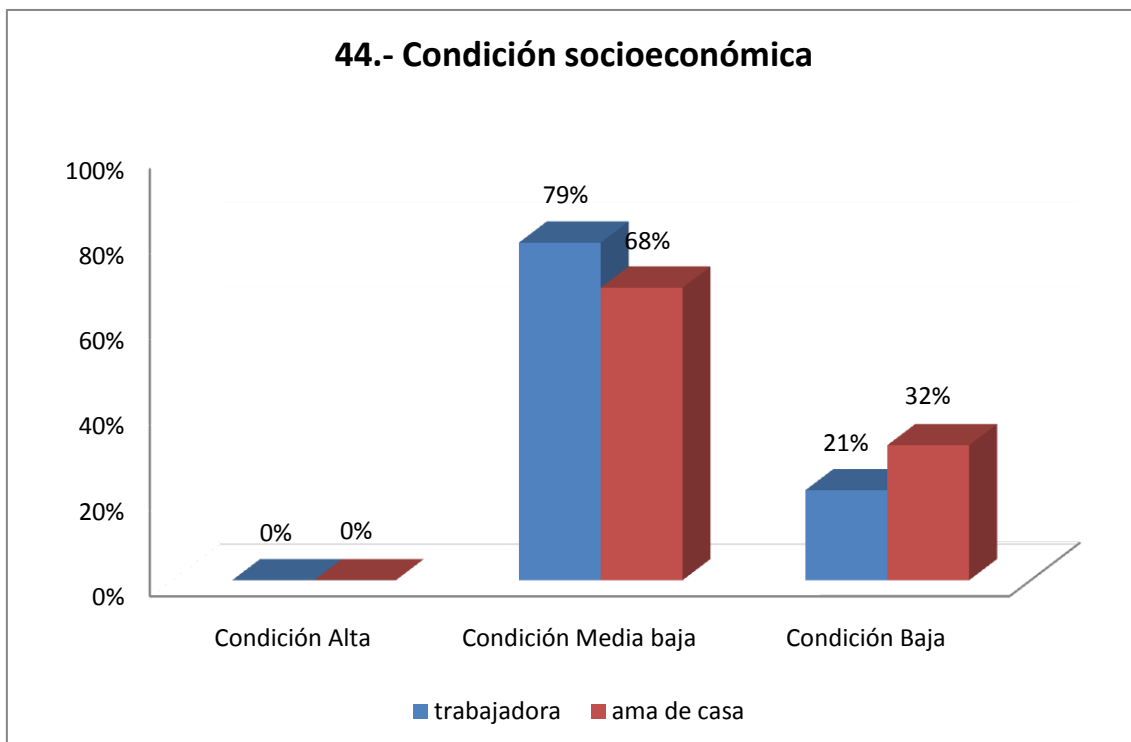
40.- ¿Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?



Cuestionario. Entre el 18.3 y el 22% de las mujeres de la base urbana mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de SEDESOL OPORTUNIDADES, en forma de becas y ayuda monetaria alimentaria.

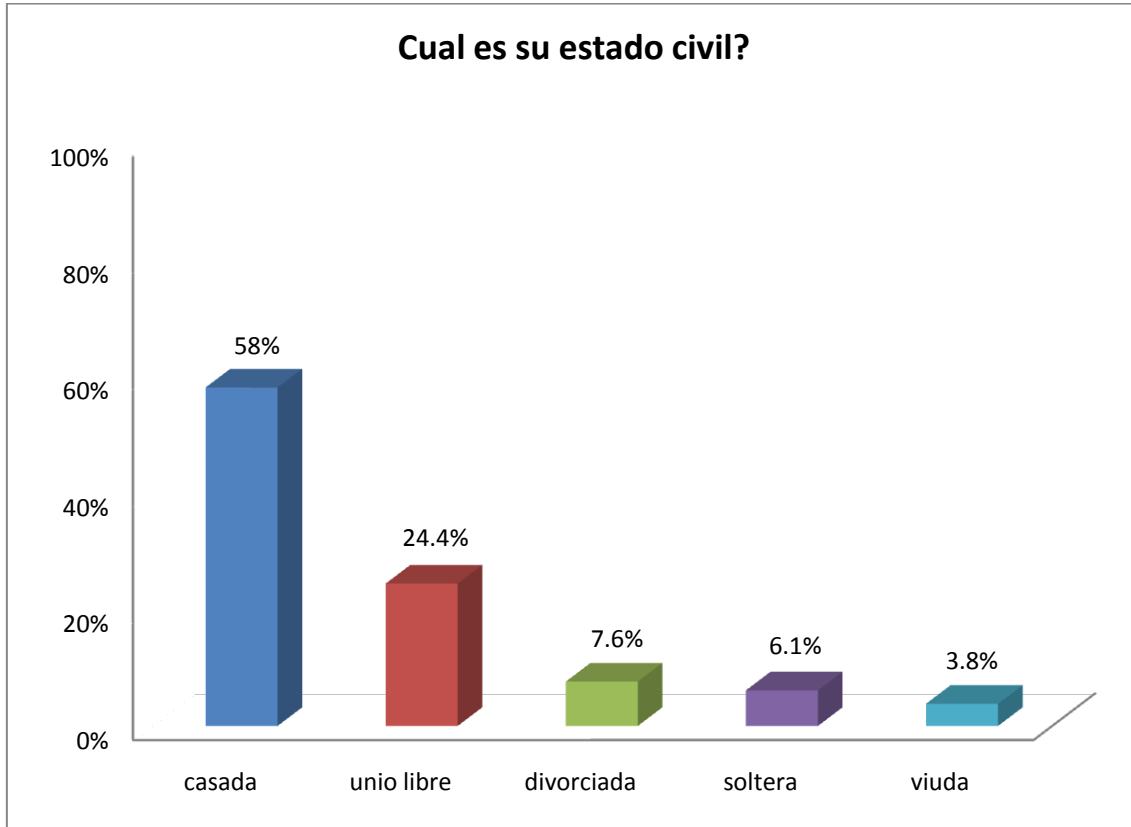
En los **grupos focales**, el 100% de las mujeres trabajadoras manifestó recibir apoyo económico de SEDESOL. En cuanto a las amas de casa fue el 28.5% de los casos que mencionaron recibir apoyo económico de SEDESOL.

Cuestionarios. Nivel socioeconómico



Cuestionario. Más de la tercera parte de las mujeres entrevistadas pertenecen a un nivel socioeconómico medio bajo con un 79% y 68% respectivamente, el nivel socioeconómico bajo corresponde al 21% y 32% de las mujeres entrevistadas.

En el **grupo focal**, casi la totalidad de la muestra de mujeres del área semi-urbano son de condición socioeconómica media las trabajadoras y baja la mayoría de las amas de casa.



45.- Cuál es su estado civil?

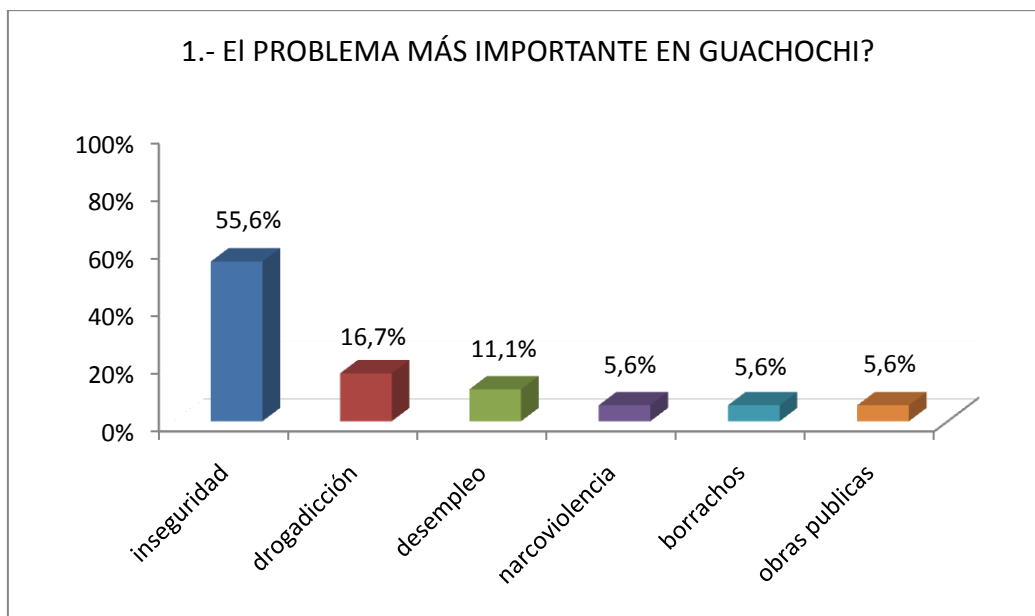
	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid soltera	8	6.1	6.1	6.1
casada	76	58.0	58.0	64.1
divorciada	10	7.6	7.6	71.8
unión libre	32	24.4	24.4	96.2
viuda	5	3.8	3.8	100.0
Total	131	100.0	100.0	

Estado civil Grupos focales zona urbana	
CASADA	42.80%
SOLTERA	7.10%
UNION LIBRE	50%

RESULTADOS EN ZONA RURAL

GUACHOCHI

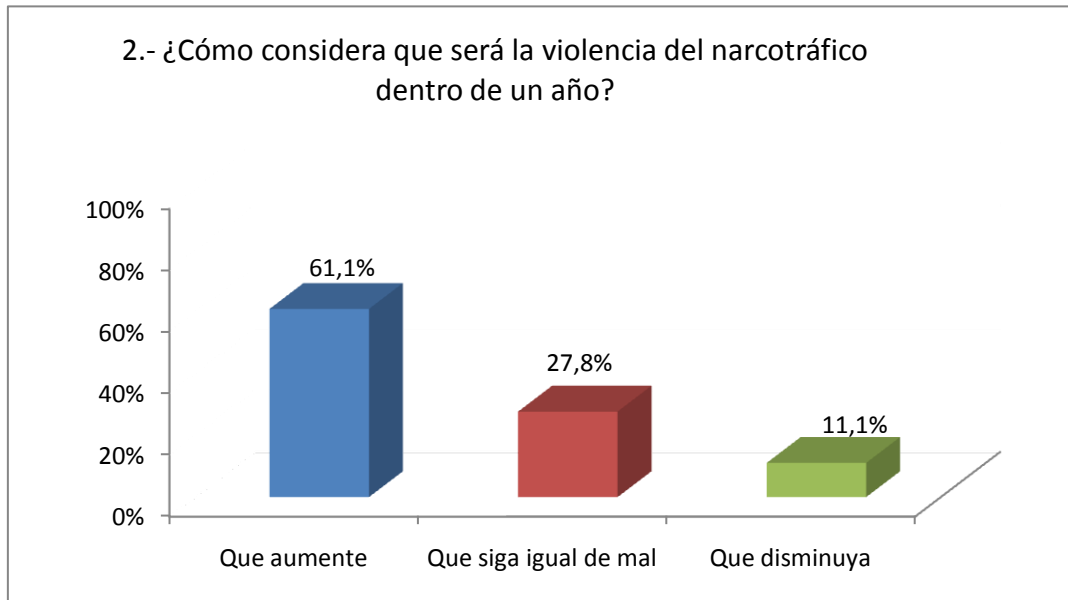
1.- Cuál considera que es el PROBLEMA MÁS IMPORTANTE en este momento que debiera de tratar de solucionar las autoridades aquí en el municipio?



Cuestionario. Las mujeres encuestadas afirmaron que el problema más importante que padecen es la inseguridad con el 55.6%, seguido por la drogadicción, con el 16.7%; seguido en un tercer lugar por el desempleo, con el 11.1%, y falta de obra pública, 5.6%.

En el **grupo focal** se mantiene la inseguridad como el problema más importante, con 81.81%, desempleo con 36.36% seguido por drogadicción con 9.09%

2.- ¿Cómo considera que será la violencia del narcotráfico dentro de un año?

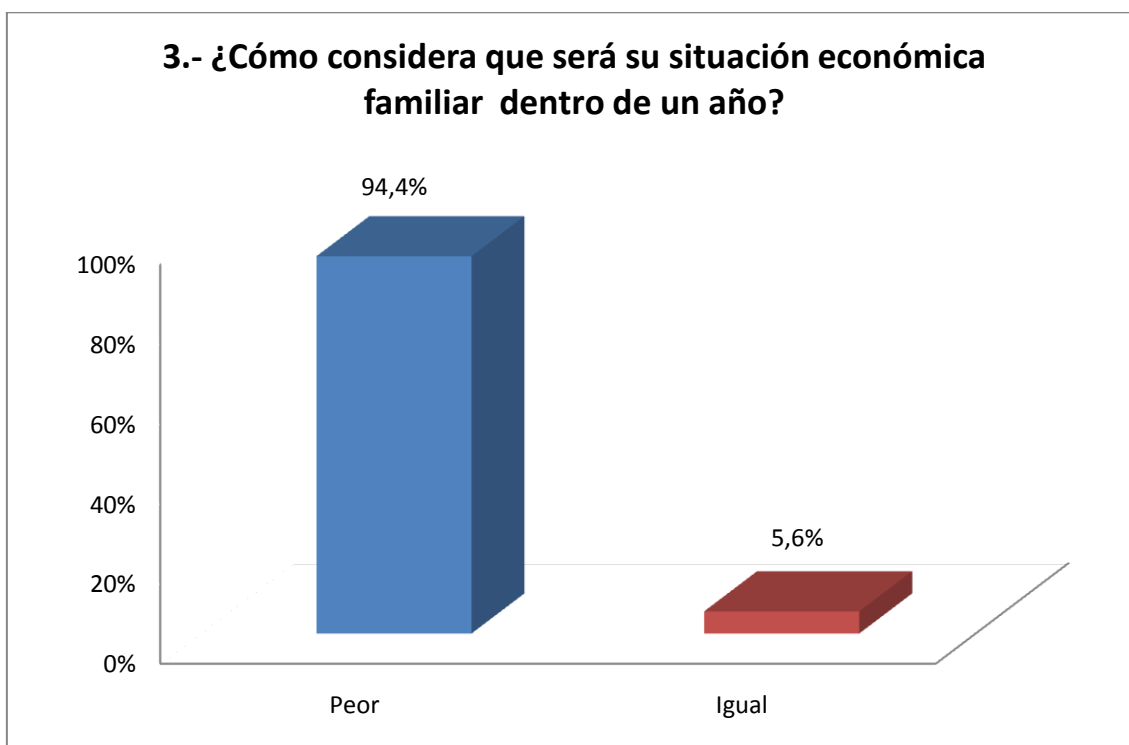


Cuestionario.

La percepción de las entrevistadas sobre el problema de la narcoviencia es que ésta va a seguir aumentando o sin cambio alguno, con el 88.9% de las respuestas.

La totalidad de las participantes en el **grupo focal** mencionaron que la violencia del narco va a seguir aumentando.

3.- ¿Cómo considera que será su situación económica familiar dentro de un año?



Questionario.

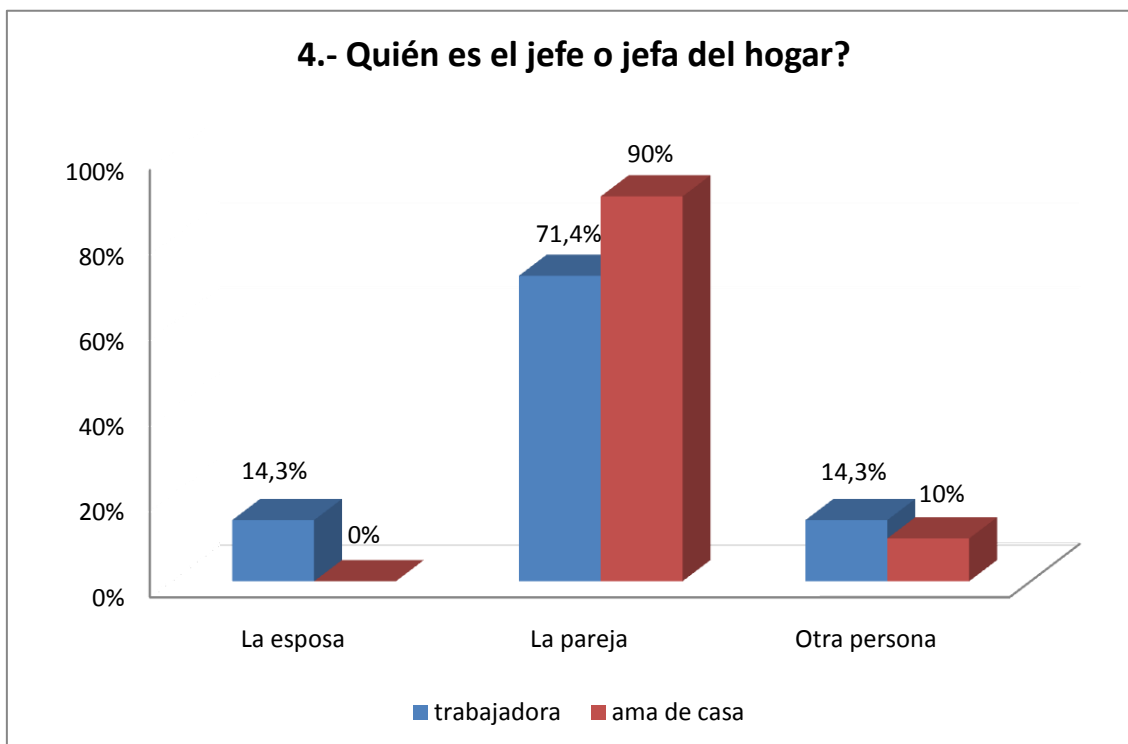
Hay una percepción muy pesimista de la población encuestada, ya que el 94.4% afirmó que su situación económica familiar va a estar peor dentro de un año, mientras un 5.6% dijo que va a estar igual.

En **grupo focal**, 100% de las participantes consideraron que su situación económica familiar estará peor dentro de un año.

“Tengo diez años ganando lo mismo y todo aumenta”

Aspectos familiares

4.- Quién es el jefe o jefa del hogar?



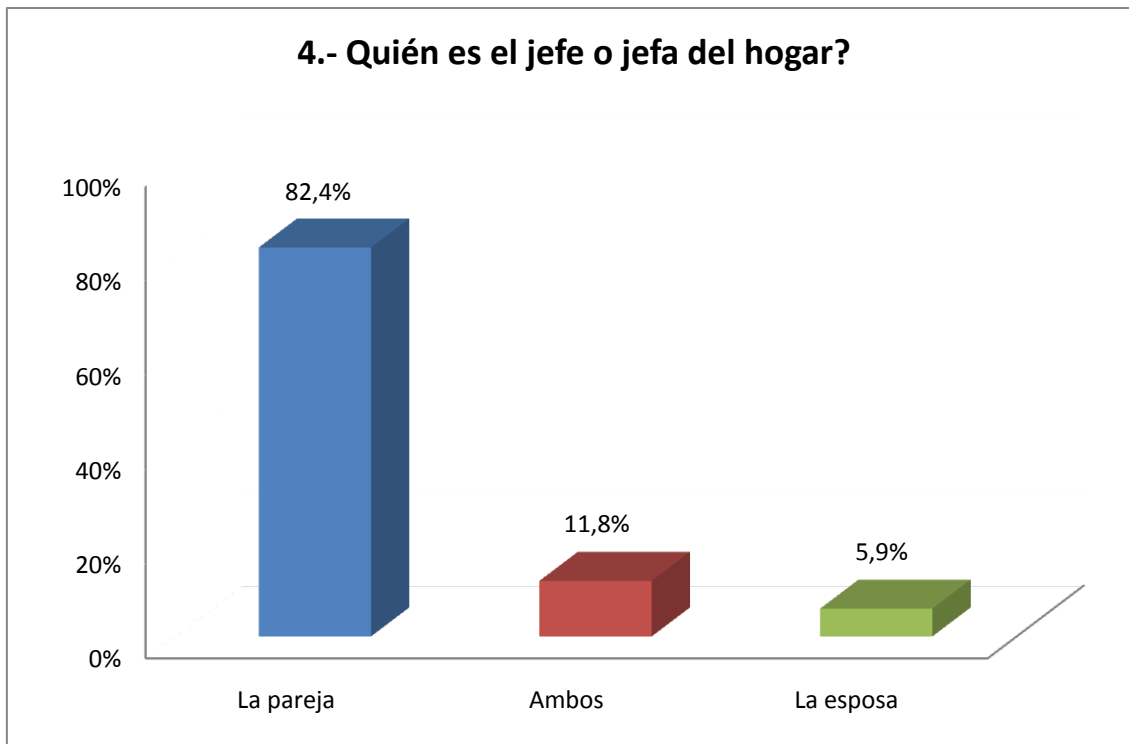
Cuestionario.

El 71.4% de la muestra de mujeres trabajadoras del área rural afirman que el jefe del hogar es su pareja, mientras que sólo el 14.3% dijo que eran ellas las jefas del hogar, y otro 14.3% mencionó que eran ambos.

Para los hogares con amas de casa el porcentaje de jefes del hogar sube al 90%, y el 10% menciona que son ambos cónyuges.

En **grupo focal** el 63.3 % las mujeres manifestaron ser la pareja el jefe del hogar, 36.6% que la jefatura es ambos.

¿Tiene pareja?



Cuestionario. Solo una de las encuestadas menciona no tener pareja actualmente.

En **grupo focal** el 63.3 % las mujeres manifestaron ser la pareja el jefe del hogar, 36.6% que la jefatura es ambos.

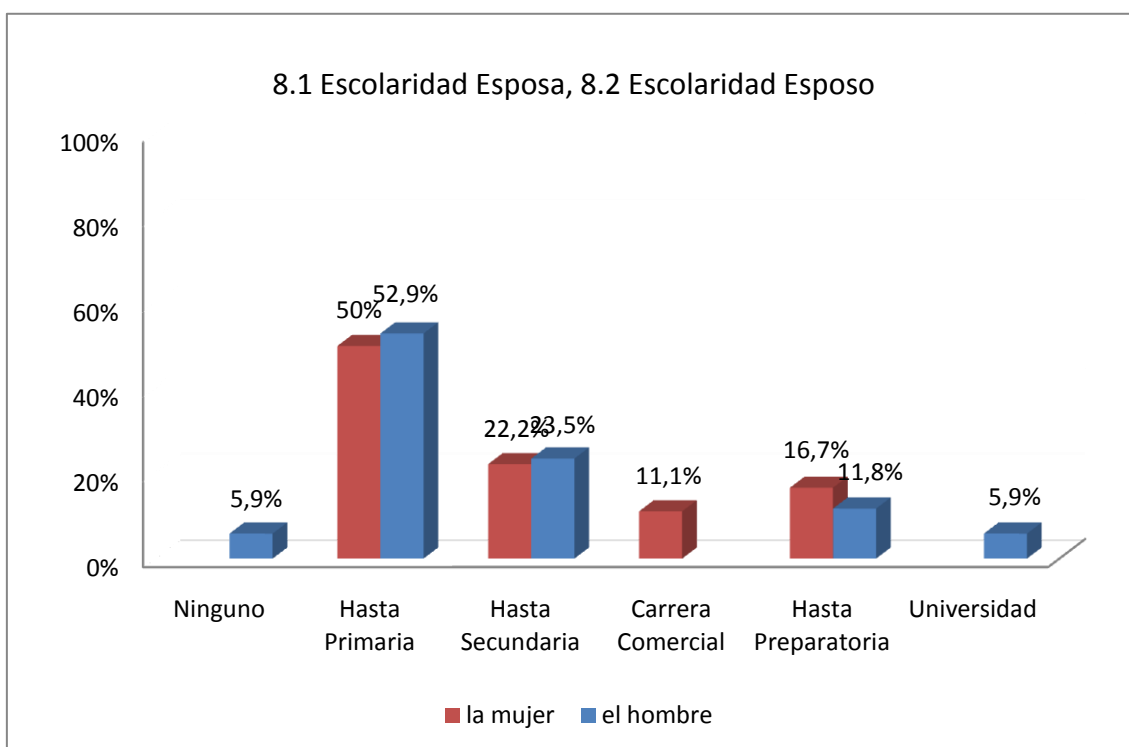
En el grupo focal se observa que más de una cuarta parte de las participantes no cuentan con pareja actualmente.

5. ¿Cuántos miembros hay en su familia?

En promedio hay 4.11 miembros por hogar.

En grupos focales el promedio de habitantes por hogar es de 4.1 miembros por familia.

Diferencia en escolaridad



Cuestionario.

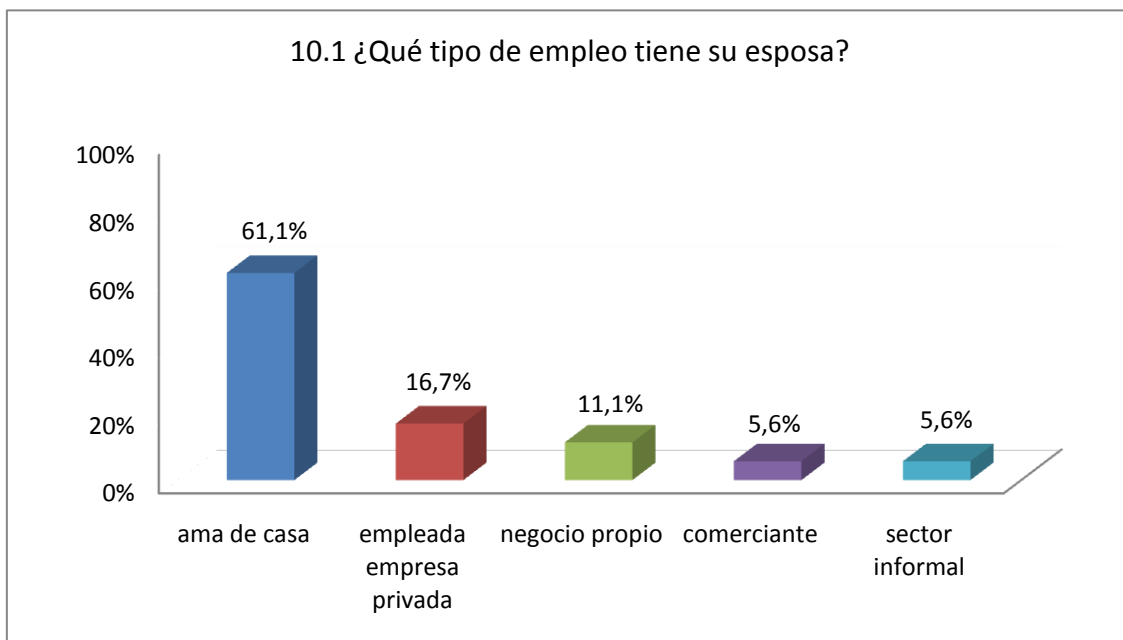
Se observa un bajísimo nivel educativo, tanto en la mujer como de su pareja. Los datos se aglutinan alrededor de los estudios de primaria y secundaria. Se observa además, una cierta dispersión del hombre hacia niveles educativos más altos que sus parejas, en carrera técnica, Bachillerato y Universidad.

Se observa un equilibrio en la escolaridad entre la mujer trabajadora y su pareja, ya que ambos tienen la misma escolaridad que su pareja. Más de la mitad de los cónyuges, más del 72%, tienen niveles educativos semejantes.

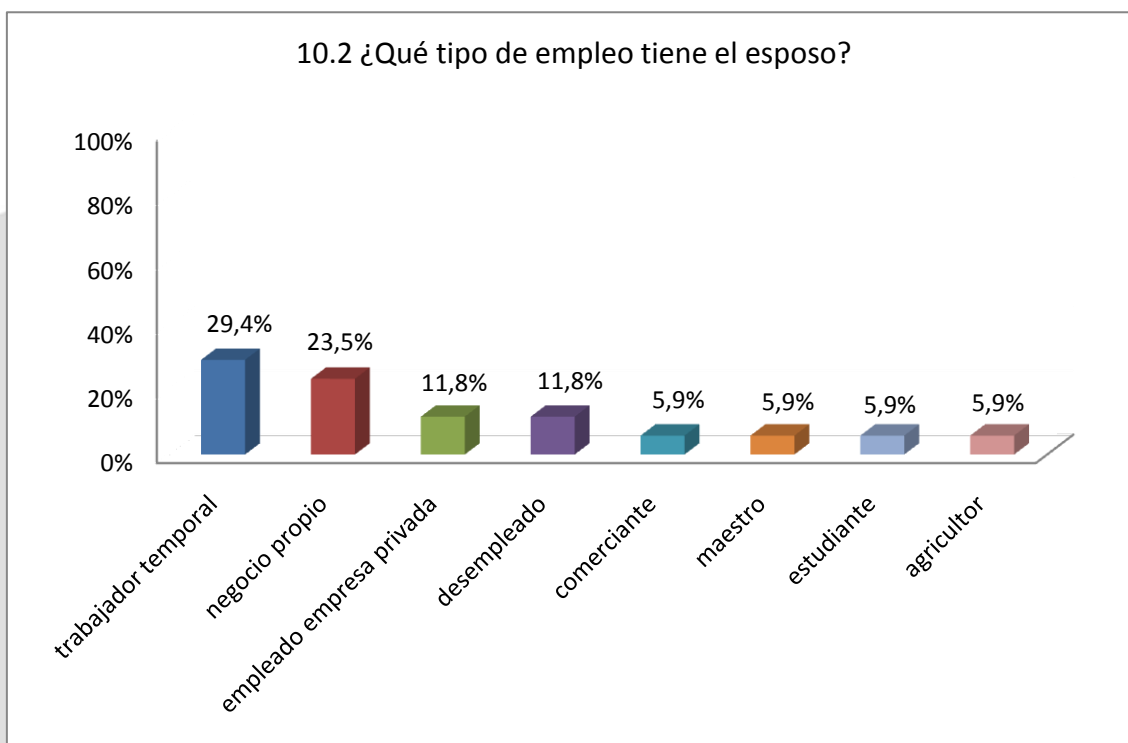
Hay diferencias significativas entre amas de casa y trabajadoras, ya que estas últimas tienen mayor escolaridad que su pareja.

Grupos focales. Se observa un cierto desequilibrio en la escolaridad a favor del hombre, ya que el 25% de ellos tienen mayor escolaridad que su pareja, más de la mitad de los cónyuges, 75%, tienen niveles educativos semejantes. El nivel de escolaridad es básicamente de primaria y en algunos casos de secundaria.

10.1 ¿Qué tipo de empleo tienen las mujeres encuestadas?, O si no tiene empleo ¿a qué se dedican?



10.2 ¿Qué tipo de empleo tienen las parejas? O si no tiene empleo, ¿a qué se dedica?



Cuestionario. El 61.1% de las mujeres en el áreas rural mencionó ser ama de casa, mientras que el resto de ellas son empleadas de empresas privadas, 16.7%, y en menor porcentaje son comerciantes, tienen negocio propio o son empleadas domésticas.

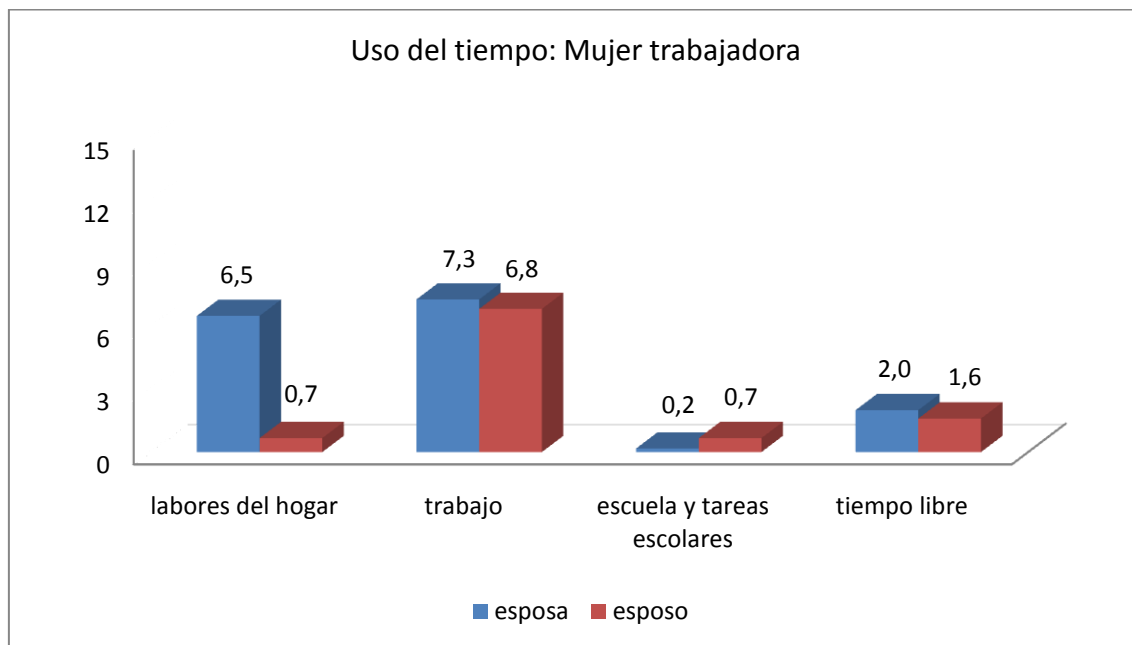
Respecto a las parejas, el 29.4% son trabajadores temporales (principalmente en la industria maderera), un 23.5% tiene negocio propio, un 11.8% labora en empresas privadas, entre las ocupaciones más importantes.

Se registró un 11.8% de respuestas donde las mujeres afirmaron que sus parejas están actualmente desempleadas.

En el **grupo focal** un 54.5% de las mujeres se dedica al hogar, un 18.2% comerciante, un 18.2% empleadas domesticas y un 9.09% empresa privada.

Entre sus parejas el 50% trabaja como albañil, un 25% como chofer y otro 25% trabaja en el sector privado.

- **Uso del tiempo en hogares rurales. Mujeres que trabajan**



Cuestionario.

Al revisar el uso de tiempo de los miembros del hogar, se observa una claro sesgo en contra de la mujer trabajadora respecto a las labores domésticas. En promedio, la mujer trabajadora dedica 6 horas 30 minutos al hogar, mientras que su pareja le dedica solamente 40 minutos, esto es, una proporción de más 6 a 1, lo cual significa que la mujer trabajadora hace labores domésticas 6 veces más que su pareja, en promedio.

En promedio, existe cierta similitud en las horas laboradas para cada uno de los dos cónyuges: la mujer labora diariamente 7 horas 17 minutos contra 6 horas 49 minutos de la pareja.

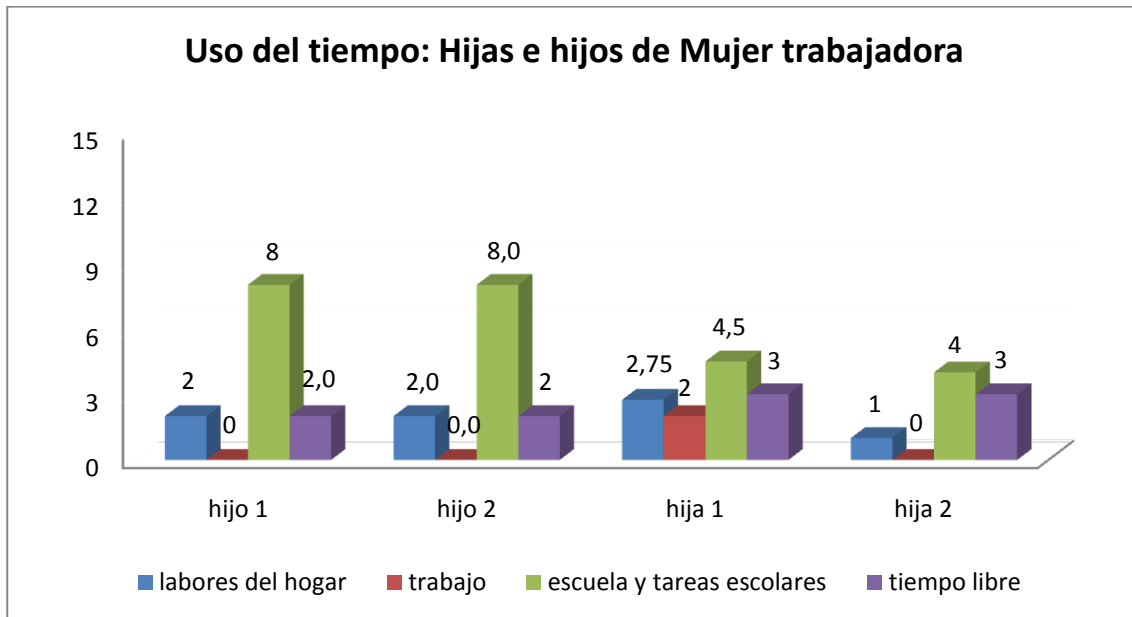
Por otra parte, la mujer dedica más tiempo que su pareja a las tareas de los hijos, una hora 42 minutos contra 40 minutos, respectivamente. El tiempo de esparcimiento es de 2 horas para la mujer y 1 horas 36 minutos para su pareja.

Cuando se suman las horas de trabajo remunerado, las realizadas en el hogar y las dedicadas al cuidado de los hijos para ambos cónyuges, resulta que la mujer realiza una **doble jornada** diaria de 13 horas, mientras que el de su pareja es de casi 9 horas. Esto es, hay una diferencia diaria de 4 horas en contra de la mujer, en promedio.

En el **grupo focal** las mujeres trabajan 7 horas 36 minutos en promedio, mientras que los hombres trabajan 9 horas, en promedio. En cuanto al quehacer de la casa, en promedio las mujeres laboran 4 horas 48 minutos, mientras que los hombres sólo le dedican a esta actividad 45 minutos, en promedio, casi 4 a 1 en contra de la mujer.

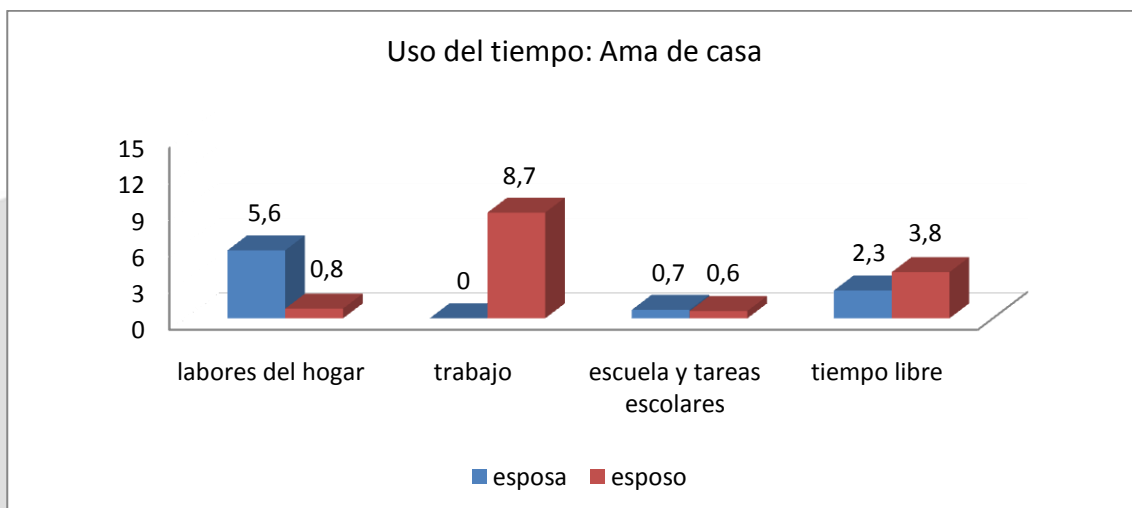
Las mujeres ayudan a sus hijos en sus tareas en promedio una hora 48 minutos, y en cuanto a sus parejas prácticamente no ayudan a las tareas de sus hijos. El tiempo de esparcimiento de los cónyuges es similar, alrededor de 2 A 3 horas en promedio.

En promedio, los hijos y las hijas dedican poco tiempo a las labores domésticas, alrededor de 52 minutos. A la escuela ambos le dedican 6 horas a la escuela, mientras que en tiempo libre también se comportan casi igual entre ambos, 6 horas.



Respecto a los **vástagos** de la mujer trabajadora, en general no existen diferencias de género entre las hijas e hijos respecto a las actividades domésticas que llevan a cabo.

- **Uso del tiempo en hogares rurales. Mujeres amas de casa.**



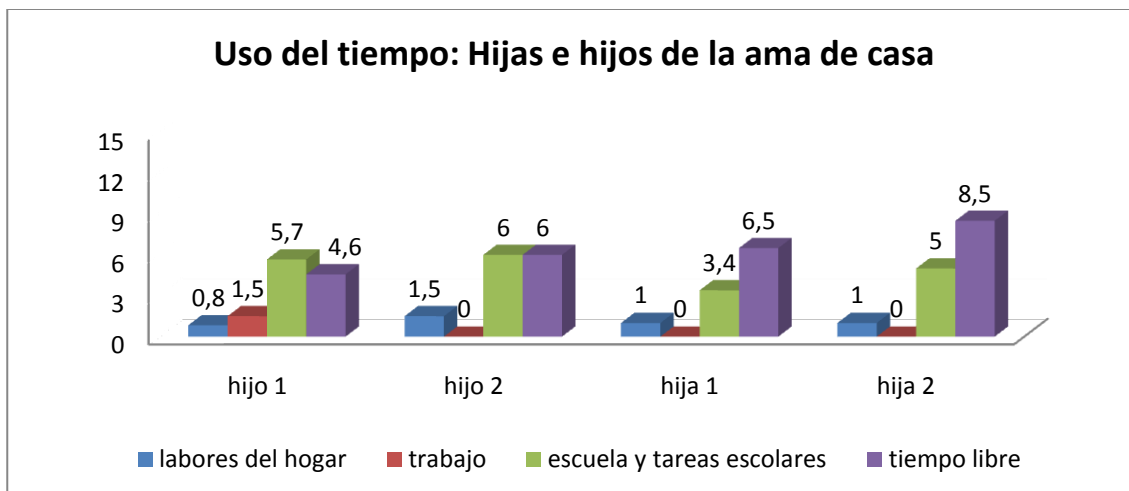
Cuestionarios. En promedio, el hombre trabaja 8 horas 70 minutos. Respecto a las labores domésticas la diferencia de género es amplia, ya que las mujeres dedican 5 horas 36 minutos y los hombres solamente 48 minutos, en promedio. La mamá y el papá

dedican tiempos similares a las tareas escolares de los hijos, 39 minutos en promedio. El tiempo libre de la pareja es ligeramente mayor al del hombre, casi 4 horas contra 2 horas 18 minutos en promedio, respectivamente.

- **Uso del tiempo en hogares urbanos.** Mujeres amas de casa.

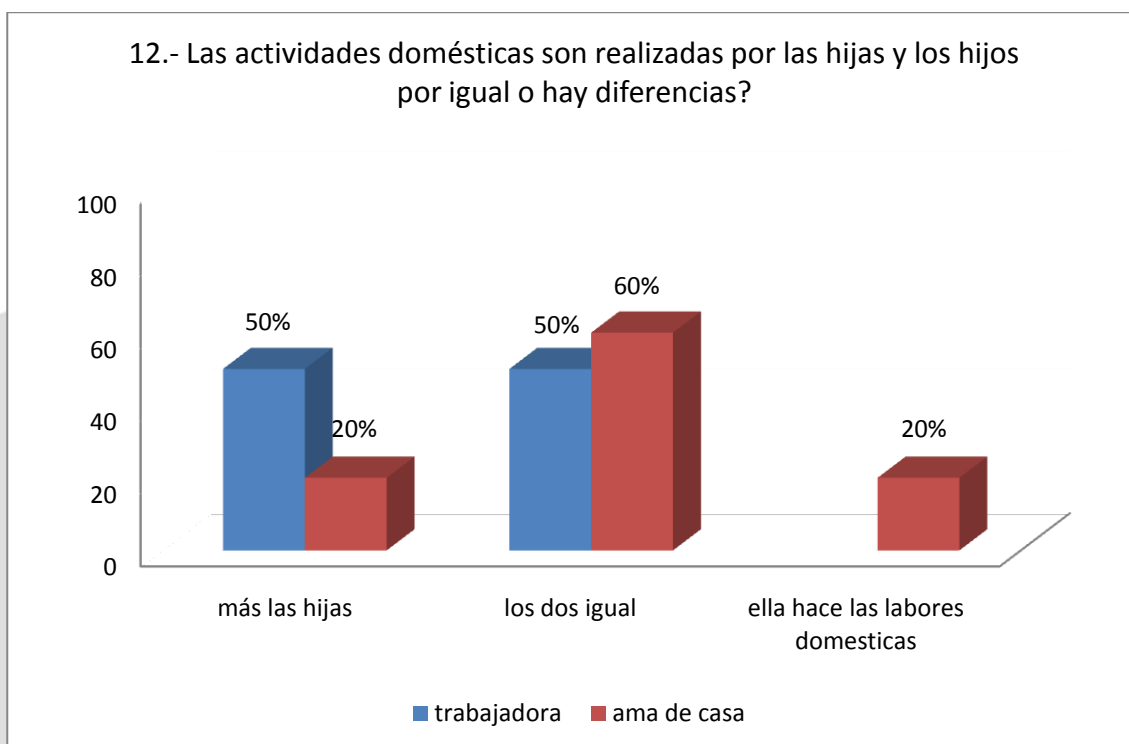
Respecto al **grupo focal** el tiempo que le dedican las amas de casa a las labores del hogar, en promedio es de 7 horas 39 minutos, y las parejas le dedican 41 minutos. En el área laboral los hombres le dedican 9 horas y media al trabajo básicamente en aserraderos o en la albañilería. Las mujeres le dedican 3 horas y media a las tareas escolares de sus hijos, mientras que los hombres no tienen registrado ningún tiempo para estas tareas. El tiempo libre de las amas de casa son de 3 horas 19 minutos, mientras que el de los hombres son de 4 horas.

Los hijos e hijas prácticamente no ayudan a los quehaceres del hogar, y ambos tienen semejantes promedios de tiempo dedicados a las labores escolares y de esparcimiento.



Los vástagos. Se observa que los hijos dedican ligeramente más tiempo a las labores domésticas que las hijas.

12.- Las actividades domésticas son realizadas por las hijas y los hijos por igual o hay diferencias?



Alrededor del 60% del total de las mujeres de la muestra mencionaron que las actividades domésticas son realizadas por igual entre hijas e hijos.

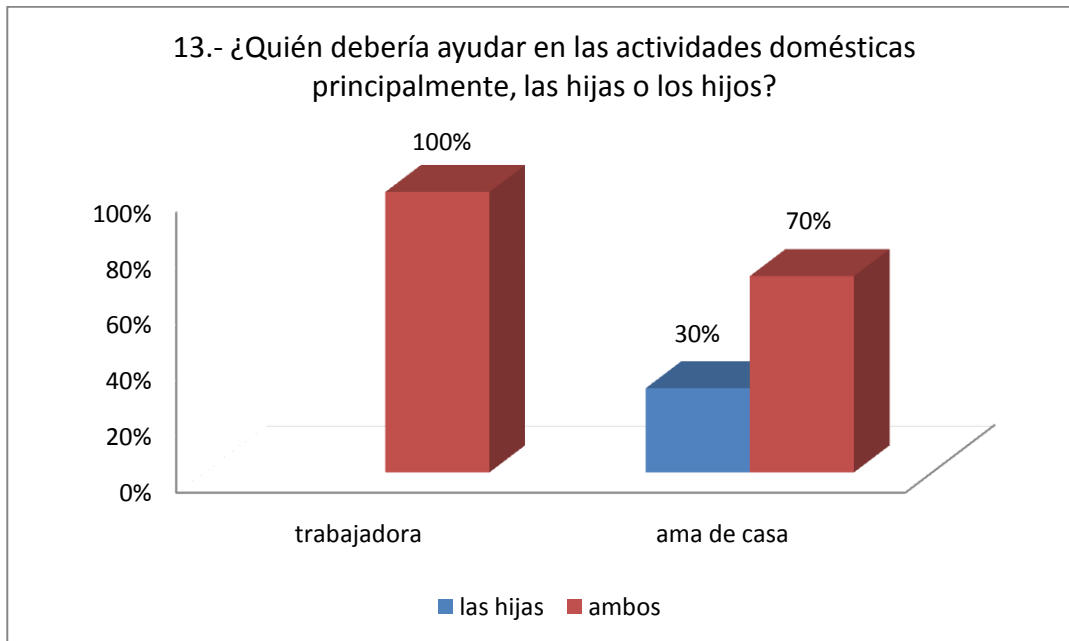
Sin embargo, las hijas de las mujeres trabajadoras, en el 50% de los casos, hacen las labores del hogar sin que los hijos intervengan en ningún caso para ayudar.

Este comportamiento se presenta también en los hogares de las amas de casa pero en menor porcentaje.

Es de hacer notar que las amas de casa asumen como su deber el realizar dichas actividades ella sola sin ayuda de nadie, casi en una proporción de 2 a 1 con respecto a las mujeres que trabajan, 20%.

En **grupo focal**, el 63.63% dicen que la ayuda que reciben es igual tanto de las hijas como de los hijos. El 9.09% comenta que es la propia mujer quien realiza las labores domésticas y otro 9.09% dice que la hija.

13. Quien debería ayudar en las actividades domesticas principalmente las hijas o los hijos?

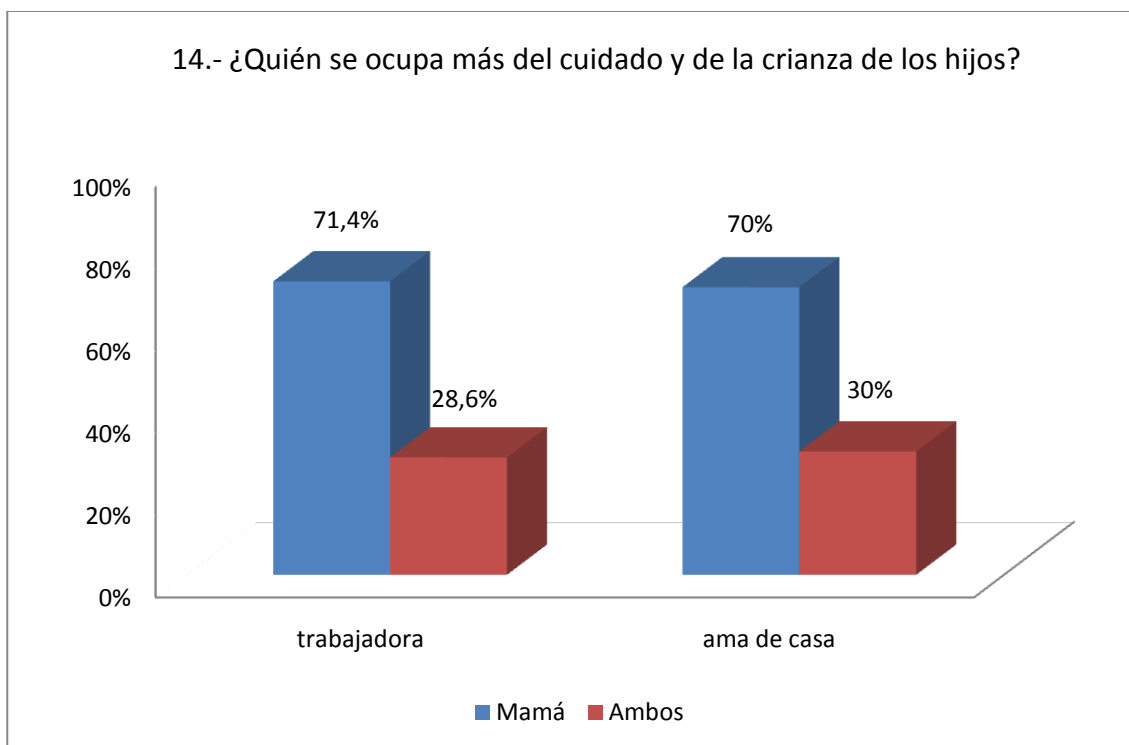


Cuestionarios. El 100% de las mujeres trabajadoras coinciden que tanto la hija como el hijo deberían ayudar a las actividades domésticas, de igual manera las amas de casa coinciden también con la misma opinión en un 70%. Sin embargo, el 30% de las amas de casa dijo que son las hijas quienes deberían dedicarse a las labores del hogar.

Es de hacer notar que no apareció ningún caso en que el hijo debería ayudar a las actividades domésticas. Existe una clara distinción en este rubro en contra de las hijas.

En el **grupo focal** un 40% de las trabajadoras opina que son las hijas quienes deben de ayudar en las labores domesticas y un 60% menciona que la ayuda debe de ser por igual de hijas e hijos. En cuanto a las mujeres que se dedican al hogar un 16.65 también hace referencia a que son las hijas quienes deben de hacer los trabajos domésticos.

14.- ¿Quién se ocupa más del cuidado y de la crianza de los hijos?

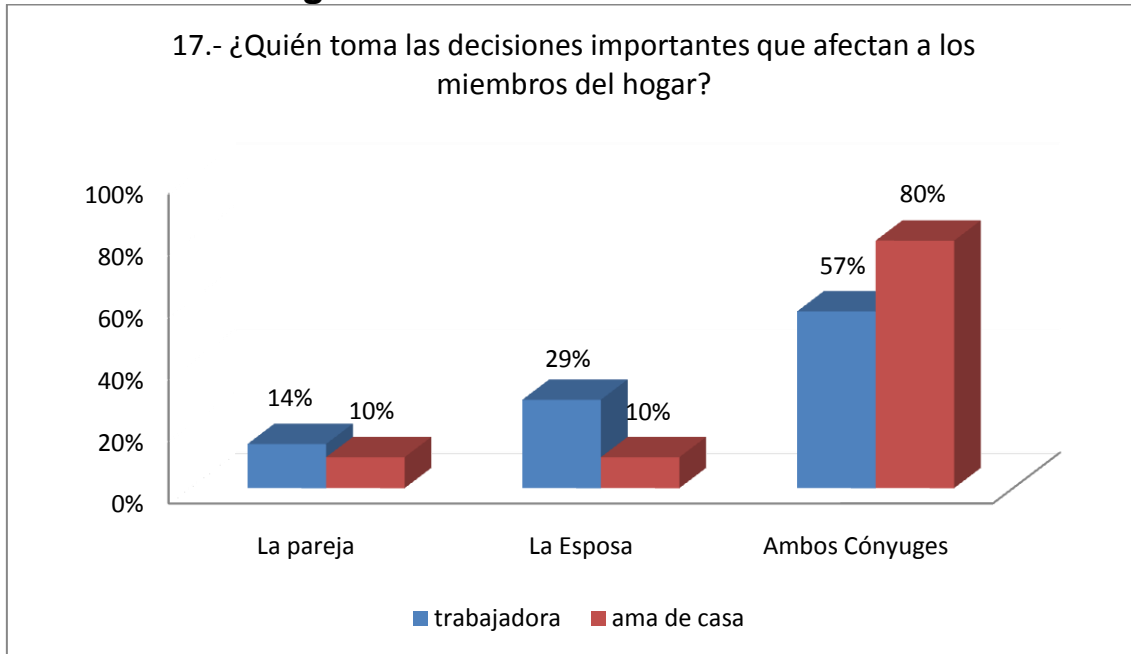


Cuestionario. Como era de esperarse son las mujeres quienes se ocupan más del cuidado y crianza de las hijas e hijos. En términos generales, alrededor del 70% de las mujeres de la muestra se ocupan más que su pareja del cuidado y de la crianza de los hijos, mientras que alrededor del 30% de las mujeres opinaron que son ambos quienes se dedican a la crianza de los hijos.

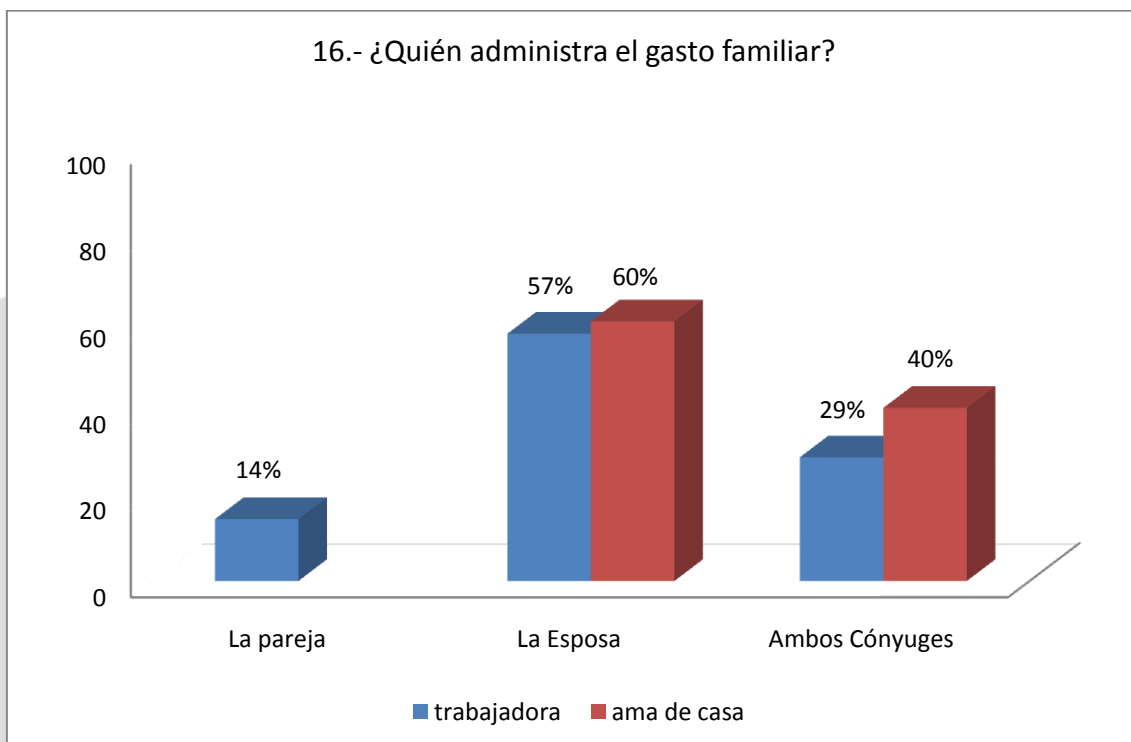
Es importante aclarar que la pareja no apareció en ningún de los dos grupos.

En el **grupo focal** el 100% de las participantes mencionaron que son ellas quienes se ocupan de los hijos.

17.- ¿Quién toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del hogar?



16.- ¿Quién administra el gasto familiar?



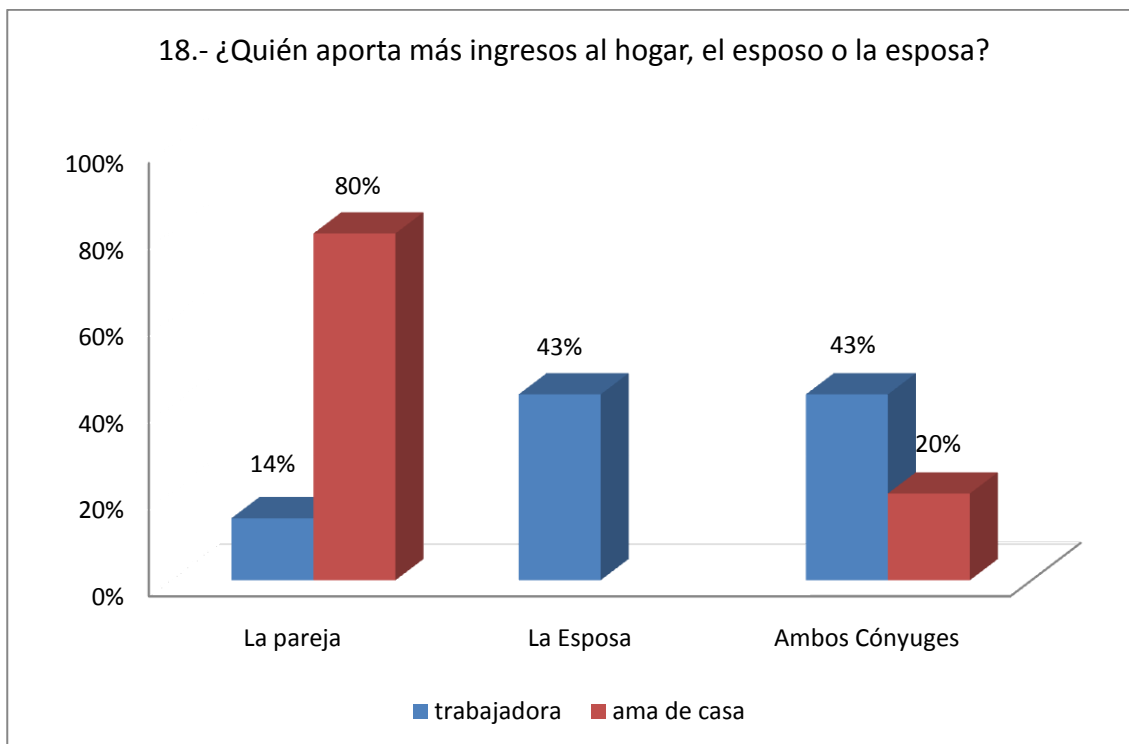
Cuestionario.

Se observa que las mujeres trabajadoras son quienes toman las decisiones más importantes en su hogar con 29%, por encima de sus parejas 14%, mientras que en los hogares con amas de casa se observa la misma tendencia.

La administración del gasto del hogar es llevada a cabo por la mujer con un 57%, en un 14% por el hombre y en un 29% por ambos cónyuges.

En el **grupo focal**, en cuanto a las decisiones más importantes al interior del hogar el total de las participantes refieren que son ellas mismas las que lo hacen.

18.- ¿Quién aporta más ingresos al hogar, la pareja o la mujer?



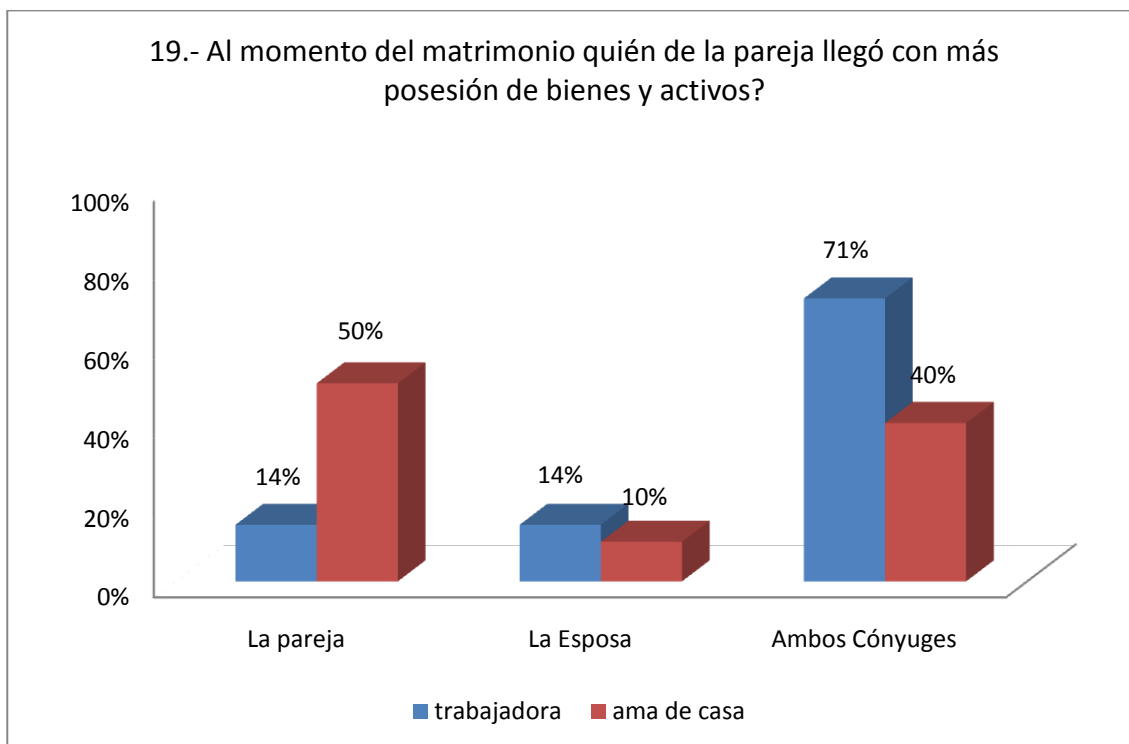
Questionario.

En este municipio las mujeres trabajadoras aportan más ingresos que sus parejas, 43% y 14%, respectivamente.

En el caso de las amas de casa el 80% menciona que es la pareja quien aporta más ingresos al hogar.

En grupo focal el porcentaje es del 100% que mencionan es su pareja quien aporta más ingresos al hogar.

19.- Al momento del matrimonio quién de la pareja llegó con más posesión de bienes y activos?

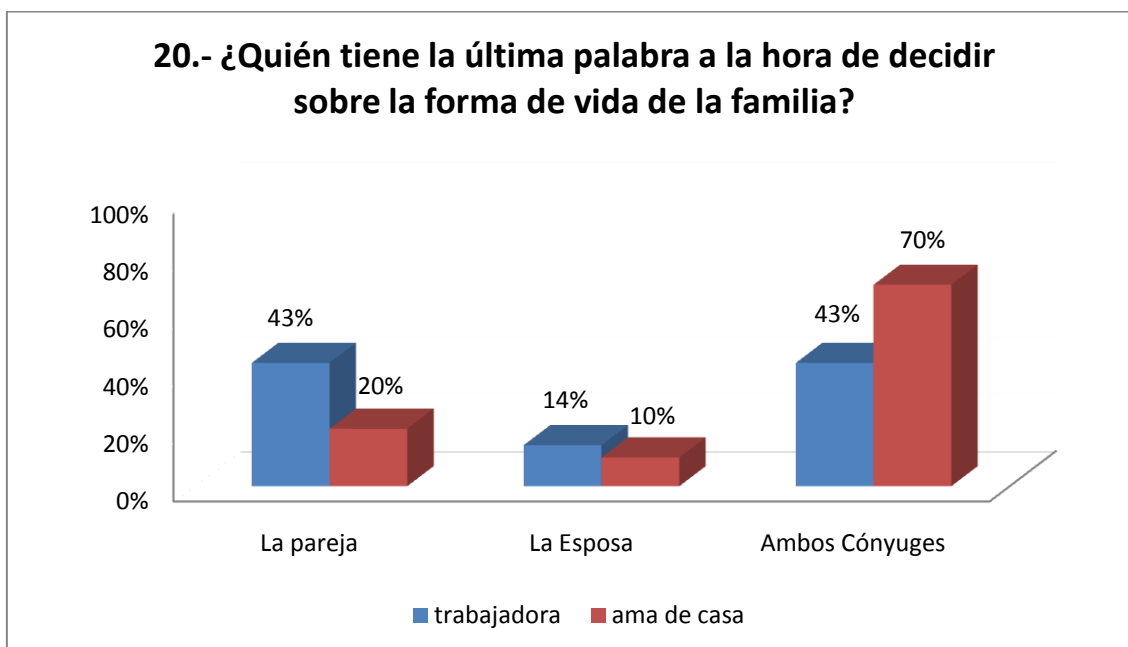


Cuestionario. Aquí se observa en las mujeres trabajadoras que llegaron al matrimonio en iguales circunstancias que sus parejas.

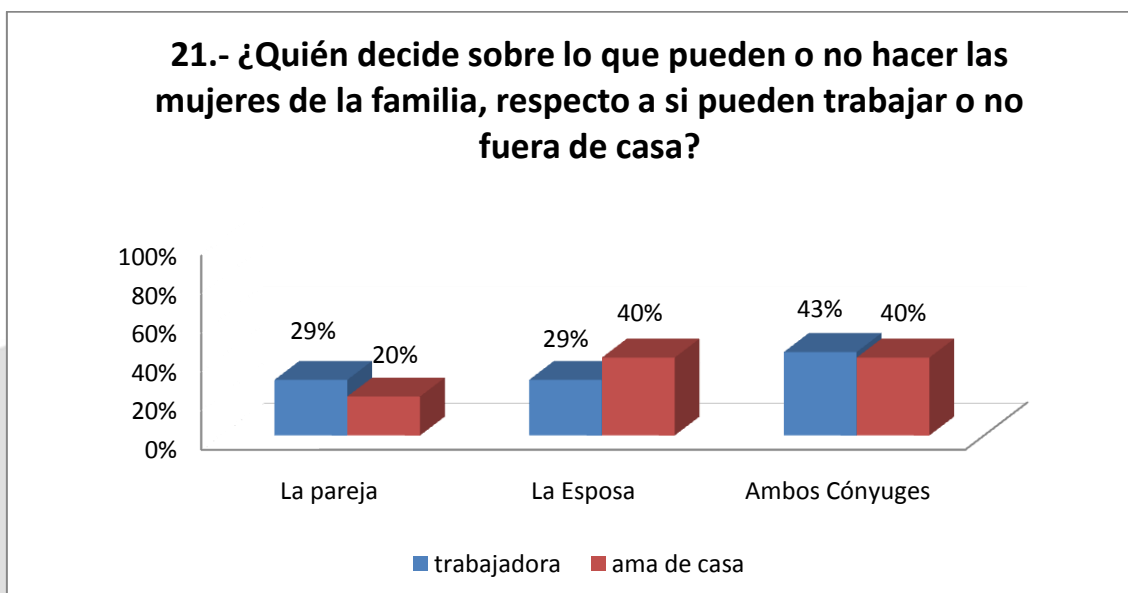
En el grupo de amas de casa se constata que la pareja llegó al matrimonio con más posesión de activos y bienes que la mujer.

El total de las participantes tanto amas de casa como trabajadoras, del **grupo focal** refiere que fueron ellas las que aportaron más bienes a su hogar.

20.- ¿Quién tiene la última palabra a la hora de decidir sobre la forma de vida de la familia?



21.- ¿Quién decide sobre lo que pueden o no hacer las mujeres de la familia, respecto a si pueden trabajar o no fuera de casa?



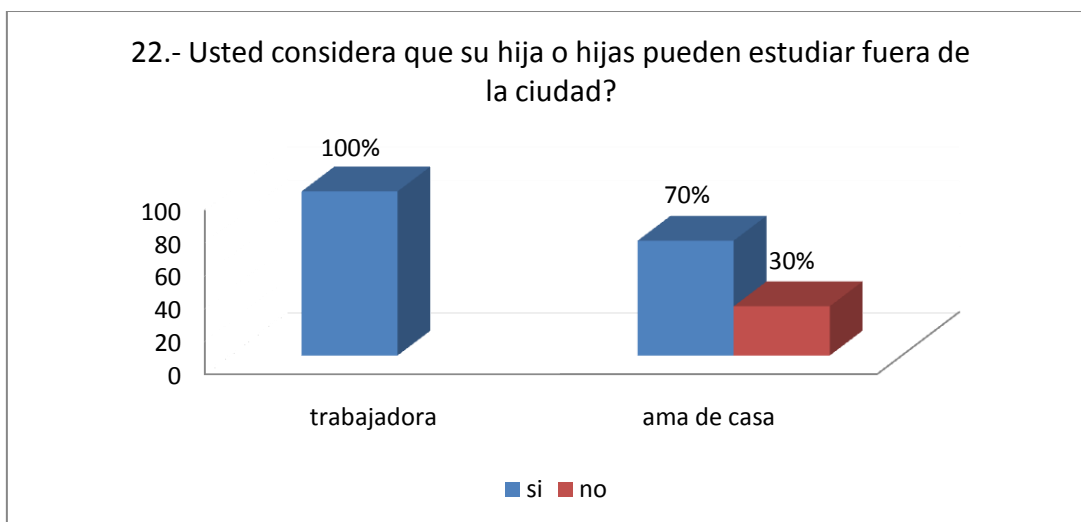
Cuestionario.

Hay un porcentaje mayor de mujeres trabajadoras que mencionan que es el hombre que dicen la última palabra sobre el bienestar de la familia que en las amas de casa, con un 43% y 20%, respectivamente.

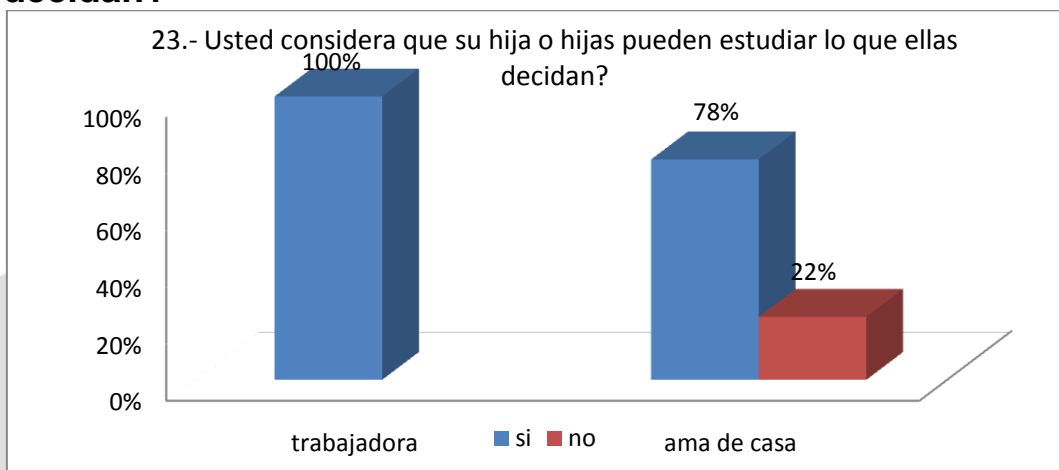
En grupos focales, el 100% de las mujeres participantes comenta ser ellas quienes tienen la última palabra a la hora de decidir el estilo de vida de la familia.

En el **grupo focal** todas las participantes mencionan que es la pareja quien decide lo que puede o no hacer las mujeres de la familia.

22.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar fuera de la ciudad?



23.- Usted considera que su hija o hijas pueden estudiar lo que ellas decidan?

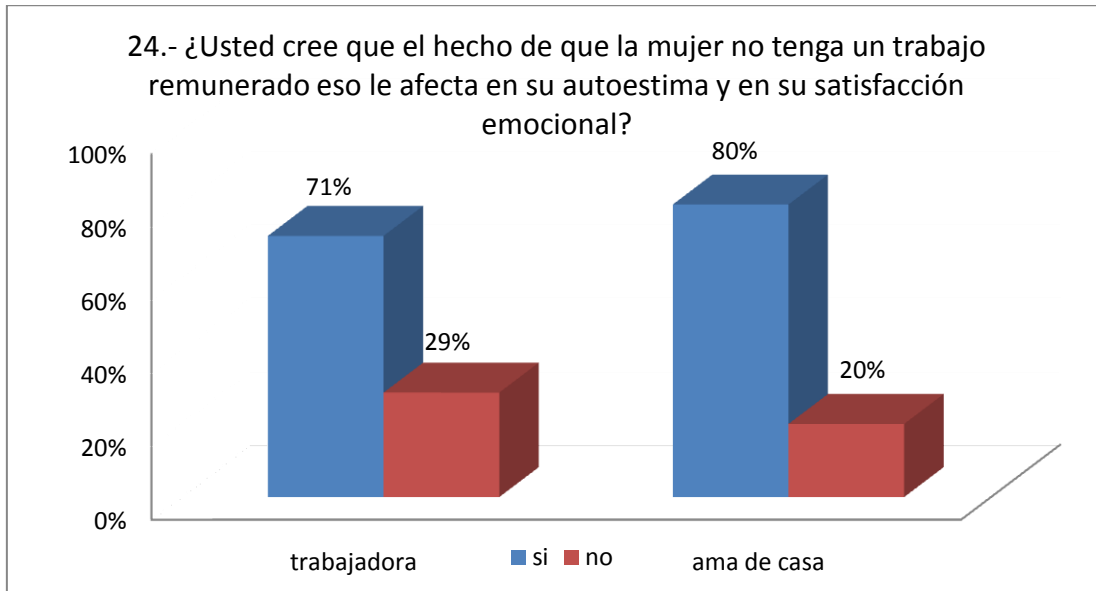


En los **cuestionarios**, la totalidad de las mujeres trabajadoras de la muestra consideran la posibilidad de que sus hijas puedan estudiar fuera de su localidad e incluso, con mayor fuerza, que estudien lo que las hijas decidan. En cuanto a las amas de casa esta opinión difiere ya que un 30% no dejaría a sus hijas estudiar fuera de su

localidad, en cuanto a dejarlas estudiar lo que ellas decidan se conserva la tendencia anterior.

En lo que respecta a grupos focales, la totalidad de las mujeres participantes, el 100% consideran que sus hijas pueden estudiar fuera de su localidad y lo que ellas decidan.

24.- ¿Usted cree que el hecho de que la mujer no tenga un trabajo remunerado eso le afecta en su autoestima y en su satisfacción emocional?

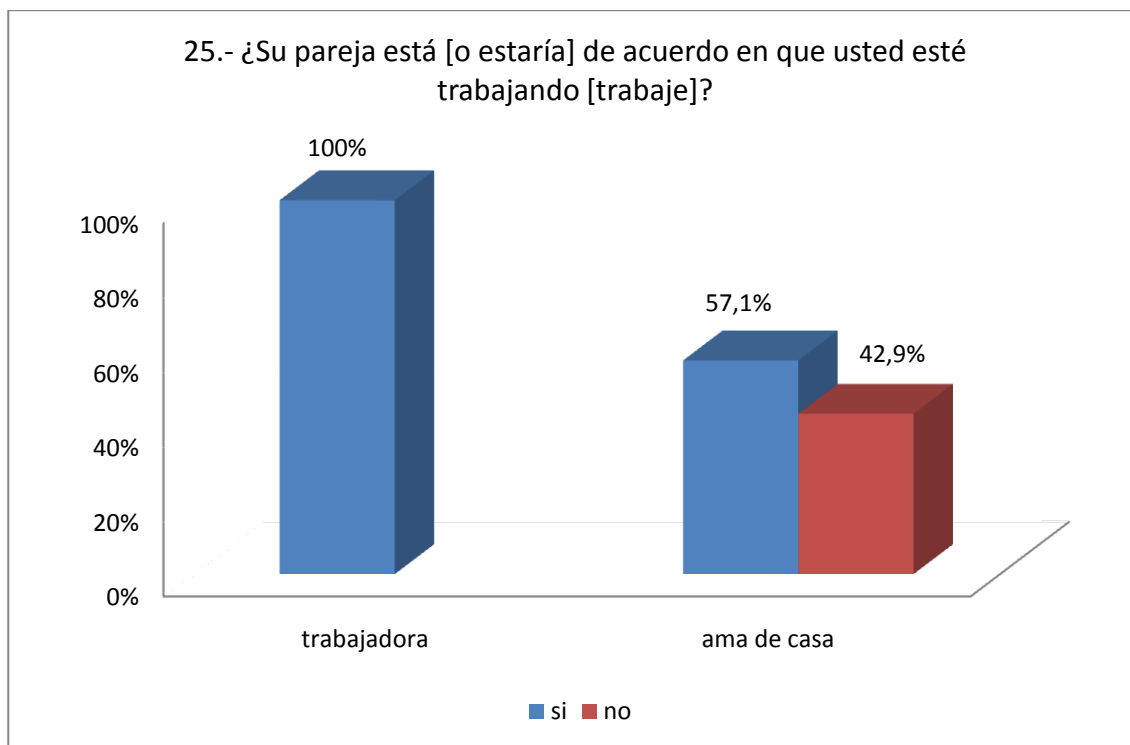


Cuestionario. En términos generales, las mujeres amas de casa se sienten ligeramente más afectadas en su autoestima por el hecho de no tener una actividad laboral.

Para el caso de las amas de casa, sí les perjudicaría mayoritariamente en su autoestima el no tener trabajo.

En el **grupo focal** el 80% de las mujeres trabajadoras del área rural afirman el deterioro de su satisfacción emocional por el hecho de no percibir ingresos propios, ya que manifiestan la grave situación económica que se padece actualmente, el 20% menciona no afectarle, en las amas de casa el 33.3% comentan que si les afecta el no tener ingresos propios, ya que mencionan que si los tuvieran podrían ayudar a solventar los gastos de la casa, el 66.6% restante menciona que no les afecta el tener o no trabajo remunerado.

25.- ¿Su pareja está [o estaría] de acuerdo en que usted esté trabajando [trabaje]?

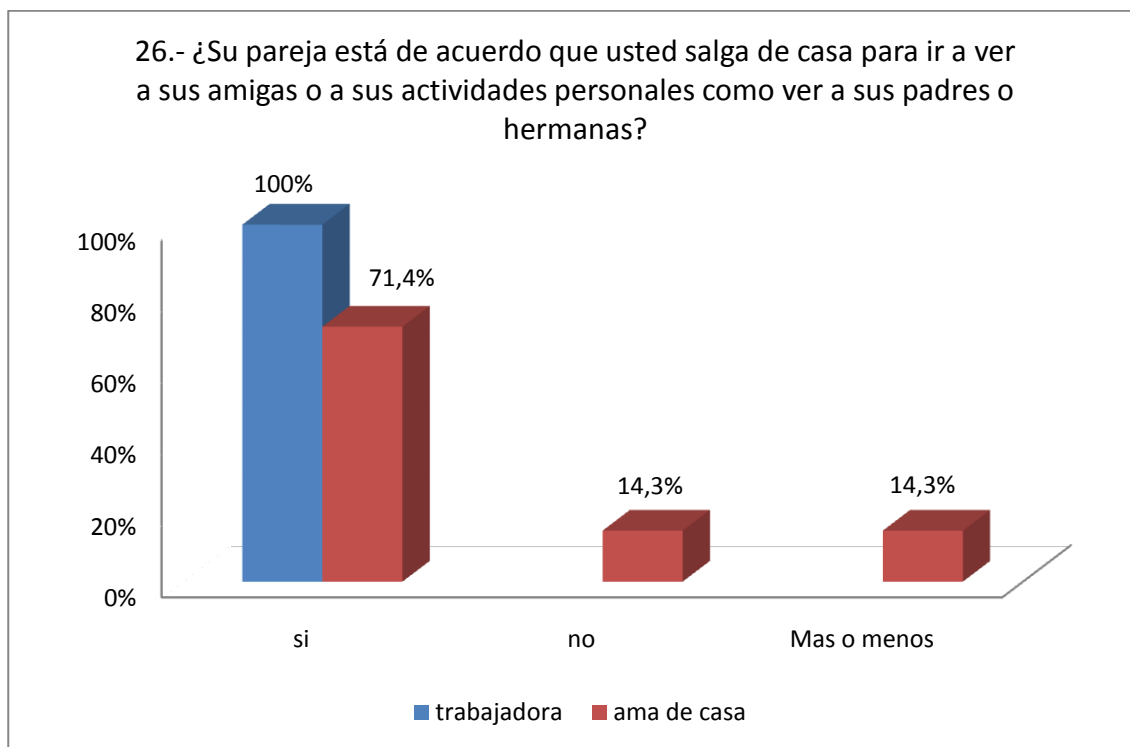


Cuestionario. En términos generales, las parejas de las mujeres de la muestra están o estarían de acuerdo en que ellas tuvieran una actividad laboral, con mayor énfasis en las mujeres trabajadoras.

En el grupo de amas de casa hay un 42.9% de ellas cuyas parejas no les permitiría trabajar.

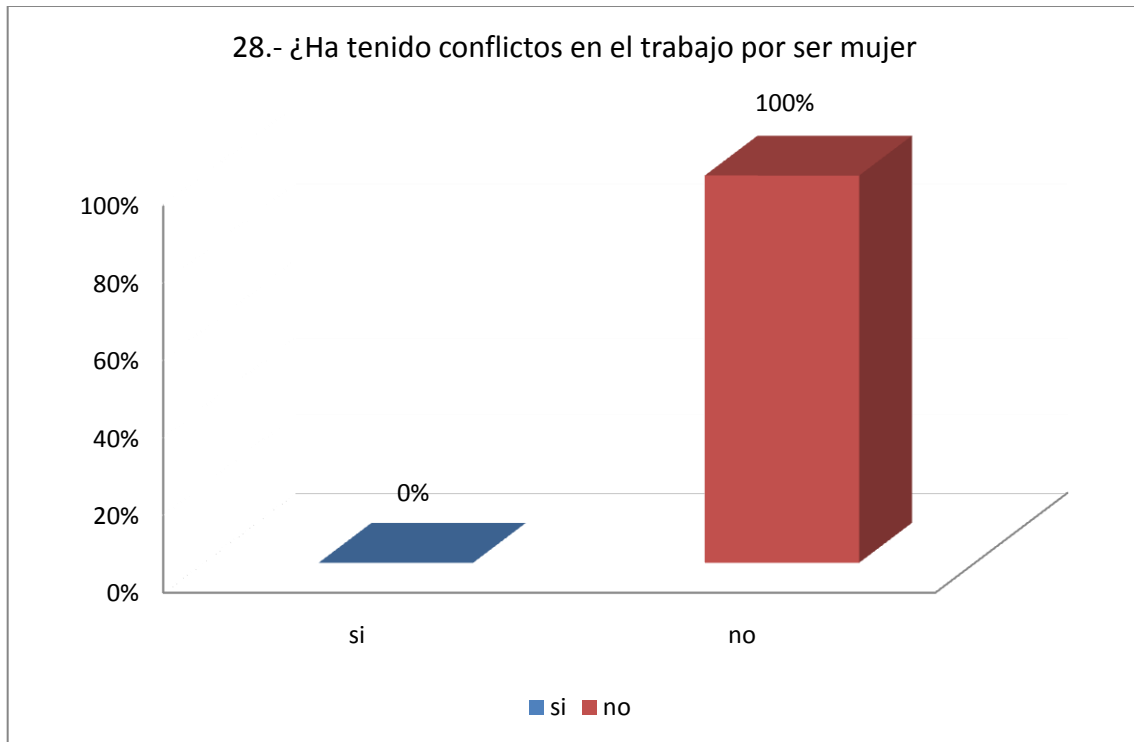
En el **grupo focal** dos de las participantes amas de casa opina que su pareja no está o estaría de acuerdo en que trabaje, en el resto de las participantes mencionan que cuentan con el apoyo de sus parejas si deciden trabajar o no.

26.- ¿Su pareja está de acuerdo que usted salga de casa para ir a ver a sus amigas o a sus actividades personales como ver a sus padres o hermanas?

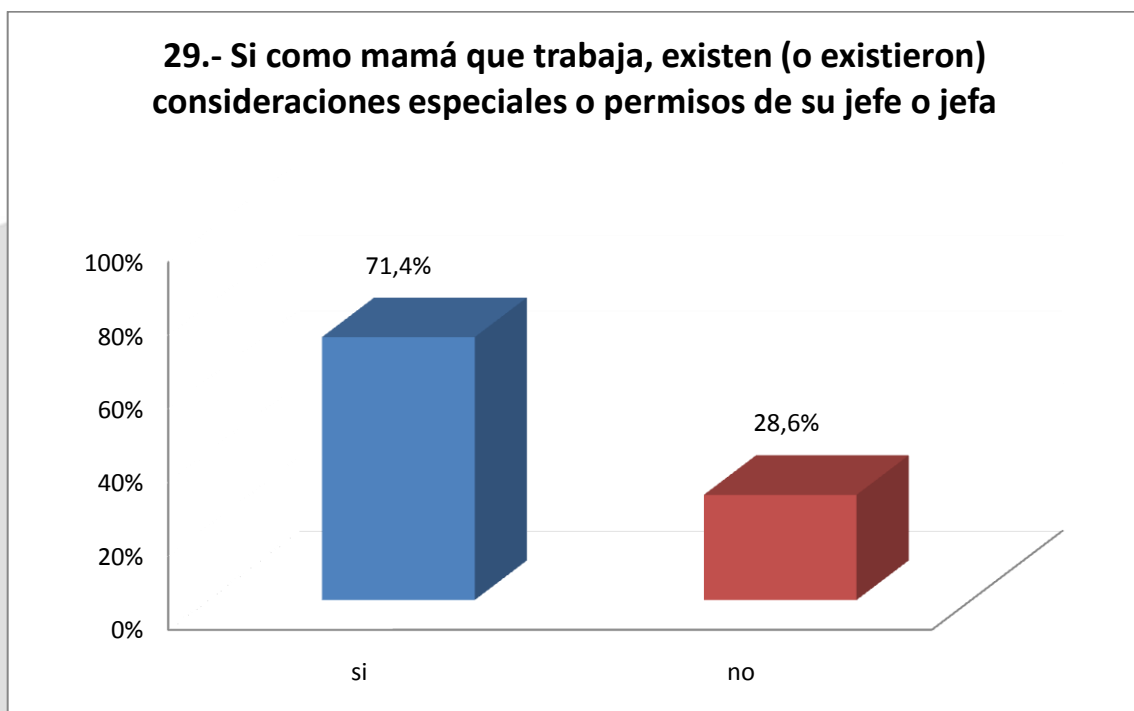


Cuestionario. En términos generales, la totalidad de las entrevistadas menciona que sus parejas están de acuerdo que salgan de casa para ir a ver a sus amigas o familiares.

28.- ¿Ha tenido conflictos en el trabajo por ser mujer?



29.- ¿Si como mamá que trabaja, existen (o existieron) consideraciones especiales o permisos de su jefe o jefa?



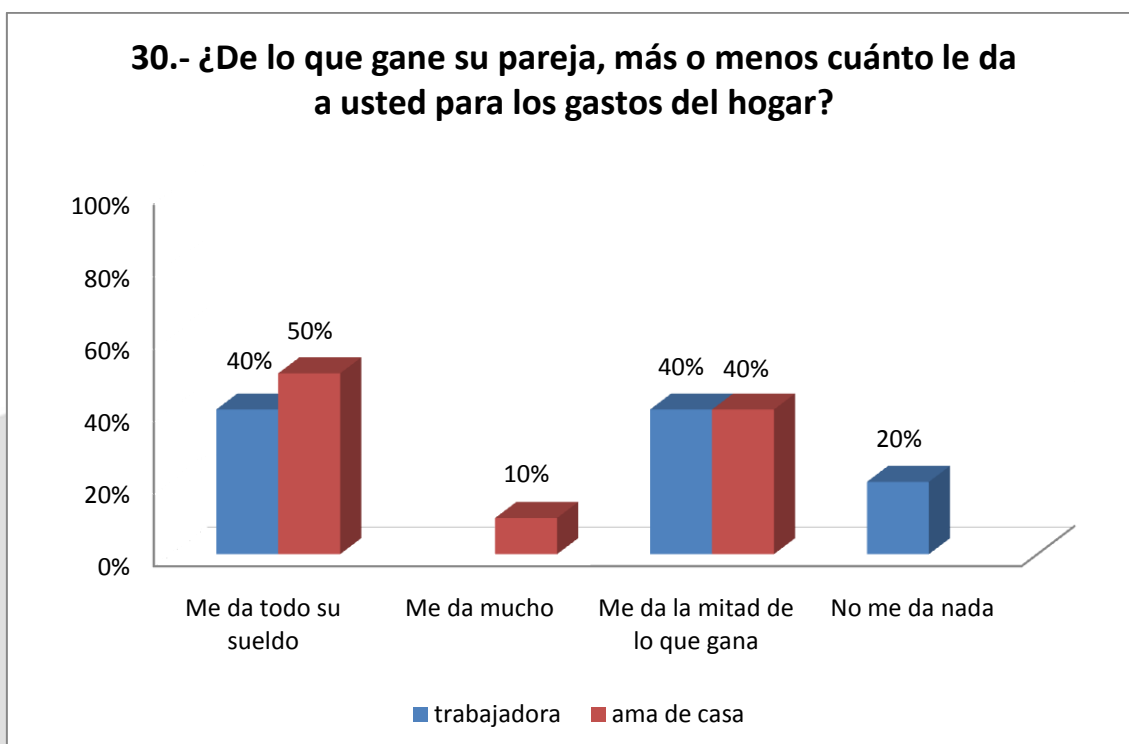
Cuestionario.

La gran mayoría de las mujeres trabajadoras tienen más de dos años laborando de manera estable. No comentan haber tenido ningún tipo de conflictos por el hecho de ser mujer.

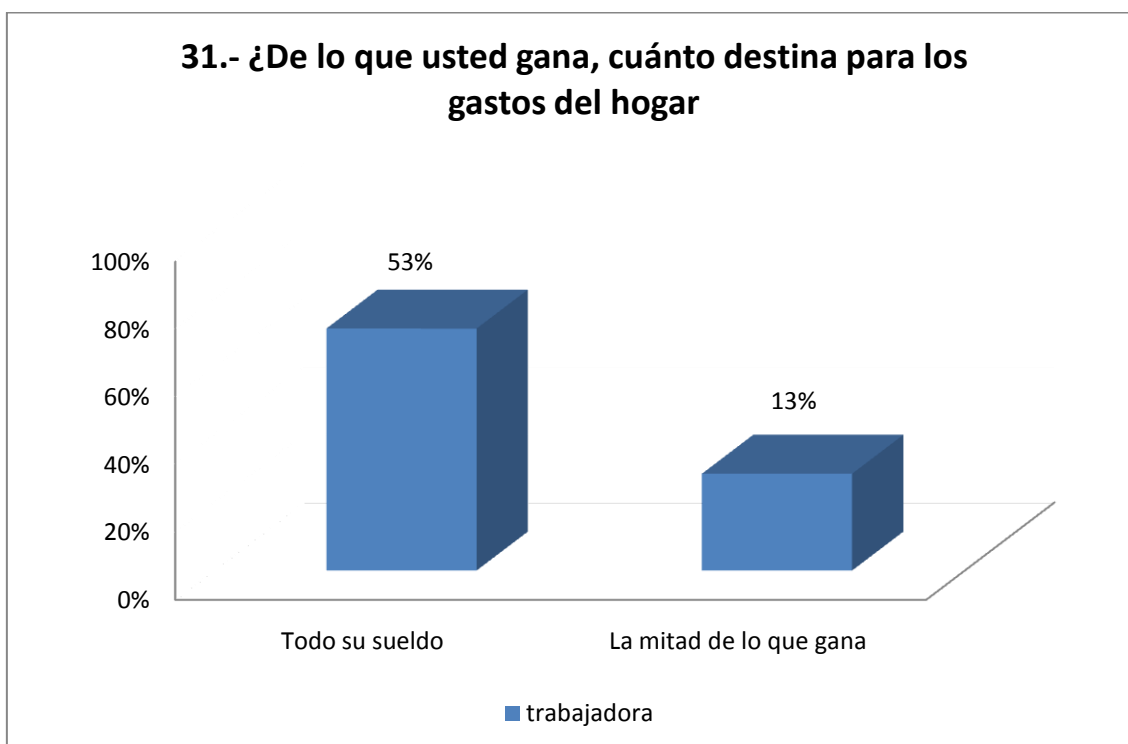
El porcentaje aumenta de manera importante, cuando comentan que en algunas ocasiones no han tenido consideraciones hacia ellas de parte de los jefes como mamás trabajadoras, 71.4%.

En el caso del **grupo focal** la mayoría de las trabajadoras, 60%, tienen más de un año en su empleo actual y no refieren ningún tipo de conflictos, de acoso o discriminación laboral.

30.- ¿De lo que gane su pareja, más o menos cuánto le da a usted para los gastos del hogar?



31.- ¿De lo que usted gana, cuánto destina para los gastos del hogar?

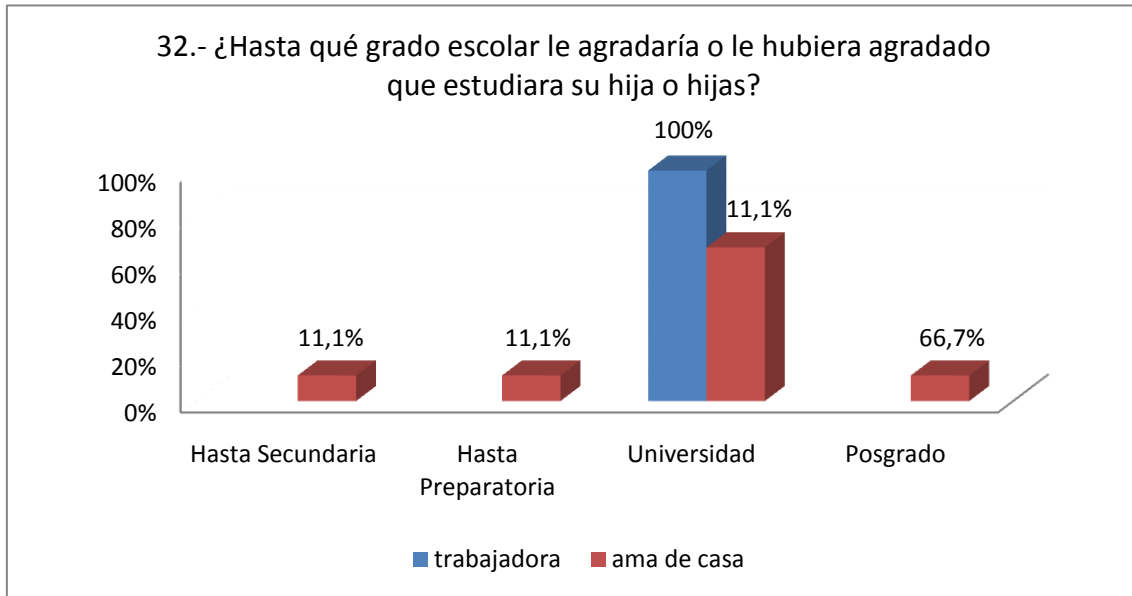


Cuestionarios.

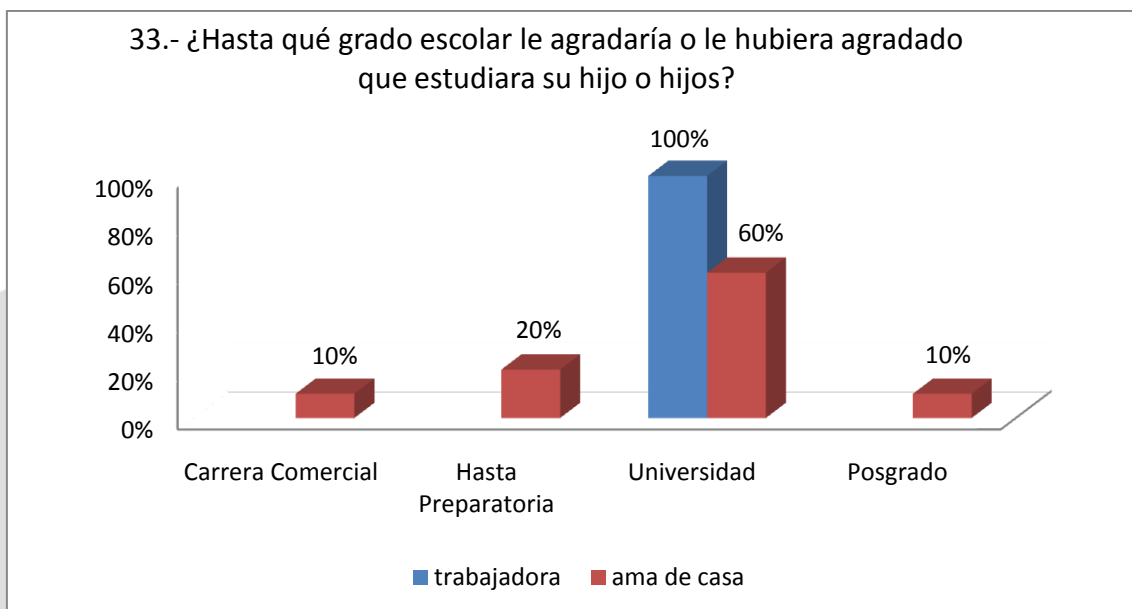
Se observan altos porcentajes de parejas, 40%, que dan la mitad o menos de lo que ganan para el gasto del hogar, contrastando con el comportamiento asumido por las mujeres que dan al hogar porcentajes mayores al de los hombres, 53%.

En el **grupo focal** las parejas que aportan la mitad de sus ingresos salariales es el 44.4%, los que aportan todo corresponde el 55.5%. Respecto a las mujeres que perciben un ingreso es el 100% que aportan todo al hogar.

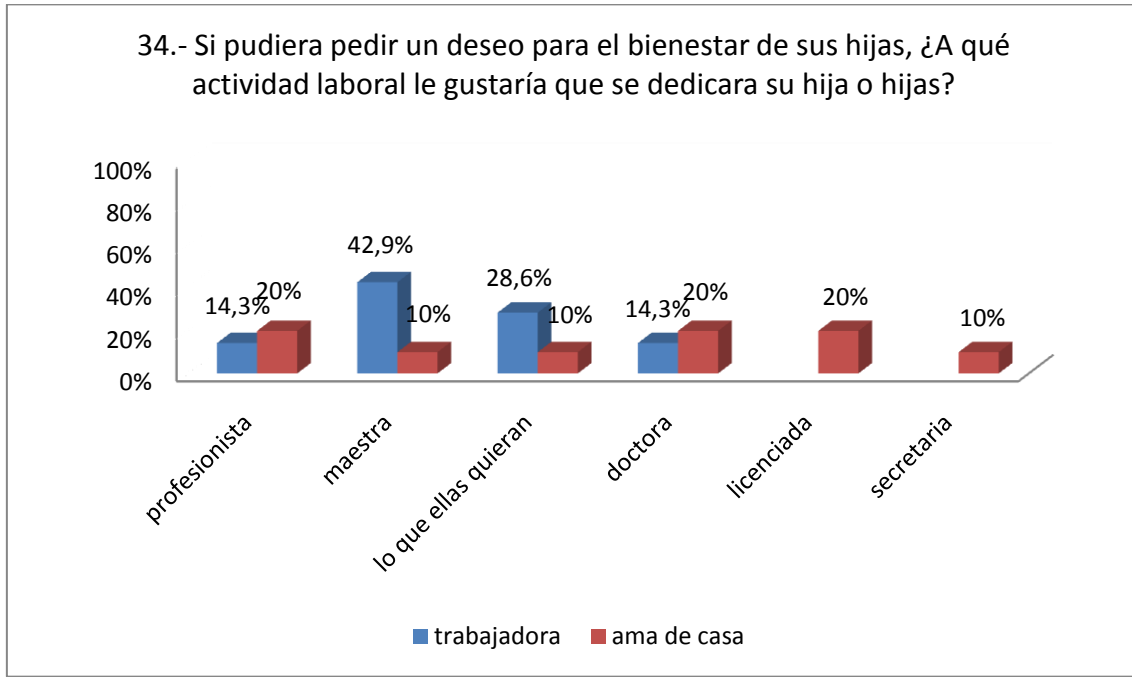
32.- ¿Hasta qué grado escolar le agradecería o le hubiera agradado que estudiara su hija o hijas?



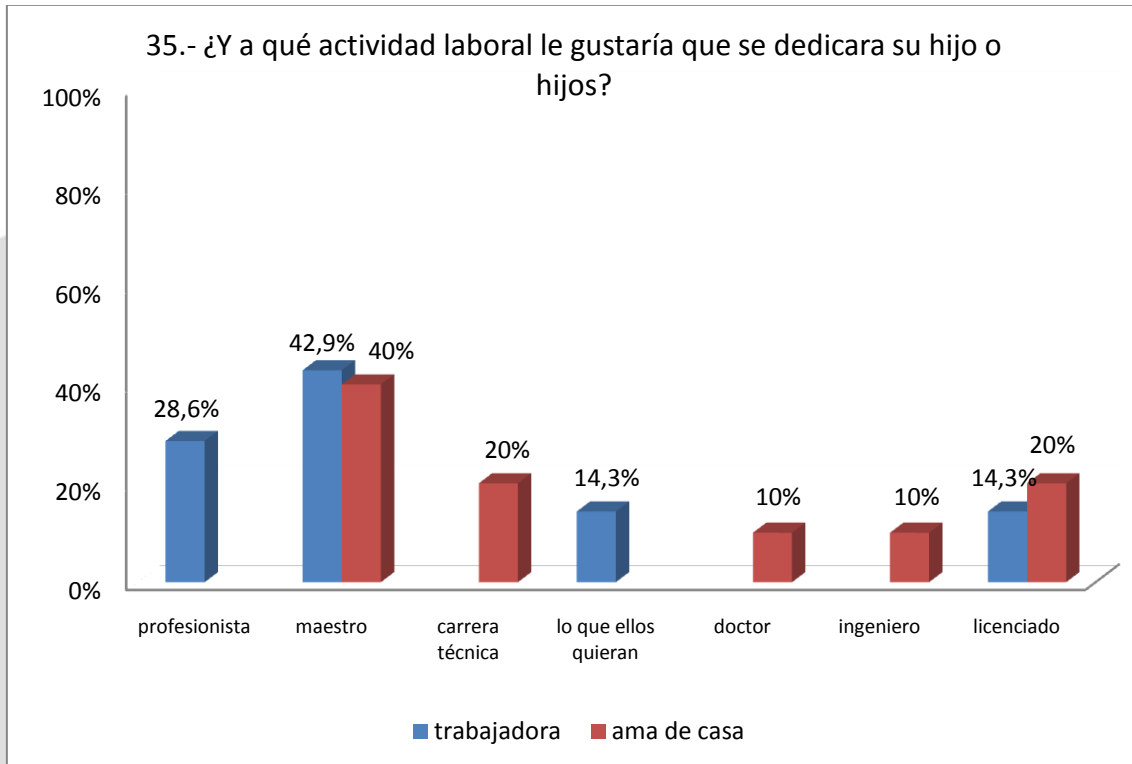
33.- ¿Hasta qué grado escolar le agradecería o le hubiera agradado que estudiara su hijo o hijos?



34.- ¿Y a qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hija o hijas?



35.- ¿Y a qué actividad laboral le gustaría que se dedicara su hijo o hijos?



Cuestionario.

En términos generales, la gran mayoría de las mujeres de la muestra desearían o hubieran deseado para sus hijas e hijos que llevaran a cabo estudios profesionales, porcentajes superiores al 70%.

La actividad laboral deseada por la mamá para sus hijas e hijos está en concordancia con los estudios deseados, esto es, actividades laborales con perfil profesional.

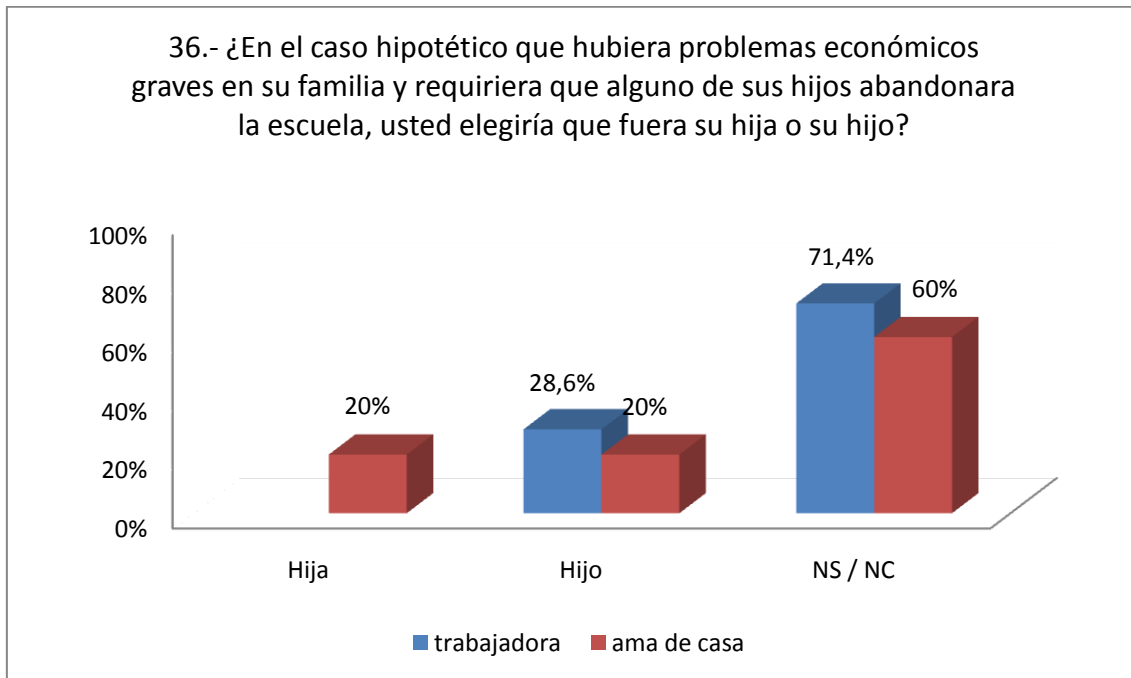
Los trabajos deseados serían, para el caso de las hijas de mujeres trabajadoras, maestra y doctora. Para las hijas de amas de casa serían doctora y abogada.

En el caso de los varones de mujeres trabajadoras y amas de casa serían maestro y abogado.

En el **grupo de enfoque**, la totalidad de las participantes desearían para sus hijas e hijos una educación a nivel profesional.

En el **grupo focal**, las carreras que más les agrada a las participantes para sus hijas son: maestras, doctoras, enfermeras y abogadas. Para los hijos les gustarían profesiones como: Maestro, Abogado, Ingeniero, Médicos y Arquitectos.

36.- ¿En el caso hipotético que hubiera problemas económicos graves en su familia y requiriera que alguno de sus hijos abandonara la escuela, usted elegiría que fuera su hija o su hijo?



Cuestionario.

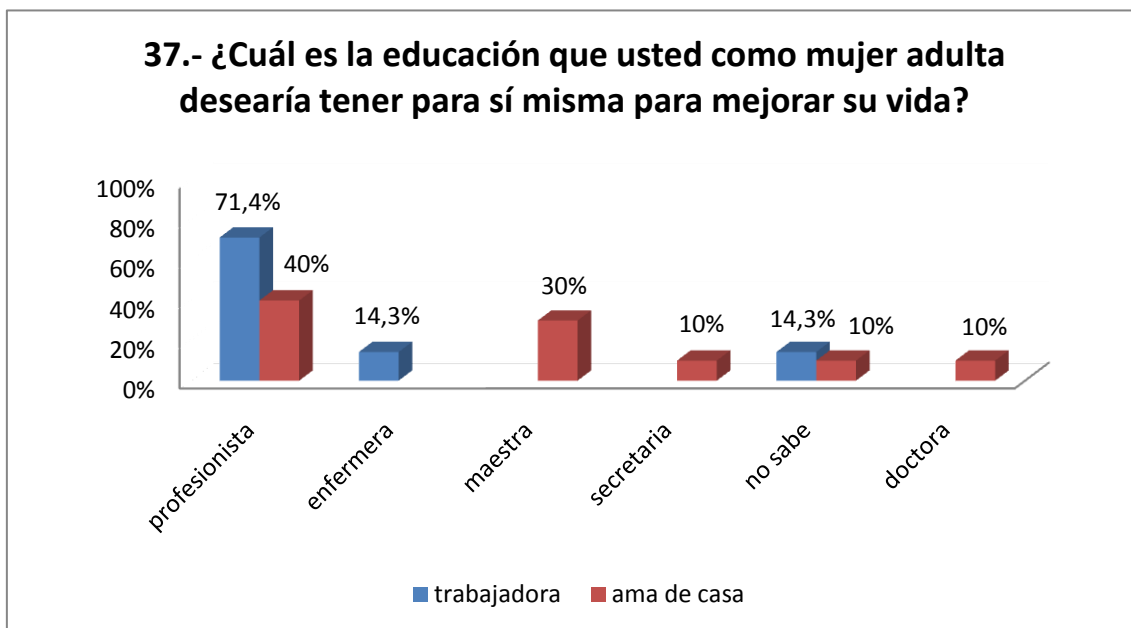
Hubo un alto porcentaje de no respuesta a esta pregunta, entre 71.4% y 60%. De las mujeres trabajadoras que respondieron hubo un porcentaje mayor que elegiría sacar al hijo de la escuela, 28.6%, ningún caso de las trabajadoras menciona sacar a la hija de estudiar. Este comportamiento en la mayoría de los casos pudiera deberse a que el hijo tiene más posibilidades que la hija de encontrar trabajo y salir adelante, confirmado por grupos focales.

Respecto a las amas de casa la elección es similar para hijas e hijos que se elegiría abandonar la escuela.

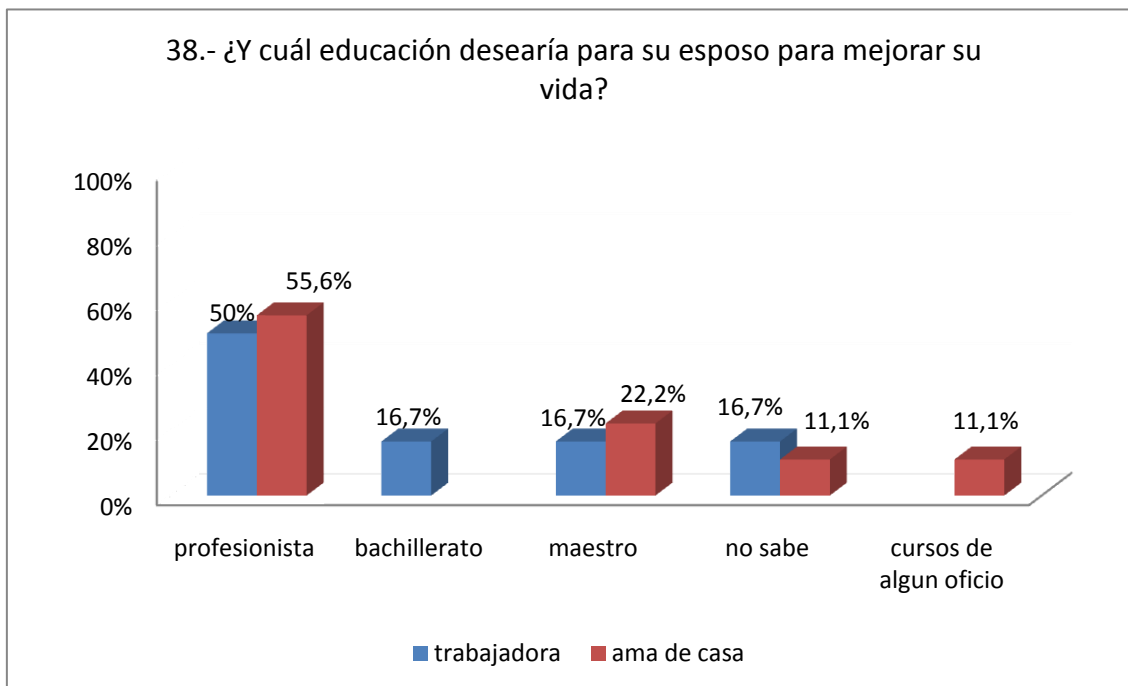
Sin embargo, en el **grupo focal** si se detectó preferencias de género, ya que el 72.72% de las participantes mencionó que sería

la hija quien tendría que dejar de estudiar. Entre los motivos dados por las mamás en cuanto a esta decisión es que “la mujer se casa y en cambio el hombre tiene que sostener a la familia.”

37.- ¿Cuál es la educación que usted como mujer adulta desearía tener para sí misma para mejorar su vida?



38.- ¿Y cuál educación desearía para su esposo para mejorar su vida?



Cuestionario.

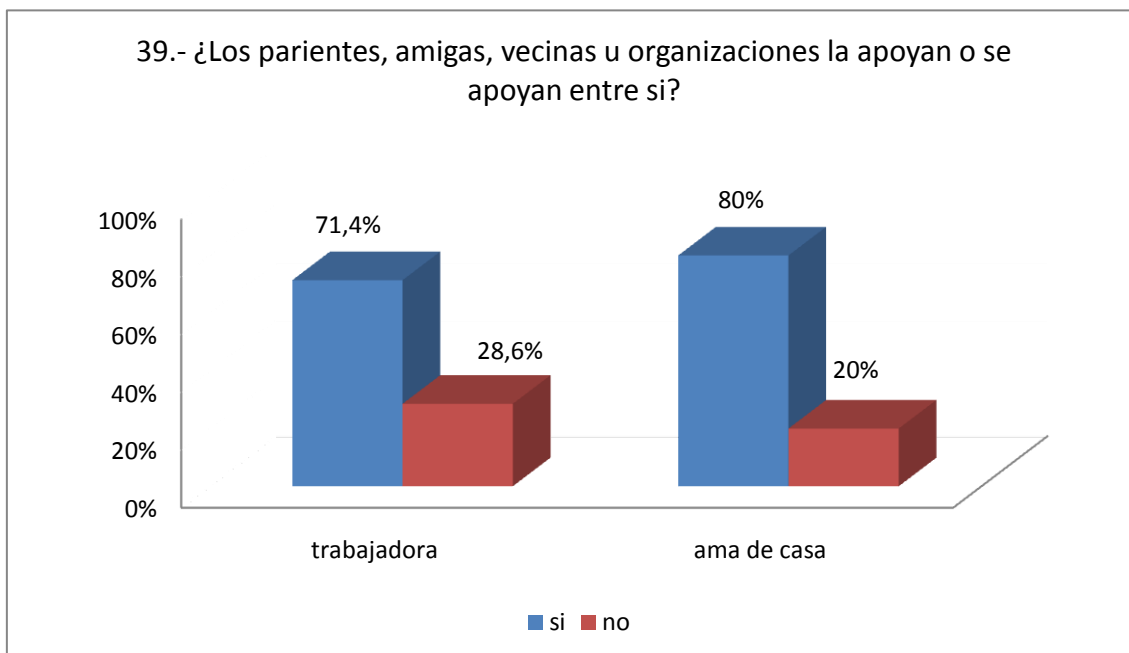
Las mujeres de la muestra urbana desearían para sí mismas un nivel de educación profesional entre las carreras que mencionaron están, cualquier carrera profesional, maestra y enfermera.

Respecto a sus parejas, el 50% de las mujeres trabajadoras desearían para ellos que estudiaran alguna carrera profesional o que terminaran el bachillerato (16.7%)

Para las parejas de las amas de casa desearían alguna carrera profesional (55.6%) o cursos para algún oficio (11.1%).

En el **grupo focal** el 27.7% de las mujeres refieren no saber que actividad realizar y un 73.3% mencionan les hubiese gustado una educación a nivel profesional, en cuanto a las parejas desean actividades profesionales.

39.- ¿Los parientes, amigas, vecinas u organizaciones la apoyan o se apoyan entre si?

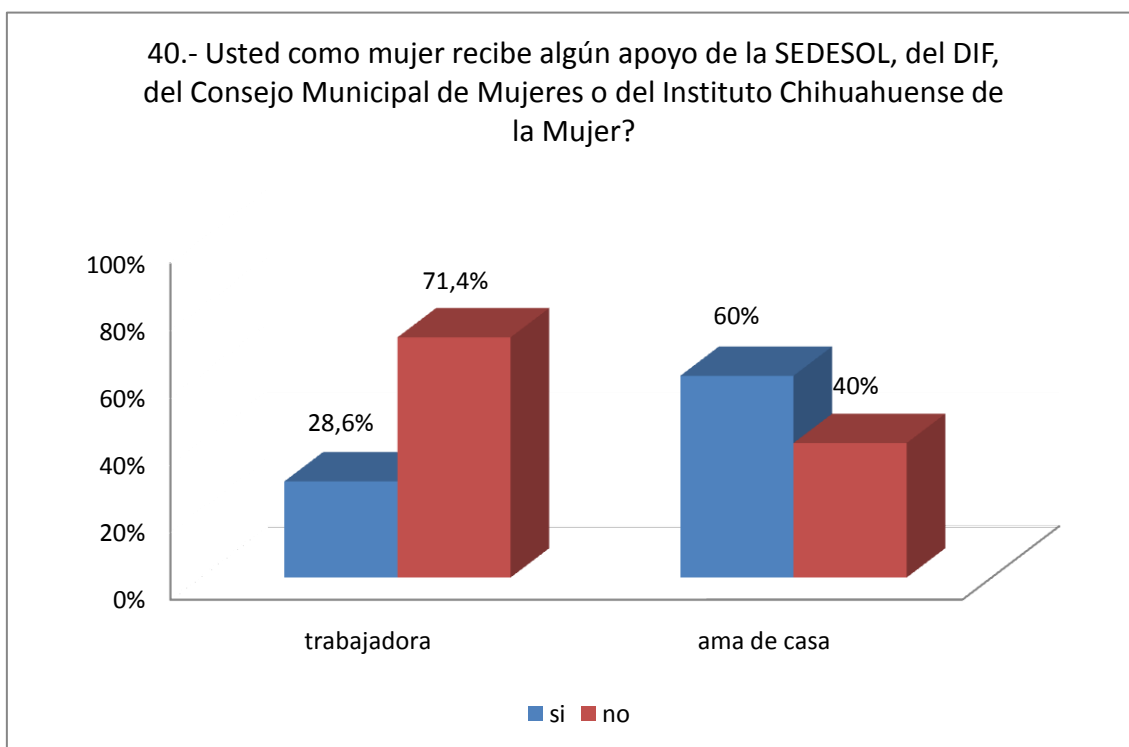


Cuestionario.

Alrededor de 7 de cada 10 mujeres trabajadoras mencionaron que tienen redes sociales que las apoyen, principalmente familiares y, en menor medida, sus vecinas. Para el caso de las amas de casa esta proporción aumenta a casi 8 de cada 10 mujeres, con lo que es más alto el porcentaje de trabajadoras que no cuentan con ninguna red social que las apoye, 28.6%.

Las redes de apoyo que refieren en el grupo de enfoque es en su totalidad provenientes de la familia.

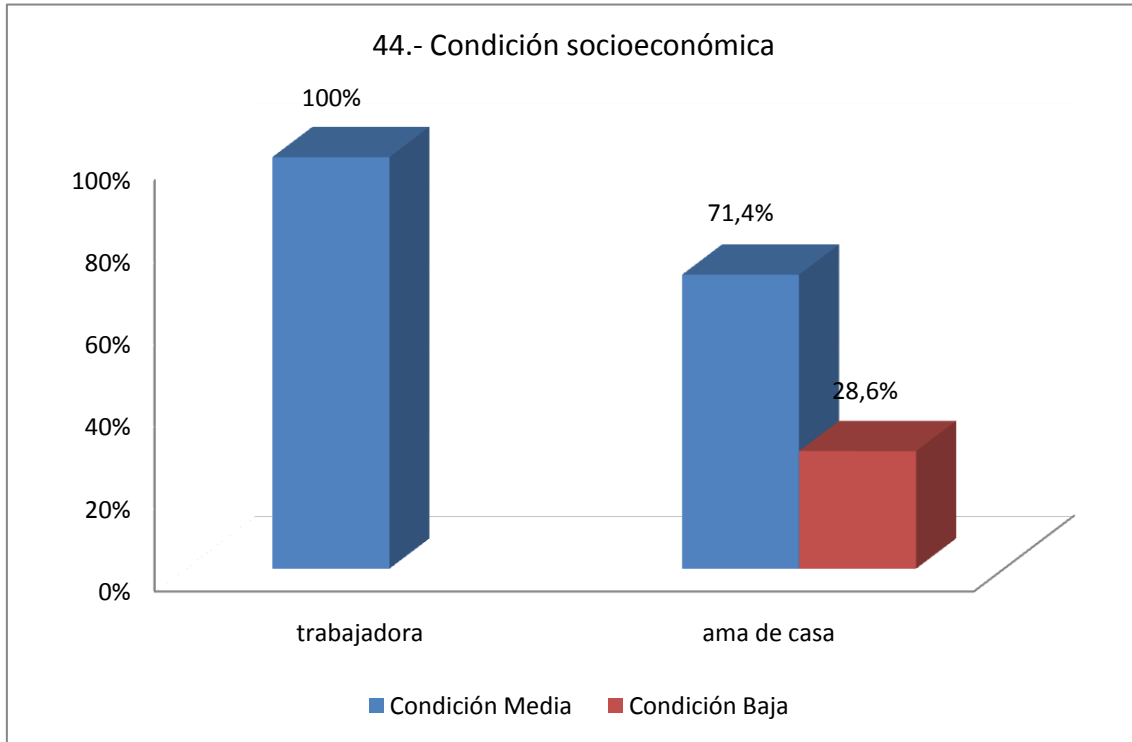
40.- Usted como mujer recibe algún apoyo de la SEDESOL, del DIF, del Consejo Municipal de Mujeres o del Instituto Chihuahuense de la Mujer?



Cuestionario. Entre el 28.6% y el 60% de las mujeres de la base urbana mencionaron que sí reciben apoyos, básicamente de SEDESOL OPORTUNIDADES, en forma de becas y ayuda monetaria alimentaria.

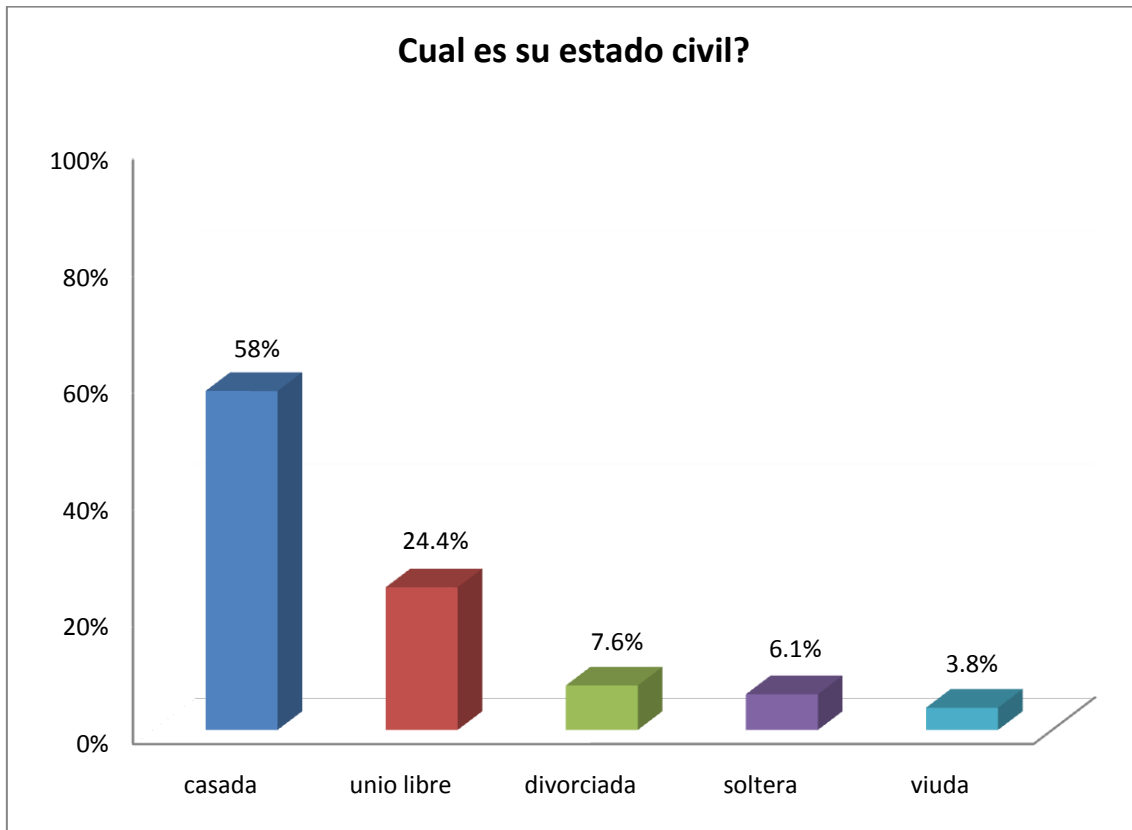
En el **grupo focal**, la totalidad de las participantes manifestó recibir apoyo económico de SEDESOL.

Cuestionarios. Nivel socioeconómico



Cuestionario. El 100% de las mujeres trabajadoras tiene un nivel socioeconómico medio bajo, mientras las amas de casa el 71.4% pertenece a este mismo nivel y el 28.6% pertenece a una condición baja.

En los grupos focales las participantes son de condición socioeconómica baja.



45.- Cuál es su estado civil?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid soltera	8	6.1	6.1	6.1
casada	76	58.0	58.0	64.1
divorciada	10	7.6	7.6	71.8
unión libre	32	24.4	24.4	96.2
viuda	5	3.8	3.8	100.0
Total	131	100.0	100.0	

Estado civil Grupos focales zona urbana	
CASADA	42.80%
SOLTERA	7.10%
UNION LIBRE	50%

Población Objetivo de la Muestra

El estudio se concentra en dos grandes grupos de mujeres:

1. mujeres cuya ocupación está restringida a las labores domésticas, al cuidado de ambos hijos y del cónyuge. Aquí pueden incluir actividades laborales no remuneradas, tanto de la mujer como de los hijos.
2. mujeres que combinan las actividades domésticas con las laborales remuneradas, formales o informales.

Se aplican en la **misma proporción los cuestionarios a estos dos grandes grupos de mujeres con hijas e hijos** en Guachochi.

De las mujeres que trabajan en Guachochi también se consideró el ámbito laboral público y privado, poniendo un énfasis mayor en el sector privado,.

El porcentaje **de familias con nivel socio-económico bajo a encuestar fue aproximadamente del doble que en el nivel socioeconómico medio, mientras que en el nivel alto fue un porcentaje mínimo.**³ Se seleccionaran a las familias por áreas geográficas. Un buen proxi fue a nivel de colonias.

La estratificación de las **familias en urbanas y rurales** se ubicó en un 85% y 15%, respectivamente. Sabemos que el comportamiento familiar varía considerablemente entre ambos estratos.

³ Hay que destacar que al tomar en cuenta el nivel socio-económico de las familias se toma en cuenta que la oferta femenina e infantil de trabajo depende del ingreso familiar, esto es, el efecto ingreso familiar incide sobre la demanda de ocio y, por lo tanto, en la disminución de las horas trabajadas de la familia.

Nota. Se procuró que en la aplicación de los **cuestionarios** no estuviera presente el hombre para no sesgar las respuestas de las mujeres. Además, los hogares entrevistados contaron con hijas y/o hijos, de preferencia de ambos sexos, para hacer el contraste en las preferencias de género.

En el caso de los **grupos de enfoque** se examinaron las relaciones al interior del hogar, para conocer el contexto dentro del cual se tomaron dichas decisiones que impactan al bienestar de la familia, y si no se cuenta con una adecuada comprensión del contexto socio-cultural⁴, se pueden interpretar mal los resultados de las **encuestas**.

⁴ Incluye actitudes, valores, creencias

Hipótesis de trabajo

- Existen diferencias de género en el ámbito laboral del Municipio de Guachochi.
- El nivel educativo de los padres de familia inciden positivamente en el empoderamiento de la mujer, tanto de la mujer como de las hijas.
- Las mujeres que están dedicadas en actividades laborales remuneradas tienen mayor poder de decisión en la distribución del ingreso familiar, mayor autoestima y menor discriminación de género en los hijos que las mujeres que sólo se dedican a las actividades domésticas.
- Las mujeres en áreas rurales padecen de mayor discriminación de género que las mujeres que viven en áreas urbanas.
- El nivel de ingreso familiar incide positivamente sobre el empoderamiento de las mujeres.
- Existe una menor tasa de participación en el mercado laboral de las mujeres que el de los hombres
- Las mujeres con menor nivel educativo generalmente tienen menos opciones de empleo bien remunerado, y se encuentran excluidas del mercado laboral. Esto no implica, por supuesto, que las mujeres con menor educación trabajen menos.

Generalmente trabajan más, pero en actividades que les generan muy bajos o nulos ingresos.

- Las mujeres que cuentan con ingresos tienen mayor capacidad de negociar y lograr relaciones más igualitarias con sus parejas.
- Cuando se trata de disponer de recursos económicos en el hogar, la toma de decisiones está influida de manera importante por la persona que aporta el dinero para llevarla a cabo.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS⁵

En esta investigación se aplicará la visión teórica de la **Sociología Económica** para explicar la diferenciación de género y la desigualdad en el hogar y en el empleo pagado. Nos enfocamos en estas dos últimas actividades, porque la mayoría de los patrones de género (gender patterns) están enraizados en estos dos grandes rubros de actividades, ya que gran parte del tiempo que gastan cotidianamente las mujeres se concentra en el trabajo y en el hogar.

Se toman en consideración no solamente aquellas actividades, servicios y procesos de producción de bienes que entran dentro del circuito de mercado económico, sino también todos aquellos flujos de actividades, servicios y producción excluidos de la valorización mercantil, esto es, todas aquellas prácticas y procesos considerados “no económicos”: las acontecidas a nivel intra-familiar como el preparar la comida, limpiar la casa, el deber como padres de cuidar a los hijos, educarlos, etc. Y las relaciones de poder de decisión y negociación que están detrás de todo ello.

⁵ Véase Paula England and Nancy Folbre (2005) “Gender and Economic Sociology”. In The Handbook of Economic Sociology. 2nd edit., ed. Neil J. Smelser and Richard Swedberg. New York, Princeton University Press.

Aspectos sociológicos⁶

El Empoderamiento de la mujer se concentra en las relaciones de poder dependientes del género, prevalecientes en instituciones tales como los hogares, los mercados de trabajo y otras áreas, y los diversos procesos a través de los cuales las mujeres aminoran las restricciones sobre su capacidad para tomar decisiones en estas esferas.

En el análisis sobre los roles de ambos cónyuges para tomar decisiones relacionadas con el hogar, el **poder de negociación** es uno de los elementos centrales de género. Interesa estudiar la capacidad de decisión de las mujeres porque ésta tiene repercusiones en el mejoramiento de la nutrición y la salud de los hijos e hijas, del bienestar de la familia, así como en la autoestima de las propias mujeres y hombres.

Existen cuatro factores que afectan el poder de negociación y de ejercer influencia en los procesos de empoderamiento de la mujer⁷:

- 1) quién controla los recursos del hogar, tales como los activos y bienes.
- 2) las habilidades para negociar, los conocimientos, la capacidad para adquirir información y la educación que haya adquirido la mujer y los derechos legales.

⁶ Blumberg, R. (1988) Income Under Female Versus Male Control Journal of Family Issues, Vol. 9, No. 1, 51-84.

⁷ No se tocarán los temas de Antecedentes familiares ni de los activos y bienes de la pareja al momento del matrimonio, ya que excederían los objetivos de esta investigación, además de que sería necesario profundizar en el estudio de la historia familiar de la pareja, lo cual redundaría en mayores costos de la presente investigación. Sólo se tratará el tema someramente. Del mismo modo, los temas de la planificación familiar y de la violencia doméstica tampoco serán incluidos en la investigación, no obstante la importancia que representa en la toma de decisiones de género.

- 3) la movilización de las redes interpersonales
- 4) y los atributos en las actitudes básicas tales como la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional.

1) El primer factor -control de recursos-, engloba el control de los bienes muebles e inmuebles, de los enseres domésticos, del ingreso laboral y del ingreso no laboral o no devengado por los miembros del hogar⁸, de los pagos por transferencias y de los beneficios de asistencia social. La amenaza de abandonar el hogar y retirar o restringir sus activos y bienes, le otorga al propietario de esos activos un poder de negociación.

2) El segundo factor -capacidad de negociación-, están muy relacionadas principalmente con el capital humano y con la educación de ambos cónyuges, con sus habilidades y con su conocimiento, no así los derechos jurídicos de los esposos en el matrimonio que son exógenos al individuo.

3) El tercer factor -movilización de las redes interpersonales-, mejora el poder negociación ya que el tener acceso y el apoyo de las redes sociales de la familia extendida, el ser miembro de organizaciones, o incluso del grado de estima que la mujer o la pareja tengan dentro de la colonia o comunidad, pueden ejercer una influencia positiva en el poder de una persona para afectar las decisiones del hogar.

⁸ El ingreso no devengado o no asalariado no solamente incluye al de aquellas actividades del hogar o actividades productivas no pagadas, sino también puede incluir las pensiones, los seguros de desempleo y los ingresos de activos que se han acumulado durante el ciclo de vida, entre otros.

4) El cuarto factor –actitudes personales–, incluyen la autoestima, la confianza en uno mismo y la satisfacción emocional por lo que uno hace o piensa respecto al bienestar no solamente de la familia sino de uno mismo como realización personal. Incluye la visión íntima de lo que ella ha hecho y de lo que ella espera en el futuro, el de no sentirse desvalorizada y excluida frente a su pareja, con la convicción de vivirse como mujer plena, donde la relación de matrimonio o convivencia de una pareja se dé entre personas libres e independientes con derechos y obligaciones compartidos. Si está satisfecha con lo que está haciendo, en su trabajo, con su marido, en su familia, en su relación de pareja.

Hogar colectivo

Por otra parte, el enfoque que se tiene del hogar en esta investigación **no es el de un hogar unitario**, un lugar donde todos los integrantes que viven allí comparten las mismas preferencias o donde agrupan sus recursos, **sino un enfoque de hogar colectivo**⁹ donde los miembros al interior del hogar tienen preferencias distintas o mantienen el control en cierta medida sobre sus propios recursos.

⁹ Strauss, J. A., and D. Thomas, (1995). "Human resources: Empirical modeling of household and family decisions". In *Handbook of development economics*, ed. T. N. Srinivasan and J. Behrman. Amsterdam, North Holland.

Aspectos económicos

La **oferta de trabajo del sector femenino** puede analizarse a través de un **modelo de oferta trabajo familiar**.¹⁰

La oferta de trabajo de los adultos y jóvenes se puede analizar utilizando un modelo estadístico simple donde la utilidad de cada miembro de la familia depende del consumo C y las horas disponibles L (los individuos distribuyen su tiempo en trabajo y ocio). Un incremento en el ingreso familiar aumenta la demanda de todos los bienes normales, que incluyen consumo y ocio. Considerando que hay decisiones personales, un incremento en el ocio, por definición, disminuye las horas trabajadas.

En este modelo, las decisiones sobre la distribución del tiempo de todos los miembros del hogar están afectadas por el valor del tiempo de cada uno de ellos. En familias con ingresos altos el valor del tiempo laboral de los hijos es bajo, mientras que en las familias con apuros económicos el valor del tiempo laboral de los hijos es alto. Los incentivos de las familias de mandar a los hijos a la escuela se reducen en este último caso. Aquí lo que hay que preguntarse, en el aspecto sociológico, es saber si es hija o hijo a quien se decide mandar a trabajar en actividades domésticas o productivas, ya sea de manera remunerada o no y a quién se decide mandar a la escuela. En el caso de hijas e hijos adultos, revisar la historia familiar. ¿La escolaridad y el trabajo son bienes sustitutos? Si es así, se podría esperar que el tiempo dedicado a la

¹⁰ Kilingsworth, M. (1983) "Labor Supply". Cambridge University Press.

escuela esté asociado con una reducción del tiempo dedicado a trabajar. Por supuesto, no todas las formas de trabajo pueden ser sustitutas de la asistencia a la escuela. El tiempo invertido en la escuela representante comúnmente sólo una parte del día, por lo que es posible incrementar el tiempo dedicado a ésta a través de la reducción del tiempo libre, sin disminuir necesariamente el trabajo).¹¹

En las comunidades rurales del municipio de Guachochi se dedican principalmente a la industria maderera, y la ayuda de los niños es probablemente valiosa en este contexto. Para las niñas, el trabajo doméstico puede presentar un motivo de mayor deserción escolar, que el mercado laboral.

También el factor ingreso o riqueza familiar tiene impacto sobre el tiempo libre y laboral de las mujeres: tiempo dedicado a las labores domésticas, apoyo a las actividades escolares y extraescolares de las hijas e hijos y el cuidado de salud. Así, es posible que estos requerimientos reduzcan el tiempo libre de las mujeres.

¹¹ Ravallion, Martin and Q. Wodon. (1999) "Does Child Labor Displace Schooling? Evidence on Behavioral Responses to an Enrollment Subsidy". Mimeo.

RECOMENDACIONES

De acuerdo a los datos recabados en ésta investigación se recomiendan las siguientes acciones:

- Talleres de autoempleo como estilismo, repostería, costura, procesamiento industrial de productos propios de la región, con horarios accesibles.
- Cursos de administración para micro y pequeños comerciantes.
- Cursos de autoestima, valores en la familia, prevención en las drogas.
- Asesoría legal, psicológica para mujeres maltratadas.
- Programas de enseñanza abierta a nivel preparatoria.
- Promover la creación de Extensiones Universitarias.
- Promover la creación de centros de esparcimiento familiar.
- Talleres de equidad género



LA ELABORACIÓN E IMPRESIÓN DE ESTE DIAGNOSTICO SE REALIZO CON RECURSO DEL FONDO DE FOMENTO PARA LA TRANSVERSALIDAD DE LA PERSPECTIVA DE GENERO 2009 DEL INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES.



“Este programa es público y queda prohibido su uso con fines partidistas o de promoción personal”

ELABORADA POR:

JESUS EDUARDO PIÑON FARAH

1a. EDICIÓN, 20 EJEMPLARES. DICIEMBRE 2009